



Facultad de Humanidades
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales
Tesis Para Optar al Título de Profesor de Enseñanza Media en Historia y
Ciencias Sociales y los Grados Académicos de Licenciado en Historia y Licenciado en
Educación.

“El Detente Marxista”

1964- 1973

Autor: Barbara Caamaño Barrera.
Profesor Guía: Patricio Quiroga Zamora.

Viña del Mar, Chile
2009

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado a mis padres, Mauricio y Myriam, a mi abuelo Edgardo Caamaño; a mis tíos Hernán y Silvia, todos ellos me enseñaron el valor de luchar por los ideales, por aquellos ideales que buscaron y lucharon por mucho tiempo, que me han servido de inspiración para hacer este trabajo. También por las miles de historias y datos que han llenado mi vida y mi decisión de dedicarme a la historia

También quiero dedicar este trabajo a mis hermanos Paz y Esteban, a mis amigas Pamela, Jennyfer, Rebeca y Macarena por entregarme su comprensión y cariño, durante todo este tiempo. Quiero agradecer a mi gran amigo y compañero Francisco, por haberme alentado constantemente con cariño a seguir adelante con este trabajo y por ser una de las personas que ha confiado, de forma incondicional, en mis capacidades para realizar este trabajo.

Por otra parte quiero agradecer a mi Profesor guía Patricio Quiroga, por la paciencia, disposición, y por sobre todo por el aporte historiográfico, el cual fue trascendental para lograr armar este trabajo, así como también para darle un mejor sentido.

Por último quiero agradecer a mi abuela Carmen, por haber confiado siempre en mi, y por haberme acompañado en todo este proceso de la mejor forma que lo supo hacer siempre; este trabajo era lo que le debía a ella, por todos los años de regalones y de lucha en busca de una mejor vida para toda la familia.

INDICE

INTRODUCCION.....	5
 CAPITULO I	
LAS ELECCIONES DE 1964, UN PROBLEMA MENOR PARA NORTEAMERICA.....	15
1. EL FIN DEL FRENTE DEMOCRÁTICO.....	15
2. NORTEAMÉRICA EN LA DC Y EN LA SOCIEDAD CHILENA.	20
3. LA “CAMPAÑA DEL TERROR”, Y EL TRIUNFO DE LA DC.	30
 CAPITULO II	
EL ACECHO NORTEAMERICANO, DURANTE EL GOBIERNO DE E. FREI Y LAS PRESIDENCIALES DE 1970.....	42
1. EL DESARROLLO DE LA “DINASTÍA DEMOCRATACRISTIANA”.....	42
1.1 LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 1965.	46
1.2 LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 1969.	51
2. EL “PLAN CAMELOT” Y SUS IMPLICANCIAS EN LA POLÍTICA CHILENA.....	57
3. LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1970 Y LAS PRIMERAS IDEAS PARA UN GOLPE DE ESTADO.....	72
 CAPITULO III	
LA POSTURA “FRÍA, PERO CORRECTA” Y EL GOLPE DE 1973.....	85
1. ALLENDE CONFIRMADO POR EL CONGRESO, NORTEAMÉRICA BUSCA ALIADOS EN CHILE.	85
2. FINANCIAMIENTO A “EL MERCURIO” Y A LOS PARTIDOS POLÍTICOS OPOSITORES A LA UP.....	96
3. LAS FUERZAS ARMADAS Y SU CONEXIÓN CON EL GOBIERNO NORTEAMERICANO.	106
4. NORTEAMÉRICA EN EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	117
 CONCLUSIONES.....	126
 BIBLIOGRAFÍA.....	132
 ANEXOS.....	136

INTRODUCCIÓN

Con el inicio de la Guerra Fría, se hizo inevitable la polarización del mundo en dos bloques. Esto se produjo por la incapacidad para que dos ideologías, que planteaban formas para organizar la sociedad totalmente diferentes, coexistieran de forma paralela; por un lado se encontraba el bloque imperialista con norteamérica a la cabeza y por el otro lado, se encontraba el bloque socialista encabezado por la Unión Soviética (URSS), cada bloque estaba encargado de una región específica, las cuales serían llamadas áreas de influencia. El principal objetivo que tenía esta división del mundo era evitar que la ideología contraria, intentara penetrar en las áreas que no les habían sido designadas. De esta forma, ambos bloques evitaban tener que enfrentarse buscando detener las fuerzas enemigas, que intentasen penetrar en la región que no les habían sido designadas. Esta estrategia es conocida bajo el nombre de “Táctica de Intransigencia”¹.

Cada bloque mantenía su área de influencia bien definida, lo cual llevaba a que las ideologías y los sistemas que cada bloque defendían se difundieran y practicasen conforme al área de influencia correspondiente. Sin embargo, esta división del mundo no estaba sujeta a la costumbre hasta ese instante establecida, puesto que cada uno de los bloques debía estar atento a los pasos que seguía el bloque contrario. Es así como el bloque que representaba al imperialismo norteamericano, mantenía una preocupación constante frente a cualquier asomo de hegemonía que pudiese manifestar el bloque socialista, mientras que este último también hacía lo suyo, preocupado por la hegemonía que presentaba el gobierno de norteamérica; es por esto que cada bloque estaba constantemente intentando detener la expansión del bloque enemigo, a fin de que este no llegara a sus regiones.

América Latina, bajo esta idea de repartición del mundo, quedó en el área de influencia correspondiente al bloque imperialista, es decir, bajo la tutela del gobierno norteamericano; no por el hecho que esta región compartiese mayoritariamente su ideología, sino simplemente porque el área geográfica en la que se encontraba así lo dispuso. Esto significaba que el capitalismo se iba a presentar como el sistema ideológico, político y económico predominante.

Con esta división del mundo, el gobierno norteamericano se mantuvo confiado y estable dentro de América Latina, hasta que un suceso inesperado para éste, hizo cambiar su actitud de tranquilidad y confianza; tal suceso fue la Revolución Cubana (1959), la cual significó, para Washington, poner en tela de juicio todas las acciones que hasta este instante se habían estado llevando a cabo en la región. El gobierno norteamericano jamás esperó que un país tan cercano, geográficamente hablando, se hubiese manifestado contra ellos y su ideología. Por otro lado, tampoco encontraba respuestas para llegar a aclarar cómo la

¹ Término utilizado por Eric Hobsbawm, para referirse a los métodos utilizados por ambos bloques para impedir la intromisión de la ideología contraria, en, *Historia del siglo XX*, Editorial Catalonia, Buenos Aires 2002.

influencia del marxismo había calado tan hondo en Cuba, llegando a instaurar el socialismo, que de paso, desafió la barrera hasta este instante impuesta por tal gobierno.

La noticia de la Revolución Cubana se hizo sentir de forma inmediata en toda Latinoamérica, dejando en primer lugar el debate sobre la posibilidad que la influencia de la Unión Soviética (URSS), pudiese ser percibida y adoptada por más países latinoamericanos. De igual forma esta revolución tuvo como consecuencia inmediata el desarrollo y establecimiento de nuevos focos revolucionarios anti imperialistas en diversos países latinoamericanos.

“La Revolución Cubana cambió el cuadro de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, proveyendo a la región de un ejemplo exitoso del desafío latinoamericano a la hegemonía y a los intereses económicos estadounidenses, mientras se montaba también el desafío a su ortodoxia ideológica.”²

Desde el momento en que se produce la Revolución Cubana, y desde que se comienza a manifestar el apoyo y la simpatía hacia esta revolución, por parte de diversos grupos sociales y políticos de Latinoamérica; el gobierno norteamericano ya no estará, ni se sentirá tan seguro sobre su predominio en esta región, por lo tanto para remediar tal situación, Washington emprenderá una verdadera campaña por hacer desaparecer cualquier indicio de las “ideas marxistas” que pudiese estar sobrevolando por estas tierras. En este sentido, las campañas que comenzó a llevar a cabo, para mantener su hegemonía, consistieron en una serie de tareas, de las cuales algunas fueron de conocimiento formal y otras más bien encubiertas.

Dentro de las tareas formales que se impulsaron, podemos mencionar la “Alianza para el Progreso” (1962); este fue un programa puesto en práctica durante el gobierno demócrata de J. F. Kennedy; el cual intentaba llevar a cabo una reforma con aspectos centro izquierdistas. Esta reforma tenía como objetivo enviar ayuda económica (préstamos e inversiones), a los países latinoamericanos durante la década siguiente, para fomentar el desarrollo en los países seleccionados, aunque de forma soterrada, estas reformas estaban más bien destinadas a promocionar los intereses económicos y políticos que el gobierno norteamericano tenía en la región latinoamericana; es decir, se destinaba dinero para la lucha contra el marxismo y su ideología.³

Dentro de las tareas no formales que comenzó a implementar el gobierno norteamericano, al interior de Latinoamérica para combatir al marxismo, podemos mencionar la intromisión, en forma clandestina; de agentes encubiertos que representaban a diversas agencias y organizaciones norteamericanas, las cuales estaban capacitadas para

² Peter Winn, “Por la razón o la Fuerza. Estados Unidos y Chile en la América Latina de los años sesenta y setenta”, en, *Frágiles Suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2006, p. 39.

³ *Ibid.* p. 37.

velar por los intereses de Washington, como ejemplo de estas intromisiones podemos mencionar el arribo de agentes de la CIA (Central de Inteligencia Americana), a países latinoamericanos, quienes venían con la misión de recolectar información sobre ¿cómo estaba siendo percibida la experiencia de la Revolución Cubana?, o ¿cómo estos países lograban tener contacto con la URSS?, ¿cuáles eran los medios por los cuales se lograban estos contactos?, ¿a qué niveles llegaban estos contactos? y más específicamente, ¿qué personas eran las encargadas de mantener los contactos y de llevar a cabo las ideas impulsadas desde la URSS? Luego de recolectar todos estos datos, la información era entregada al gobierno norteamericano, y desde acá se tomaban las decisiones respecto a las medidas a implementar para frenar estos contactos y la propagación de las ideas marxistas.

A su vez, este mismo gobierno utilizó los contactos que tenía dentro de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos, con el fin de recabar aún más información sobre la “intromisión del marxismo” en sus países, por otra parte también buscaron afiatar los contactos con las Fuerzas Armadas, para poder apoyarse en ellas en su lucha contra la ideología marxista. Los contactos establecidos entre Washington y las Fuerzas Armadas Latinoamericanas, habían comenzado a mediados de la década de los ´40 con el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) y el Pacto de Ayuda Militar (PAM), ambos pactos tenían como objetivo el prestarse ayuda entre los países que componían el bloque encabezado por norteamérica, en caso que alguno de los países del bloque enemigo intentaran agredir a alguno de estos países. Por lo tanto, las relaciones existentes entre las Fuerzas Armadas latinoamericanas y el gobierno norteamericano estaban bastante desarrolladas y afiadas al momento de desencadenarse la revolución cubana, esto ayudaba al ya mencionado gobierno, para que a través del apoyo de tales Fuerzas Armadas, se intentara frenar el avance del marxismo en el resto de Latinoamérica.

Las relaciones entre el gobierno norteamericano y las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos, se verán intensificadas luego de producida la Revolución Cubana, ante el peligro latente de la expansión del marxismo por toda la región; lo cual se traducirá en que este gobierno impulsará entre estas Fuerzas Armadas la guerra de contrainsurgencia, es decir; las Fuerzas Armadas de cada país latinoamericano estarán preparadas para defenderse contra cualquier foco de marxismo que pudiese estar apareciendo en cualquier lugar de Latinoamérica. A su vez, estas Fuerzas Armadas latinoamericanas tendrán como misión el resguardar la seguridad de cada país, evitando y derrotando al marxismo, de esta forma ellos contribuirán a mantener “el orden” dentro de sus países y el control del gobierno norteamericano sobre estos mismos.

Todas las acciones emprendidas por dicho gobierno y hasta aquí comentadas tenían como función principal; mantener el dominio del gobierno de norteamérica dentro de Latinoamérica, lo que por supuesto significaba borrar cualquier indicio o idea de marxismo

que pudiese estar rondando en ellos, y a su vez evitar que cualquier otro país siguiera los pasos de Cuba.

“El Pacto de Ayuda Militar (PAM) dio ideología, entrenamiento y millones de dólares a los militares, quienes, instrumentados por Estados Unidos, se preparaban para una supuesta guerra con Rusia y con los marxistas al interior de Chile”⁴

Las acciones llevadas a cabo por el gobierno de Estados Unidos, no fueron indiferentes para ningún país latinoamericano, por supuesto Chile tampoco fue la excepción para ellas, las cuales se verán intensificadas a partir de las elecciones presidenciales de 1964, cuando el Frente Popular (FRAP); coalición que agrupaba a los partidos, Socialista, Comunista, Radical, Democrático Nacional y Vanguardia Nacional; deciden postular como candidato a la presidencia al socialista Salvador Allende. Sí bien para estas elecciones no logró salir electo, de igual forma tuvo una votación bastante alta, lo cual marcó el precedente para futuras elecciones, donde los partidos de izquierda alcanzarán una votación mucho mayor.

En las elecciones presidenciales de 1964, Washington dejará entrever el interés que tiene por Chile, ante la eventualidad que un gobierno de izquierda saliera electo; desde este instante tal gobierno, estará muy atento a los movimientos de los adeptos al marxismo en Chile.

El interés del gobierno norteamericano por Chile se acrecentará hacia las elecciones de 1970, cuando Salvador Allende volverá a ser postulado a la presidencia, por cuarta vez consecutiva, apoyado por una nueva coalición llamada Unidad Popular (UP), que agrupaba a los partidos, Comunista, Socialista, Radical, MAPU e independientes de izquierda; esta vez con amplias posibilidades de salir electo. Es de esta forma como dicho gobierno comenzará a prestar especial interés por Chile, un país tan al sur del mundo, pero que de pronto estaba amenazando los intereses de éste.

La investigación que se llevará a cabo está enfocada en la coyuntura que va desde 1964 hasta 1973, donde la intervención del gobierno norteamericano, al interior de Chile, se hace mucho más fuerte para tratar de impedir que los partidos de izquierda- denominados como “marxistas”- lleguen a la presidencia por la vía democrática y de esta forma se consoliden adquiriendo mayores adherentes.

“Chile fue durante mucho tiempo objetivo prioritario de la política de Estados Unidos para América Latina. Estuvo, por lo tanto, sujeto a permanente escrutinio y vigilancia”⁵

⁴ Luís Vitale, *Interpretación Marxista de la Historia de Chile, Tomo VI: De Alessandri Palma a Frei Montalva 1932- 1964*, LOM Ediciones, Santiago, 1998, p. 247.

⁵ Hernán Soto y Sergio Villegas, *Archivos Secretos, Documentos Desclasificados de la CIA*, LOM Ediciones, Santiago, 1999, p. 6.

Los trabajos que este gobierno implementará en Chile para impedir que Allende salga electo y, de esta forma intentar impedir la expansión del marxismo, serán decisivos tanto para las elecciones de 1964, como para las de 1970. Todo el trabajo que este gobierno implantó en Chile fue realizado en tres periodos específicos.

El primer periodo corresponde a las elecciones de 1964, donde el citado gobierno conseguirá que el Candidato de la Democracia Cristiana (DC) Eduardo Frei resulte electo. El segundo periodo va desde noviembre de 1964 hasta 1970, donde pese a todas las acciones realizadas por parte de dicho gobierno en Chile, no lograron impedir que Salvador Allende saliera electo; y el tercer periodo se inicia después de las elecciones de 1970 hasta el golpe militar de 1973, donde el mismo gobierno, al no poder impedir que Allende saliera electo, cambiará su estrategia y tendrá como objetivo principal, sacar a Allende de la presidencia, y de esta forma lograr eliminar el marxismo en Chile.

Durante estos tres periodos, el gobierno norteamericano intervendrá en Chile en diferentes niveles; ya sea a nivel político, apoyando a partidos políticos, a candidatos de derecha y centro; también lo hará a través de los medios de comunicación, financiando propaganda en desmedro de la izquierda; y por otro lado, aunque menos exitoso, será el trabajo que este gobierno intentará hacer a nivel popular tratando de competir con organizaciones como la CUT, o trabajando con la iglesia para acercarse a los sectores populares.

Frente a esto, la investigación que nos proponemos llevar a cabo pretende mostrar, cuáles fueron las formas específicas en las que el gobierno norteamericano intervino durante estos tres periodos y cómo se llevaron a la práctica, para lograr detener al marxismo y a la izquierda en cada momento señalado.

Es por esto, que esta investigación se centra en mostrar cómo la intervención que dicho gobierno llevó a cabo en Chile, tenía como fin principal el detener a los partidos políticos que adherían a la ideología marxista, y a los sectores de la sociedad que los apoyaban, para lograr mantener sus intereses dentro de Chile, tanto políticos como económicos. A su vez cabe mencionar que, a medida que se va avanzando en los periodos de intervención (descritos con anterioridad), y a medida que “el marxismo” seguía avanzando y tomando fuerzas, el gobierno norteamericano irá tomando acciones cada vez más frontales y conspirativas en contra de los partidos que adherían a esta ideología, hasta llegar al desencadenamiento de la violencia como único medio para detener al marxismo. Es así como, en cada uno de los periodos de intervención, el gobierno irá buscando nuevas formas y grupos en los cuales apoyarse para conseguir sus objetivos.

El primer periodo de intervención corresponde a las elecciones presidenciales de 1964, cuando el gobierno de norteamérica decidirá apoyar en forma directa al candidato de la DC Eduardo Frei, y al Frente Democrático. También apoyará de forma encubierta a

diversos medios de comunicación, con el fin de crear una “campaña del terror” en contra del marxismo.

El segundo periodo de intervención, será desde noviembre de 1964 hasta las elecciones de 1970, donde este mismo gobierno intervendrá en momentos más específicos como lo fueron las elecciones parlamentarias de 1965 y 1969. Hacia las elecciones presidenciales de 1970 no apoyarán a ningún candidato de forma exclusiva, y su accionar en contra del marxismo se basará en apoyo a medios de comunicación de derecha y fomentando propaganda en contra de éste; tal como lo habían hecho para las elecciones presidenciales anteriores; a su vez se comenzará a dar una fuerte intervención en los gremios, como también comenzarán a plantearse las primeras ideas, impulsadas por el gobierno norteamericano, para fomentar un golpe de Estado en caso de que Allende saliera electo.

Para el tercer periodo de intervención que se manifiesta inmediatamente después de las elecciones de 1970 hasta el golpe de Estado de 1973, este gobierno intentará, por medio de dos vías, sacar a Allende de la presidencia. Tales vías son TRACK I y TRACK II. TRACK I, tenía como objetivo la maniobra de reelección, en la cual el gobierno de norteamérica intentaría influir en el voto del Congreso para que este no eligiera a Allende; dicha operación se llevará a cabo a través de propaganda, presiones económicas hacia Chile y con la intromisión entre los militares chilenos, para que estos se comiencen a manifestar en contra de un posible gobierno marxista; es decir un futuro gobierno de Salvador Allende. TRACK II, tenía como objetivo promover un golpe de Estado en caso de que Allende saliera electo por el Congreso, esto conllevó a que comenzaran los contactos directos entre el gobierno norteamericano y los detractores del marxismo, entre los que se destacan, militares, partidos políticos y organizaciones de derecha.

Luego de la elección del Congreso y hasta 1973, la política de este gobierno en contra de Chile será la de mantener una postura “fría pero correcta”, en donde las “acciones encubiertas” se transformarán en presiones económicas hacia Chile, en intensificar las relaciones con partidos políticos y medios de comunicación contrarios al marxismo, tales como “El Mercurio”, también habrá una fuerte intervención en los gremios y los militares; todo esto con la intención de ir haciendo cada vez más fuerte la idea del golpe de Estado como única salida y necesaria.

El objetivo de esta investigación es mostrar bajo qué niveles estuvo dispuesto a actuar el gobierno norteamericano para mantener su hegemonía en Chile, esto se traducirá en evitar el “avance del marxismo”. Así mismo este trabajo permite percibir la magnitud de las acciones de dicho gobierno y las consecuencias que estas acciones trajeron para Chile, las cuales hasta el día de hoy constituyen una huella imborrable en Chile y un tema de controversia tanto para historiadores, como para el pueblo en general.

De igual forma, este trabajo cuenta con la revisión de los diversos archivos que han sido desclasificados hasta el día de hoy, y las ambigüedades que estos presentan, como por ejemplo, muchos nombres de las personas que estuvieron involucradas en estas acciones, o a las que estaban dirigidas tales acciones aparecen tarjados como muestra que aún existe una barrera la cual impide contar como realmente sucedieron los hechos.

También se podrán comparar las acciones realizadas en los distintos periodos y como estas se tornaban más duras y crudas a medida que el “peligro marxista”, representado en la campaña presidencial de Salvador Allende, se presentaba como un proyecto realizable y vencedor.

La investigación que se pretende sostener, corresponde a indagar parte de lo que es la historia política de Chile, la cual se llevará a cabo a través del análisis de diversas fuentes que tienen relación con esta investigación, se utilizarán fuentes primarias, como también secundarias, todas las cuales abarcan el tema a tratar bajo diferentes periodos, ya sea antes de lo abarcado por esta investigación, como también el periodo después de ésta.

Para contextualizar la relación de América Latina con el gobierno norteamericano, se han utilizado autores tales como, Hobsbawm, Peter Winn, Isabel Turrent, Barahona, entre otros; a su vez, para la contextualización de Chile durante los años '60 y '70, fue de gran utilidad la información otorgada por autores de diferentes posturas políticas; tales como, Jocelyn- Holt, Luís Corvalán M., Alan Angell, Luís Vitale, Arturo Valenzuela; todos estos autores muestran diferentes posturas respecto al desarrollo de la sociedad, y la política chilena durante los periodos estudiados, además debemos agregar que si bien presentan posturas divergentes esto no quiere decir que su aporte ha este trabajo no haya sido importante, así como tampoco quiere decir que las tesis adoptadas por estos historiadores no hayan sido sometidas a críticas durante la investigación.

Por otra parte, para comprender el pensamiento y las doctrinas políticas de los principales protagonistas de esta investigación (partido Demócrata Cristiano, partido Socialista, partido Comunista), ha sido de vital importancia la utilización de autores, tales como, Yocelvezky, quien entrega una visión bastante amplia y fundamentada de la DC, tanto de su pensamiento político, como de sus gobiernos; de igual forma Faundéz abarca el tema de los partidos políticos de izquierda, detallando acuciosamente las diferencias y similitudes de estos partidos, también trata el tema de sus lineamientos políticos y sus posturas frente a los diversos hechos sociales tanto nacionales, como internacionales. Las obras de Luís Corvalán L., Orlando Millas, Joan Garcés y Francisco Herreros, han servido para retratar lo que fue el gobierno de la Unidad Popular (UP), sobre las dificultades que tuvo que sortear este gobierno, como también sobre sus triunfos y fracasos, al mismo tiempo estos textos abarcan el tema de la intervención del gobierno norteamericano durante el gobierno de la UP.

Respecto a la intervención del gobierno norteamericano en Chile, se deben destacar los textos de Cristián Opaso, Armando Uribe, Hernán Soto, Hernán Villegas y Patricia Verdugo, entre muchos otros que también interiorizan respecto este tema. Por último para tratar el tema de las relaciones entre las FF.AA., y el gobierno norteamericano, los textos de Mónica González y Lesley Gill, han dado una perspectiva bastante acuciosa sobre dicha relación; no se puede dejar de mencionar el aporte de otros textos y autores sobre todos los temas tratados en esta investigación, que no han sido mencionados acá, pero que su aporte ha sido de igual importancia.

Respecto a las fuentes primarias utilizadas en esta investigación, debemos destacar diversos documentos que han entregado importante información sobre las acciones del gobierno norteamericano en Chile; entre estos se deben mencionar el “Informe Church”, informe que se dio a conocer en 1975, con el fin de dar a conocer a la ciudadanía en general las acciones que había emprendido el gobierno norteamericano en Chile, así mismo existe el “Informe Hinchey”, que trata en extenso las actividades de la CIA en Chile, por otra parte también fueron utilizados los documentos desclasificados por el gobierno norteamericano en el año 2000, conocidos como “Chile Desclassification Project”, los cuales fueron dados a conocer con el fin de aclarar aún más la situación respecto a la intervención del gobierno norteamericano en Chile durante el gobierno de la UP y después de éste; si bien estos documentos han significado un gran aporte para esta investigación se debe mencionar que antes que salieran a la luz pública, estos documentos fueron sometidos a la revisión de la CIA y del Pentágono, por ende gran parte de la información que presentan estos documentos ha sido omitida, sobre todo aquella que tiene relación con los nombres de los involucrados directos en estas acciones, tanto norteamericanos como chilenos. Otro documento de gran valor son los “Archivos Desclasificados de la ITT”, los cuales también dan una aproximación de las acciones que este gobierno mantuvo en Chile; ya que, estos documentos salieron a luz pública en 1972, como una forma de denunciar la intervención de dicho gobierno, como de sus multinacionales en Chile. Siguiendo la línea de las fuentes primarias, debemos mencionar el aporte del “Plan Camelot”; documento que describe en extenso la intervención que pretendía sostener el gobierno norteamericano en Chile, durante el gobierno de Frei.

Fuera de estos documentos también se cuenta con la revisión de diversos discursos e informes políticos de la época, la mayor parte de estos corresponden a documentos de los partidos de izquierda, aunque también se cuenta con material dejado por personajes políticos del gobierno norteamericano; por otra parte está la revisión de las sesiones de ambas cámaras del Congreso. Por último debemos mencionar la revisión de diferentes diarios y revistas del periodo trabajado, los cuales van desde la revisión de los medios de comunicación que estaban en manos de la izquierda, como también aquellos que se encontraban en manos de la derecha; entre estos podemos mencionar; revista *Arauco*,

Principios, revista *Ramona*, diario *El Siglo*, revista *Punto Final*, revista *Chile- América*; diario *El Mercurio*, revista *Ercilla*, entre otros; todas estas fuentes dan un gran apoyo a esta investigación, sobre todo para conocer aún más a fondo cómo era manejada la información en contra de los partidos de izquierda; y también, cómo estos partidos utilizaban estos medios para denunciar el intervencionismo del gobierno norteamericano.

Desde el punto de vista teórico, la investigación se ha sustentado tanto en la obra de Marx como en Lenin. En lo que respecta a Marx, podemos mencionar que este autor, nos ha permitido delinear lo que son las bases del capitalismo, las formas de actuar que tiene este sistema y las formas en que debe ser combatido. A su vez no puede ser ajeno el aporte de Lenin, como un continuador de este pensamiento, definido bajo las circunstancias históricas del régimen de los Zares; sabemos de esta polémica, la cual en aquellos días- periodo abarcado por esta investigación- se hablaba de marxismo – leninismo, y en la actualidad es materia de discusión.

En este sentido, cabe destacar las diferentes formas de lucha a las que alude Lenin, sin despreciar ninguna de ellas. Para aquel autor, el carácter que tome esta última va a depender de las circunstancias concretas que plantee el momento. Chile no fue ajeno a este planteamiento, es así como en vista de la gran participación que los partidos marxistas tenían en el sistema institucional, la lucha por el poder del Estado prefiere darse a través de este sistema. El marco teórico en el cual nos hemos apoyado, nos ha permitido también, fundamentar cuáles son las bases del imperialismo, cómo éste se va expandiendo y cuál es el camino que debe seguirse para terminar con él. Ideas que, dicho sea de paso, muchos de los partidos de izquierda, analizados en esta investigación, trataron de seguir. Ambos autores y ambas líneas historiográficas nos han permitido establecer las bases teóricas de esta investigación y a su vez nos han entregado un valioso aporte para comprender el pensamiento de Marx y de Lenin, y cómo estas ideas estaban siendo practicadas en Chile.

Esta investigación está dividida en tres capítulos, los cuales representan los tres periodos de intervención del gobierno norteamericano, ya descritos en la hipótesis.

El primer capítulo, trata de forma extensa lo que fueron las elecciones de 1964 en Chile y de cómo estas fueron vividas por el gobierno norteamericano, más bien, se trata de señalar los diversos modos de intervención por parte de este gobierno para impedir que Allende saliera electo, con esto también nos referimos a los contactos que tuvo dicho gobierno con los diversos partidos políticos contrarios a Allende, y que se vieron beneficiados por este mismo, donde finalmente se logra que sea Frei el próximo presidente de Chile para el periodo de 1964- 1970.

El segundo capítulo, abarca el gobierno de Frei donde se verán las determinaciones que toma el gobierno norteamericano para impedir que el marxismo se siga expandiendo en Chile, pasando por todo el periodo previo a las elecciones presidenciales de 1970, donde nuevamente se había comenzado a gestar una campaña en contra del marxismo,

interviniendo en tiempos y lugares específicos, todo lo cual constituirá la antesala para lo que serán las elecciones presidenciales de 1970.

El tercer y último capítulo, abarca el periodo comprendido desde 1970 hasta 1973; desde la difícil decisión que debe tomar el Congreso al no haber mayoría absoluta, y cómo en esta decisión el gobierno norteamericano también quiere ser partícipe, influyendo en el voto de los parlamentarios, hasta el golpe de 1973. En este capítulo también se abarca el tema sobre cómo dicho gobierno junto con los partidos políticos contrarios a la UP, las diversas agrupaciones sociales y las Fuerzas Armadas; todos ellos opositores al gobierno de la Unidad Popular, van aunando fuerzas en contra del gobierno de Allende, llevando a este gobierno al desenlace del golpe de 1973.

A medida que se va avanzando en los capítulos, también se va avanzando en las diversas formas de intervención del gobierno norteamericano, las cuales cada vez fueron adquiriendo mayor fuerza, dureza y ferocidad, tornándose más directas y duras en comparación a los años anteriores; esto ayuda a explicar en parte, la crudeza de los primeros años de dictadura en Chile; periodo que esta investigación no abarca, pero del cual no se cierran las posibilidades para retomarlo en otra investigación.

También se podrá notar que las acciones emprendidas por el gobierno norteamericano hacia Chile no conformaron una excepción dentro del ámbito Latinoamericano, es más, sólo corresponde a una parte de las prácticas que se venían haciendo en otros países, y a su vez conforman la antesala de lo que sucederá en países vecinos.

CAPITULO I

LAS ELECCIONES DE 1964, UN PROBLEMA MENOR PARA NORTEAMERICA.

1. El Fin del Frente Democrático.

El gobierno de Alessandri (1958- 1964), se desarrolló conforme a la política mundial imperante, esto quiere decir que la propuesta de este gobierno, y como este iba a funcionar, estaba largamente definido por los intereses del gobierno norteamericano dentro de la región. Cada vez era más evidente la influencia marxista dentro de Latinoamérica, por lo que, para Washington era cada vez más necesario adoptar medidas que estuvieran acordes a sus intereses y por sobre todo, que le permitieran mantener la hegemonía dentro del país. Es así como el gobierno de Alessandri se presenta ante este gobierno, como un gobierno favorable en el cual podían seguir perpetuando sus intereses y sus políticas.

La propuesta principal del gobierno de Alessandri era, fomentar el desarrollo de algunas áreas industriales por medio de créditos a gerentes de empresas, la “Estabilización con Desarrollo”, el principal objetivo del gobierno, no era más que acelerar el proceso de acumulación de capitales que se había estancado con el gobierno de Ibáñez.⁶

Conforme a como se iba desarrollando este gobierno, la política mundial tomó un nuevo rumbo, el cual también tendrá sus efectos en Chile. La Revolución Cubana (1959), hará temblar al gobierno norteamericano y Chile no estará ajeno a esto, ya sea con el surgimiento de nuevos focos y grupos populares que ven en esta revolución el mecanismo para derrotar al imperialismo, como también por las nuevas medidas que intenta adoptar este gobierno en toda Latinoamérica, con el fin de afiatar su poder (Alianza para el Progreso 1962). Mientras tanto en el plano nacional, Chile tenía sus propios reveses con el gobierno de Alessandri, producto del poco éxito que estaban teniendo sus medidas, y con una incontrolable inflación que cada vez ayudaba menos a gobernar.

“A pesar del aumento de la producción y del precio del cobre, el plan de Alessandri hizo crisis porque la estructura económica del país no estaba en condiciones de resistir un abrupto plan deflacionista”⁷

Las importaciones comenzaron a subir; esto se reflejó en una dependencia cada vez mayor hacia las empresas extranjeras sobre todo hacia las empresas norteamericanas; ya que la industria interna no era capaz de abastecer a la población; las ventas comienzan a bajar porque los salarios no aumentaban, a su vez existe un ineficiente sistema de

⁶ Programa de gobierno de Alessandri Rodríguez, véase en, Luis Vitale, *Interpretación Marxista de la Historia de Chile, Tomo VI, De Alessandri Palma a Frei Montalva (1932- 1964)*, LOM Ediciones, Santiago, 1998, p. 356.

⁷ Ídem.

participación, todo esto comenzó a crear un clima de descontento social, el cual se verá agudizado con la Revolución Cubana, no sólo porque esta es vista como el derrocamiento del imperialismo en un país de Latinoamérica, sino porque también contribuyó a la reanimación política y sindical del movimiento obrero en Chile, lo cual se verá reflejado con el aumento de la actividad huelguista exigiendo mejores salarios y condiciones laborales, este clima social comienza a ser percibido a mediados del gobierno de Alessandri.

“Sabemos que el actual Gobierno logró aumentar la inversión pública a costa de un inmenso endeudamiento en el exterior, que ha colocado en situación extremadamente precaria nuestra balanza de pagos.”⁸

Todo este cuadro desfavorable que se evidencia a mediados del gobierno de Alessandri, también significara ser un cuadro desfavorable para la derecha, que era la que se encontraba gobernando en este instante. Por una parte ven como un gobierno de su coalición, el Frente Democrático; coalición que agrupaba a los partidos de derecha (liberales y conservadores), y al partido Radical (PR); no estaba teniendo los resultados esperados, lo que obviamente significará que posiblemente no obtenga la votación esperada en las próximas elecciones, también se traduce en que posiblemente el triunfo no sea de ellos, y por otra parte significa y demuestra que el pensamiento de la derecha tradicional, hasta ese momento intacto, comienza a entrar en crisis.

El gobierno norteamericano por su parte, también está atento a todo lo que sucede en Chile, no quiere ni debe dejar pasar ninguno de estos acontecimientos, ya que se había propuesto eliminar cualquier indicio de marxismo que estuviera rondando por Latinoamérica, las crecientes huelgas que se están suscitando en Chile, junto con el fortalecimiento del movimiento obrero le hacen sospechar que “el marxismo” esta encontrando en este país un nuevo lugar donde albergarse; es por esto que el gobierno norteamericano cambiara su estrategia que hasta este momento se basaba en entregar ayuda militar a Chile; para el fortalecimiento de las fuerzas armadas (FF.AA.), por ayuda económica y social, para contrarrestar el avance del marxismo. Esta ayuda económica y social se conoce con el nombre de “Alianza para el Progreso”, programa que tiene como principal objetivo; promover el desarrollo y la democracia en cada país latinoamericano.

El gobierno de Alessandri integró esta campaña a nivel nacional, intentando obtener resultados eficientes tanto en el sector urbano, como en el sector rural. El reflejo de esta campaña en el sector urbano fue la creación de programas sociales, con el fin de repartir alimentos en los sectores más desposeídos, en tanto que en el sector rural, las reformas tomaron otro rumbo por las movilizaciones de los campesinos quienes luchaban por una reforma agraria. De igual forma la “Alianza para el progreso” fracasó en todos sus aspectos,

⁸ “El Verdadero Dilema”, en, *Revista Arauco*, Editorial Prensa Latinoamericana, junio 1964, N° 53, p. 3.

ya que las reformas impuestas por este gobierno, que representaba a la derecha tradicional, fueron vistas como un mero disfraz del gobierno por querer apartarse de los reales problemas que estaban aquejando a la población, y a su vez porque el peso del latifundista tradicional era mucho mayor, por ende no iba a estar dispuesto a apoyar y llevar a cabo una reforma agraria real; tal como la planteaban y exigían los campesinos.

“Los nuevos préstamos para los programas de desarrollo interno de los países latinoamericanos tomarían tiempo en dar frutos. Entretanto, el peligro comunista continuaría. En poco tiempo se hizo evidente el círculo vicioso que plagaba la lógica de la Alianza para el Progreso.”⁹

Todos estos motivos y circunstancias dieron al gobierno norteamericano una razón más para centrar su atención e interés por Chile, como nunca antes lo habían hecho; ya que se avecinaban nuevas elecciones presidenciales (septiembre 1964), y el mayor temor para la derecha, como para el gobierno norteamericano era que la izquierda adquiriera tal poder que saliera electa; esto hubiese significado el triunfo del marxismo por la vía democrática y conllevaría a que fuese un ejemplo mayor que la Revolución Cubana, para el resto de América Latina y para algunos países europeos, por lo tanto el gobierno de Norteamérica decide aumentar sus contribuciones para las próximas elecciones y de esta forma evitar que la izquierda fuese electa en Chile. Para lograr tales objetivos, dicho gobierno se valió de los partidos políticos opositores al “marxismo”, ayudando en sus campañas y en la dispersión de los votos de los partidos que apoyaban a la ideología marxista.

Los principales beneficiados con el apoyo de este gobierno serán el Frente Democrático y la Democracia Cristiana (DC), quienes financiaron sus campañas electorales de 1964, gracias a la ayuda que les otorgó dicho gobierno, no obstante los mayores beneficios los obtendrá la DC, con exitosos resultados para los intereses de este gobierno.

En marzo de 1963, el gobierno de Estados Unidos ya contaba con un panorama relativamente claro sobre como se desarrollarían las elecciones presidenciales de 1964, a este panorama se le debe sumar el resultado de las elecciones en Curicó a principios de 1963. El llamado “Naranjazo”¹⁰, era una manera de medir las fuerzas políticas, las cuales podían dar una proximidad de como se desarrollarían las próximas elecciones presidenciales; estas elecciones dejaron como los grandes vencedores al partido socialista, con lo cual, se demostraba el gran peso que había adquirido la izquierda marxista durante el periodo transcurrido y ponía en tela de juicio la seguridad de la derecha en el poder. A su vez marcaba el inicio de la más extensa intervención, por parte del gobierno norteamericano, que hasta ese entonces se había vivido en Chile, intensificándose a partir de 1964, cuando deciden apoyar de forma explícita al candidato de la DC Eduardo Frei.

⁹ Cristián Opaso, op. cit. p. 28.

¹⁰ El diputado por la localidad de Curico; Naranjo; fallece por lo que se debe llamar a nuevas elecciones, estas se llevan a cabo en marzo de 1963, resultando como vencedor el candidato del PS con amplia mayoría, Oscar Naranjo, el hijo del fallecido diputado.

Los candidatos inscritos para disputarse la presidencia en 1964 eran tres; cada uno era el representante de uno de los tercios en los que se dividía la política chilena hasta ese entonces; derecha, centro e izquierda.

El Frente Democrático, que representaba al sector de la derecha, postulaba como su candidato al Radical Julio Durán, el cual pretendía ser la continuación del gobierno de Alessandri, el Partido Demócrata Cristiano, que representaba el centro, postulaba a Eduardo Frei, quien tenía amplias posibilidades de salir electo, ya que la DC había demostrado ser un partido político alternativo a los tradicionales, y cada vez estaba adquiriendo más fuerza, sobre todo en los sectores menos tomados en cuenta, como por ejemplo las mujeres; obteniendo mayor adhesión por parte de aquellas que representaban a la clase media; en tanto que la izquierda se había unido conformando el FRAP (Frente de Acción Popular), quienes llevaban como candidato por tercera vez a Salvador Allende. Este último candidato era la mayor preocupación para el gobierno norteamericano, ya que sabían que la izquierda estaba concitando cada vez más adherentes y como el gobierno no se encontraba en las mejores condiciones, ni tampoco contaba con el apoyo mayoritario de la población, esto producía cierta incertidumbre respecto a como iban a reaccionar los votantes para las próximas elecciones. Para intentar revertir esta situación y bajar los votos de la izquierda, este gobierno decide, a fines de 1963, otorgar un préstamo al gobierno de Alessandri de US \$ 40.000.000 (cuarenta millones de dólares), con la intención de financiar importaciones y evitar una recesión económica que podría orientar los votos hacia la izquierda.

Con este tipo de financiamiento, por parte del gobierno norteamericano hacia Chile, se puede comenzar a entrever el intervencionismo que estaba implantando dicho gobierno, el cual tenía como único fin, el disminuir las posibilidades de formar un gobierno socialista por la vía democrática, y de paso el sepultar las ideas marxistas que cada vez estaban encontrando mayor cantidad de adherentes, no tan sólo en Chile, sino que a través de Latinoamérica en general; este intervencionismo se hará más evidente e intenso una vez que se decide financiar parte de la campaña presidencial del Frente Democrático.

El Frente Democrático recibió un único pago del gobierno norteamericano, a través del "Grupo Especial del Panel 5412" ("5412 Panel Special Group"); actualmente se sabe que este grupo era el encargado de aprobar las acciones encubiertas que estaban dirigidas hacia Chile.¹¹ La idea central del financiamiento al Frente Democrático, era fortalecer políticamente a la DC; haciéndolo aparecer como un partido que se presentaba como centro, que concitaba los intereses de las diferentes clases que lo componían, y que estaba siendo atacado tanto por la derecha como por la izquierda.

¹¹ El detalle de las acciones llevadas a cabo por el "5412 Panel Special Group" véase en, *Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile*, editado electrónicamente por *Equipo Nizkor UE*. Octubre 2000.

“A diferencia de lo ocurrido a fines de los ’40, cuando fue posible formar amplias coaliciones que culminaron en gobiernos integrados por partidos marxistas y derechistas, en 1964, la izquierda y derecha se habían convertido en extremos irreconciliables a cuyo alrededor gravitaban los partidos de centro.”¹²

A principios de 1964 los partidos conservador y liberal se dan cuenta de la desventaja en la que se encontraba el Frente Democrático para estas elecciones, a su vez también comienzan a percibir como la izquierda marxista cada vez iba aumentando sus adherentes y junto con esto también aumentaba sus posibilidades de salir electo, esto producía un gran temor al interior del Frente Democrático, sobre todo entre los liberales y conservadores quienes veían amenazados sus intereses ante un eventual triunfo de la izquierda; es así como en mayo de 1964 ambos partidos deciden poner fin a esta coalición, dejando al candidato radical Julio Durán solo en la carrera por la presidencia, mientras que los otros partidos (liberales y conservadores), deciden prestar su apoyo al candidato DC Eduardo Frei, más que por una paridad en los programas, sino más bien para hacer frente al marxismo, con esto se pone fin al Frente Democrático, donde Julio Durán queda como candidato único por los radicales, aunque de igual forma siguió recibiendo ayuda desde el gobierno norteamericano para su campaña.

En abril de 1964, la CIA elaboró un plan de acción política y propagandística para las elecciones presidenciales de ese mismo año, dentro de ese apoyo, se contaba con dineros para fortalecer la campaña de la DC, y también había cierta cantidad de dineros destinados a la campaña del Frente Democrático. Tras la disolución definitiva de esta coalición, en mayo del mismo año, la CIA decidió continuar con esta campaña, sólo que ahora se le enviaría apoyo encubierto y adicional al PR, como parte del apoyo que debía recibir su candidato presidencial, Julio Durán.¹³

La ayuda que seguirá recibiendo el PR desde Washington para estas elecciones, se entiende dentro del programa que había elaborado este mismo gobierno para fortalecer a la DC; ya que la idea de entregar apoyo al candidato Julio Durán era esencialmente para disminuir los votos de la izquierda, y a su vez para enaltecer la imagen del candidato de la DC Eduardo Frei, ya que, se quería seguir reforzando la idea del candidato de centro, que estaba siendo atacado por sus contrincantes presidenciales.

Los partidos que representaban a la derecha, y que a su vez componían el Frente Democrático (partido liberal y partido conservador), comienzan a inquietarse con el significativo avance que está teniendo el “marxismo” en Chile, comienzan a percibir como los partidos de la izquierda cada vez están concitando mayor apoyo y que este apoyo se puede traducir en un triunfo en las próximas elecciones presidenciales, es por esto que la

¹² Julio Faundéz, *Izquierdas y Democracia en Chile, 1932- 1973*, Ediciones BAT, Santiago, 1992, p. 126.

¹³ *Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile*, editado electrónicamente por el Equipo Nizkor UE, octubre, 2000, p. 4.

derecha comienza a inquietarse y a cuestionar su apoyo hacia la candidatura de Julio Durán, no porque encuentren que el candidato no esté reflejando sus intereses, sino, porque comienzan a ver que el problema central que a ellos se les presenta para estas elecciones, es el posible triunfo de la izquierda marxista; lo que se traduciría en el fin del monopolio económico que hasta este instante ellos detentaban, y también porque el triunfo de Allende significaría la instauración definitiva del marxismo en Chile por la vía democrática. Frente a esta situación, los partidos de derecha se centran en evitar que Allende triunfe en estas elecciones, para lograr este objetivo, la derecha ve como única solución, renunciar al Frente Democrático y prestar su irrestricto apoyo al candidato de la DC.

El partido liberal fue el primero en ofrecer su apoyo al candidato DC, Eduardo Frei, y un mes después, en mayo de 1964, lo hará el partido conservador argumentando que la candidatura del senador Eduardo Frei representa la mantención del régimen democrático y porque este es el candidato con las mayores posibilidades de derrotar al candidato marxista Salvador Allende.¹⁴

Desde este momento el gobierno norteamericano prestará un irrestricto apoyo a la DC para combatir “la amenaza comunista”, el plan de acción de este gobierno tendrá dos objetivos, uno de corto plazo y otro de largo plazo. El objetivo de corto plazo será vencer a Salvador Allende en las elecciones de septiembre de 1964, asegurando el triunfo de Eduardo Frei, y el objetivo a largo plazo, será destruir la base social de apoyo al marxismo por medio de la economía y los avances sociales, objetivos que se intentarán materializar durante todo el gobierno de Eduardo Frei.

2. Norteamérica en la DC y en la sociedad chilena.

Las relaciones que la DC comienza a establecer con el gobierno de norteamérica no son exclusivas del periodo 1964, este gobierno había prestado especial interés por este partido, porque veían en ellos una similitud con los puntos propuesto por la “Alianza para el Progreso”, y con lo que este plan se proponía lograr, además la DC se presentaba como un partido político católico, con tendencias liberales, las cuales no afectarían los intereses del mencionado gobierno y por supuesto a las grandes empresas, sino que más bien se conciliaban con estas.¹⁵

El interés suscitado por dicho gobierno no fue repentino y tampoco se fijó tras el derrumbe del Frente Democrático, sino que al contrario de ello, este gobierno ya había trazado sus líneas de contacto con la DC en Chile desde mucho antes de que se produjeran las elecciones presidenciales de 1964.

¹⁴“Partido Conservador acordó apoyar a don Eduardo Frei sin pactos ni compromisos”. *El Mercurio*, 24 de Abril 1964.

¹⁵ Ricardo Yocelvezky, *La Democracia Cristiana y el gobierno de Eduardo Frei (1964- 1970)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987, p. 134 y135.

Desde 1962, el gobierno de norteamérica ya se había fijado en la DC para materializar sus propósitos anti- marxistas, aprovechando a su vez que este partido cada vez concitaba mayor apoyo popular y también iba avanzando en el terreno político; ya que, si se toma en cuenta el sentido que estaba tomando la política a nivel nacional, donde los partidos tradicionalistas como lo eran el PR, Partido Conservador y Partido Liberal, se estaban enfrentando a nuevos partidos políticos, los cuales cada vez estaban ganando mayor terreno y estaban dejando de lado a los partidos políticos tradicionales- estos partidos tradicionales estaban dejando de ser mayoría- y lo que se estaba viviendo ahora era el ascenso de los partidos políticos más ideologizados como lo eran la DC, el partido socialista (PS) y el partido comunista (PC); los cuales propugnaban cambios radicales y estructurales en la sociedad, el gobierno norteamericano cree que afiatándose a un partido ideológico como la DC podría materializar sus reformas, detener al marxismo y seguir asegurando su hegemonía en Chile.

Tras el derrumbe del Frente Democrático, este gobierno concentrará la mayor parte de sus fuerzas en apoyar al candidato de la DC Eduardo Frei, quien se encontraba en una situación bastante ventajosa con amplias posibilidades de salir electo, y de esta forma se estaría evitando que Chile se convierta en una segunda Cuba, sólo que esta vez sería por la vía democrática, lo que podría significar que este hecho pudiese ser tomado en consideración y como ejemplo en el resto de Latinoamérica y en algunos países europeos, que también estaban buscando la instauración del socialismo.

El programa de gobierno que proponía la DC para estas elecciones se encasillaba bajo el lema “Revolución en Libertad”, donde se proponían reformas estructurales por la vía democrática, señalando una serie de modificaciones a la constitución y a favor de los trabajadores, como por ejemplo: respeto a la libre asociación, sindicalización y el derecho a huelga; también prometía reformas en el sector agrario, donde los campesinos tendrían libertad de acción para formar sindicatos; más adelante esto sería conocido bajo el nombre de “Sindicalización campesina”; este será uno de los pasos más importantes del gobierno de Frei, ya que significará la promoción y el incentivo para que los campesinos formen sindicatos y peleen por sus reivindicaciones; entre otras reformas se pueden mencionar la supresión de los monopolios, el cual consistía en incentivar la producción y posterior exportación de los productos minerales, agrícolas y manufactureros; entre otras cosas. El programa de gobierno propuesto por el candidato Eduardo Frei tenía un férreo llamado a “suprimir la explotación del capitalismo y garantizar los Derechos Humanos.”¹⁶ En tanto que el programa de gobierno de su contrincante el abanderado del FRAP, Salvador Allende, también proponía hacer reformas a la constitución, señalando que esta no representaba los reales intereses de la población, por lo que eran necesarias las reformas en el ámbito social,

¹⁶ Programa de gobierno publicado en, “Nuestra Revolución suprimirá la explotación del capitalismo y garantizará los Derechos Humanos”, *El Mercurio*, 21 de Abril de 1964. Aquí mismo se hace una comparación sobre este programa y el del FRAP.

cómo la racionalización del consumo de los alimentos, la intervención en la distribución de los productos agrícolas; en el ámbito económico las reformas estructurales iban al orden de buscar una renegociación de la deuda externa, una reforma tributaria, entre otras reformas.¹⁷

Si bien a primera vista no se encontraban grandes diferencias entre el programa de la DC y del FRAP; las diferencias de fondo se encontraban en las posturas ante las empresas privadas y extranjeras; a pesar que el programa de gobierno propuesto por el candidato Eduardo Frei, señalaba poner fin a la explotación del capitalismo, en ninguna parte de su programa señalaba una estatización de facto, sólo se hablaba sobre la chilenización de algunas materias primas, lo cual dejaba sin preocupaciones a los grandes empresarios y por supuesto a las empresas norteamericanas que tenían sus capitales y agencias en Chile; he aquí la diferencia de fondo con el programa del FRAP, el cual señalaba la supresión de los monopolios y la estatización de las materias primas. Por lo tanto y visto desde este punto el gobierno norteamericano no tendría mayores problemas al trabajar con un gobierno demócratacristiano, el cual les aseguraba el incentivo de la industria y a su vez les aseguraba que no se metería en sus negocios.

La disolución del Frente Democrático y el apoyo incondicional de los partidos liberal y conservador a la campaña de Frei, serían un punto importante para el gobierno norteamericano; ya que tendrían más canales por los cuales conducir su apoyo a la campaña de la DC. Por otra parte el hecho que los partidos de derecha hayan decidido apoyar a Eduardo Frei daban muestra de los temores que presentaba la derecha ante un eventual gobierno marxista; el apoyo entregado por estos partidos lo hacen dentro del marco de apoyar “el mal menor” y no porque hayan encontrado en el programa de gobierno de la DC una similitud de intereses. La realidad mostraba que la derecha no tenía gran simpatía por el programa de gobierno que propugnaba la DC, ya que este tenía grandes rasgos reformistas, los cuales a largo plazo podían desfavorecer a la derecha; sobre todo la reforma agraria; pero de igual forma preferían sentirse tranquilos apoyando a un gobierno que iba a concitar la simpatía de Washington, y así iban a poder mantener las relaciones comerciales que hasta este instante se tenían con ellos, así como también sabían que si el gobierno era de la simpatía del gobierno de norteamérica, este no iba a tomar acciones que los fuera a perjudicar, y por ende la derecha tampoco se iba a sentir perjudicada.

Este temor de la derecha ante un eventual “gobierno marxista”, se hace latente en declaraciones de los propios liberales y conservadores, quienes a su vez reconocen el gran poder y fuerza que está adquiriendo la ideología marxista en Chile, es por esto que deciden salvar sus intereses apoyando al candidato de la DC, el cual presentaba más posibilidades de salir electo que Julio Duran; apoyando a Frei, la derecha se sentía un tanto más tranquila y podía esperar las elecciones de septiembre de forma más optimista y sin tanta

¹⁷ “Senador Allende se propone obtener la Reforma de la actual Constitución”, *El Mercurio*, 19 de Abril 1964.

preocupación; ya que ahora estaban más seguros que con su apoyo Frei saldría electo, por lo tanto no habría posibilidad de que este los fuese a perjudicar.

“... el señor Allende está actuando sin que la candidatura democrática adquiera una envergadura capaz de hacerle frente en igualdad de fuerzas y de posibilidades y esto es psicológicamente grave y electoralmente peligroso.”¹⁸

Así mismo las declaraciones que hacía el gobierno norteamericano expresaban claros signos de apoyo hacia el candidato DC, argumentando que este era el único candidato que podría frenar a Allende, y por ende al marxismo; así lo indicaba un artículo del “New York Times”, reproducido en “El Mercurio”; diario que también apoyaba la candidatura de Frei, donde se expresaba total apoyo al candidato DC y a su programa de gobierno.¹⁹

Dicho gobierno fue muy enfático en señalar su rechazo hacia un posible “gobierno marxista”, tampoco ocultaron sus pasos a seguir en caso de que ganara el candidato de la coalición de izquierda, en este tema habían sido bastante claros en señalar que ante un eventual triunfo de Allende el gobierno norteamericano estaba dispuesto a intervenir, en caso de que tal gobierno no respetara los derechos privados de los ciudadanos chilenos y de los ciudadanos norteamericanos²⁰; aludiendo con esta frase a aquellas empresas norteamericanas que tenían intereses en Chile.

Este mismo gobierno desde los inicios de la Guerra Fría había comenzado a recabar información sobre el desarrollo del marxismo en Latinoamérica, como una forma de conocer cómo el marxismo era percibido en sus diferentes áreas de influencia, y de paso también el poder estar al tanto de los sistemas políticos imperantes en cada uno de estos países, esta estrategia era vista como una forma de prever el avance de la influencia marxista en alguno de estos países. La información que el gobierno norteamericano había obtenido acerca de Chile, les comunicaba que los partidos marxistas (PC y PS), desde que habían sido fundados habían estado concitando adherentes de forma paulatina, pero constante, sobre todo entre los trabajadores sindicalizados, siendo estos partidos los que estaban a la cabeza de estas organizaciones, por otra parte tenían la información suficiente para ver que el sistema de votación imperante en Chile; la cédula única; implementada desde 1958, ponía término a los vicios que antes se daban en torno a las votaciones, como por ejemplo la compra de votos; este nuevo sistema le daba la ventaja a la izquierda para pensar que un gobierno popular era realmente posible; a su vez el gobierno norteamericano podía apreciar cómo iban adquiriendo fuerza las manifestaciones en contra del gobierno de Alessandri, lo que demostraba que la mayoría nacional tenía la voluntad para materializar

¹⁸Declaración hecha por don Luis Valdés Larraín del partido conservador ante la junta que decidió otorgar su apoyo irrestricto a Eduardo Frei para las elecciones de septiembre 1964, *El Mercurio*, 1º de mayo de 1964.

¹⁹*El Mercurio*, Abril 1964.

²⁰Waldo Atias, “Una política interior independiente”, en, *Principios*, Cuarta Época; 1964, N° 100, p. 92.

un cambio de sistema; por último estaba la tradición política del país, la que siempre había demostrado ser partidaria de la vía democrática y dentro de las FF.AA., el constitucionalismo formal era la idea que imperaba, lo que significaba que estas FF.AA., estaban a favor de respetar la constitución política sobre todas las cosas, lo que conllevaba a estar en desacuerdo con la idea de un golpe de Estado.

Todas las aseveraciones echas tanto por la derecha, como por parte del gobierno norteamericano; a distintos medios de comunicación, a raíz de diferentes temas a tratar, no demostraban más que una sola cosa, y es que este gobierno aparte de expresar su rechazo y temor ante un posible gobierno marxista, estaba totalmente dispuesto a actuar en caso de que esto se materializara, por lo que cabe la mayor duda para la izquierda, ¿a qué exactamente se refiere el gobierno norteamericano cuando hablan de “proteger los derechos privados”, y “qué van a intervenir” en caso de que estos sean pasados a llevar? De estas declaraciones y de estas dudas nace la lucha que intenta dar la izquierda durante todas estas elecciones para mostrar y hacer notar al pueblo como el gobierno norteamericano ha estado interviniendo en diferentes sectores de la vida política y social, valiéndose de diferentes medios para hacer esto realidad, y cómo es que estas declaraciones de intervencionismo pueden llegar a materializarse.

Las denuncias hechas por la izquierda ante el intervencionismo que estaría sosteniendo el gobierno norteamericano, toman peso dentro de la sociedad chilena en la medida que las aseveraciones a nivel mundial, sobre la participación que habría sostenido dicho gobierno en el derrocamiento del presidente Goulart en Brasil, por medio de un golpe de Estado militar; cada día van tomando más fuerza. Así lo corroboran las diversas intervenciones echas ante el parlamento por el Secretario General del Partido Comunista Luís Corvalán; y reproducidas en diversos medios de comunicación, tanto adeptos a Allende, como opositores a este, donde se asegura el peligro de intromisión por parte de este gobierno, y más preciso se acusa a este mismo gobierno de estar confabulando un posible golpe de Estado en caso de salir electo el candidato Salvador Allende.

“... a partir del golpe fascista en el Brasil, que derrocó al gobierno constitucional de Goulart, han recrudecido los intentos de los Agentes de los monopolios norteamericanos y de sus aliados internos para crear en Chile una psicosis artificial de temor ante las implicancias que tendría un triunfo popular.”²¹

De igual forma y no atendiendo las denuncias del FRAP, el plan que llevará a cabo el gobierno de norteamérica para lograr la victoria de Eduardo Frei en las elecciones presidenciales de 1964, consistirá en dos puntos; el primero de ellos apuntará al financiamiento de un candidato de derecha, y el segundo punto estará dirigido a financiar la campaña política de un candidato de centro. En cuanto al financiamiento del candidato de

²¹ “Tratan de repetir en Chile la “Operación Gorila”, *El Siglo*, 12 de Abril 1964.

centro, en este caso, Eduardo Frei, el abanderado de la DC; Washington financió más de la mitad de su campaña política; además de prestarle asesoramientos en diversos ámbitos de su campaña, el más importante y con más efecto, fue el apoyo brindado a la DC para inmiscuirse en diversos círculos sociales, con el fin de conseguir la división de los votos de la izquierda y que estos favorecieran al candidato en cuestión.

Desde 1963 el gobierno de Estados Unidos había visto a Chile como el lugar ideal para implantar un modelo contrapuesto al de Fidel Castro, por esto deciden apoyar a la DC en estas elecciones presidenciales, para que el resto de Latinoamérica vea en Chile el reflejo de un país dinámico y democrático, que sirva como ejemplo para el resto del continente.²²

La campaña de este gobierno para apoyar a la DC estuvo compuesta por parte importante de la sociedad norteamericana, así como también quisieron ser participes académicos de Harvard, trabajadores, y la AFL- CIO (American Federation of Labor – Congress of Industrial organizations), todos los cuales estaban de acuerdo en que había que garantizar a las corporaciones del cobre y a la ITT su normal funcionamiento dentro de Chile, a su vez se les pedía a todos ellos que hicieran compromisos por Chile, los cuales por supuesto se traducían en el envío de ayuda para la campaña de la DC.²³ También este mismo gobierno incluía un amplio operativo en los diversos medios de comunicación, sobre todo en aquellos que estaban en manos de la derecha, para lograr mantener controlada la campaña presidencial de la DC y tener al margen a sus adversarios adeptos a las ideas marxistas.

La función principal de este gobierno para la campaña de Eduardo Frei será que, él gane las elecciones con mayoría absoluta, evitándose de esta forma que el congreso tenga que entrar en negociaciones con los parlamentarios de izquierda para conciliar los votos necesarios.

La campaña desplegada por la DC orientó sus esfuerzos en cooptar votos de sectores sociales que ellos veían como más proclives a sus simpatías, como lo fueron las mujeres y los jóvenes, donde el campo para la inserción de las ideas DC era mayor y más idóneo, también se intentó llegar a los trabajadores más organizados y a los campesinos donde por medio de marchas y manifestaciones se intentaba contrarrestar la influencia de la izquierda que era mucho más fuerte y poderosa en estos sectores. Para lograr llegar a estos sectores, el gobierno de norteamérica cumplió un papel bastante importante entregándoles todo el material necesario para poder inmiscuirse en estos grupos y de esta forma lograr obtener más adeptos y contrarrestar el apoyo del candidato de la izquierda. Aunque la mayor parte de estos proyectos no tuvo los éxitos esperados; ya que en muchos de estos sectores, sobre todo con los trabajadores organizados, la influencia de los partidos socialistas y comunistas significaba casi una barrera impenetrable, de igual forma no se pueden pasar por alto estos

²² Mónica, González, *Chile, La Conjura: los mil y un días del Golpe*, Ediciones B, Santiago, 2000, p. 50.

²³ Ídem.

proyectos y se deben tener en cuenta para los capítulos siguientes, donde nuevamente se intentará llegar a ellos y donde también el rol que jugarán muchos de estos sectores será indispensable para el desenlace del 11 de septiembre de 1973; algunos de estos proyectos fueron:

- Quitar a los comunistas el control de las organizaciones estudiantiles universitarias.
- Apoyar a un grupo femenino activo en la vida política e intelectual chilena.
- Combatir a la CUT, controlada por los comunistas, y apoyar a grupos sindicales democráticos.
- Explotar un grupo pantalla de acción cívica para combatir la influencia comunista dentro de los círculos culturales e intelectuales.²⁴

La mayor parte de estos proyectos estuvieron a cargo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), quienes por su parte también estaban capacitados para inmiscuirse dentro de los propios partidos políticos, con la intención de recabar y acrecentar el conocimiento y la información que el gobierno norteamericano tenía sobre estos.

*“Además, la oficina local brindó apoyo a una variedad de grupos pro-democratocristianos del ámbito estudiantil, femenino, profesional y campesino. También fueron financiados otros dos partidos políticos, en un esfuerzo por esparcir los votos.”*²⁵

Con todo el apoyo desplegado por el gobierno norteamericano a través de sus diferentes agencias, organismos y personal, el panorama se les presentaba bastante favorable a los democratocristianos; aunque el apoyo de los partidos de izquierda también iba en ascenso, y eso les dificultaba el poder inmiscuirse en ciertos grupos que eran de exclusividad de los partidos socialistas y comunistas, como por ejemplo la CUT, que a pesar de querer incrementar su influencia al interior de esta organización, la idea les fue prácticamente imposible; mejor suerte tuvieron en los círculos de mujeres, las cuales recibieron a la DC de bastante buena gana; ya que sintieron en este partido el reflejo de muchos de sus ideas y planes a futuro.

Durante toda la campaña presidencial la DC se vio bastante favorecida por el apoyo entregado por este gobierno, la CIA tan sólo entregó US \$ 3.000.000 de forma directa a la campaña de Eduardo Frei, pero el mayor aporte hecho por la agencia fue la de crear los contactos y sentar las bases para que la ayuda llegará a Chile a través de diferentes canales y emisarios, tal como fue el caso de la AID (Agency for International Development), quien había sido enviada por la Casa Blanca para entregar préstamos y donaciones, muchos de los

²⁴ Cristián Opass, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Ediciones Ornitorrinco. s/d. p. 38.

²⁵ Ídem.

cuales llegaban a manos de CARITAS Chile, la cual era la institución encargada, por medio de sus equipos de trabajo, de hacer llegar las donaciones a los distintos sectores a los cuales estaban destinados, todo esto se hacía como parte de la campaña del candidato de la DC²⁶.

Así mismo otros organismos también participaron en la entrega de dineros de forma directa para la campaña de Eduardo Frei, como por ejemplo la iglesia católica, quien también estaba en contra de un gobierno marxista; y veían en la DC mayores posibilidades de detener al marxismo.

“La opción tomada por la Iglesia no se basaba en consideraciones puramente éticas, sino que al mismo tiempo respondía a ciertas percepciones, consistentes en que la derecha no era el mejor dique de contención al avance del marxismo y que, en el contexto de una irreversible irrupción de las multitudes a la política, la DC representaba el camino más realista.”²⁷

Es así como la iglesia establece contactos con otras organizaciones eclesíásticas del mundo occidental, quien a través de sus diferentes organizaciones en Santiago coordinó sus esfuerzos para establecer contactos, a través de la CIA, para recaudar fondos y entregarlos a la campaña de la DC, estos fondos recaudados por la iglesia llegaron a Chile a través de diferentes organizaciones católicas norteamericanas como también de Europa; una de ellas fue la Catholic Relief, organización eclesíástica norteamericana que entregaba paquetes de alimentos en Chile, para que estos fuesen distribuidos entre los sectores más pobres de Santiago²⁸; por otra parte un valioso aporte lo hizo la Republica Federal Alemana a través de grupos católicos, quienes enviaban a Chile la “Colecta MISEROR”; colecta la cual era recogida en cada misa que hacían estos grupos católicos; también entregaron un significativo aporte el Instituto de la Solidaridad Alemán; todos estos grupos tenían la importante misión de hacer llegar a Chile un importante sustento económico a la campaña de la DC.²⁹

Por otra parte cabe de mencionar los esfuerzos de la Casa Blanca y la CIA por recabar ayuda para el candidato Eduardo Frei; estableciendo contactos con diferentes organizaciones demócratacristianas de diferentes partes de Europa Occidental, tal fue el caso de la Adenauer Stiftung de Alemania, o la colaboración del Rey de Bélgica, de igual forma se establecieron contactos con aquellos países donde la DC era bastante fuerte, como por ejemplo Italia, Francia, Holanda, entre otros; todos estos países e instituciones hicieron sus contribuciones monetarias y también apoyaron con acciones a favor de la DC. La

²⁶Joaquín Fermandois y Arturo Fontaine T., “El Embajador Edward M. Korry en el CEP”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 77.

²⁷Luís Corvalán, *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 75.

²⁸Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 65.

²⁹Luís Corvalán M., op. cit. p. 75.

totalidad de estas contribuciones y acciones eran canalizadas a través de la CIA, hacia los diferentes organismos y sectores de la DC que se querían fortalecer.

Mientras el gobierno norteamericano continuaba estableciendo contactos alrededor del mundo con todas las organizaciones antimarxistas y que también estuviesen dispuestas a cooperar en la campaña de Eduardo Frei, el trabajo que se estaba llevando a cabo en Chile era el de tratar de ganar la mayor cantidad de votos que favorecieran a este candidato, para esto se desplegaron diferentes grupos de trabajo todos con el mismo objetivo el cual era, rebajar los votos de la izquierda marxista, sobre todo en el sector popular. Es así como dentro de estos grupos de trabajo, aparecen los grupos compuestos por mujeres de clase media que estaban dispuestas a ir a las poblaciones para ganar los votos de este sector.

La función cometida por las mujeres demócratacristianas durante la campaña presidencial fue de gran importancia, ya que fueron ellas a través de sus organizaciones, las que supieron llegar a las poblaciones y concitar de mejor forma el carácter popular que le querían dar a esta candidatura; para esto se valieron de instituciones como por ejemplo CARITAS Chile; que como se mencionó anteriormente, recibía apoyo y financiamiento de la AID; desde aquí intentaron llegar a los sectores más populares, repartiendo productos importados desde Estados Unidos libres de impuestos.³⁰ Junto con la entrega de alimentos también se entregaba propaganda a favor del candidato de la DC, las fotografías de Frei se encontraban en casi todas las casas por las que había pasado CARITAS Chile, repartiendo alimentos, a la espera a su vez, que esta entrega se volviera a repetir; es por esto que este tipo de campaña política, por parte de la DC, no estuvo exenta de acusaciones, sobre todo en el parlamento donde era un tema recurrente, por sobre todo para los senadores del FRAP, que constantemente acusaban a la DC de ocupar la caridad cristiana para cooptar votos.³¹

“Por otra parte, el hecho revela, así mismo, un aspecto ignominioso, condenable, cual es el empleo de la caridad cristiana para comprar conciencias.”³²

Durante todo el desarrollo de la campaña presidencial de 1964, la contienda será entre el candidato de la DC contra el candidato del FRAP; donde este último estará constantemente acusando a todos aquellos que han estado colaborando en la campaña de la DC, no tan sólo como mecanismo para que el candidato Eduardo Frei gane las elecciones, sino que también lo están haciendo para frenar la candidatura del abanderado del FRAP.

Así pues, de un mes a otro, la campaña de los demócratacristianos aparece con un despliegue nunca antes visto en las elecciones chilenas, intentando llegar a todos los sectores de la sociedad y con una organización muy particular; se hicieron asesorar por manuales norteamericanos sobre campañas electorales, también aceptaron el asesoramiento

³⁰ Ricardo Yocelvezky, *La Democracia Cristiana y el gobierno de Eduardo Frei (1964- 1970)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987, p. 140.

³¹ Libro de sesiones Cámara del Senado, “Sesión 2º”, 10 de junio 1964.

³² Intervención hecha por Luís Corvalán L., ante la cámara del Senado, 10 de junio 1964, p. 33.

de grupos especiales norteamericanos expertos en elecciones; como el Comité Electoral, organizado en Washington y que contaba con un Comité Electoral paralelo en Santiago, el cual tenía que canalizar las direcciones que desde Washington se enviaban a Chile.

La función principal de estas agencias era analizar, a través de sondeos de opinión pública, cómo era percibida la imagen del candidato de la DC y de sus contrincantes, además de recaudar la información sobre registros de nuevos votantes y orientar campañas hacia ellos; todo esto tenía como fin la cooptación de votos de la izquierda.

Esta forma de hacer campaña electoral era algo totalmente novedoso, la coordinación de la información, la forma en como se preparaban las manifestaciones y como era preparado el material para su difusión, era totalmente nuevo y no dejó indiferente a ningún candidato, esto fue destacado por la izquierda después de las elecciones y tras el triunfo de la DC. Esta nueva forma de hacer campaña política, y de cómo se concito el apoyo para la DC, no sólo pasaron a ser de interés nacional y del gobierno norteamericano, sino que también llegó a interesar a otros movimientos democratacristianos en todo el mundo, sobre todo en la Alemania Federal e Italia.³³

Si bien la campaña de Eduardo Frei para las elecciones de 1964, demostró ser una campaña en la cual se usaron todo tipo de métodos para lograr la cooptación de votos, también se debe destacar y afirmar que en esta campaña la prioridad, tanto del gobierno norteamericano, como de la derecha y la DC, era evitar el triunfo de Allende, el candidato del FRAP, a fin de evitar que el “marxismo” se implementara en Chile. Por lo tanto un punto esencial de la campaña desplegada por la DC para estas elecciones fue el anticomunismo, y valiéndose de este componente, se implementó toda una campaña por hacer ver a la sociedad todo lo que sucedería si es que el candidato del FRAP salía electo.

De igual forma, el FRAP estuvo en todo momento conciente sobre el intervencionismo del que estaba siendo víctima Chile, porque la intervención no sólo implicaba el apoyo a la DC, sino que también significaba que toda la sociedad chilena estaba siendo involucrada en esto, y todo el pueblo estaba siendo víctima del gobierno norteamericano y de cómo estos los estaban utilizando, es con estos antecedentes y argumentos con los que se defendía el FRAP y su candidato, tratando de hacer ver al pueblo chileno cómo estaban siendo utilizados y manipulados por los monopolios extranjeros y por aquellos sectores contrarios al FRAP.

“El pueblo puede atarle las manos a la reacción, hacer fracasar los planes de la embajada norteamericana, impedir las provocaciones de los aventureros trotskistas, cerrar el camino al golpe de Estado y al terrorismo fascista.”³⁴

³³ Ricardo Yocelvezky, op. cit. p. 135 y 136

³⁴ “Aseguramos el Camino Pacífico”, *El Siglo*, Marzo 1964.

El elemento anticomunista con el que también se valió la campaña electoral de la DC será la otra cara de estas elecciones; ya que para poder insertar en la población, la idea de lo “negativo” que sería que un candidato marxista asumiera la presidencia, es que utilizaron todos los medios que la DC tuvo a su alcance, con un amplio apoyo y predominio de los medios de comunicación de masas, sobre todo de aquellos que estaban en manos de la derecha, como también intentaron desplegar información falsa con el fin de tratar de romper la coalición del FRAP (PS y PC).

Este tipo de campaña ha sido conocida con el nombre de “campaña del terror”, la cual incluye el financiamiento y apoyo, por parte del gobierno norteamericano, a medios de comunicación de masas con el fin de crear un clima de terror frente a un eventual gobierno marxista, como también se intenta entregar información falsa sobre los mismos, a su vez se intenta reclutar gente para estas elecciones y para periodos posteriores.

En relación al dinero destinado por el gobierno norteamericano para financiar la totalidad de la campaña de la DC, la suma llegó a ascender a US \$ 20.000.000, los cuales se descomponen en los US \$ 3.000.000 que destino la CIA de forma directa para implementar sus planes electorales, y el resto de organizaciones que estaban a favor de apoyar al candidato de la DC, y que no querían que por ningún motivo saliera electo el candidato del FRAP; entre estas organizaciones se cuentan; las corporaciones privadas, las organizaciones católicas, y la AFL- CIO; entre otras³⁵. Todo este dinero estuvo destinado sólo para los trabajos que hizo la DC a nivel nacional, sobre todo para la cooptación de votos en los sectores populares, así como también para financiar la “propaganda negra” y la “campaña del terror” en contra del candidato del FRAP, Salvador Allende, y de los partidos que componían dicha coalición.

Los partidos de derecha también recibieron dineros para hacer una contra campaña en desmedro del FRAP, pero estos dineros fueron entregados de forma exclusiva a ellos, no pasaron por las manos de la DC, la CIA se encargaba de hacerles llegar de forma personal estos dineros a los partidos políticos de derecha o a quienes estaban participando en la campaña de la DC.

3. La “Campaña del Terror”, y el triunfo de la DC.

El apoyo otorgado a la DC proveniente del gobierno norteamericano, durante la campaña presidencial de 1964 estaba compuesto de dos elementos; el primero de ellos; el cual revisamos en el punto anterior; consistía en el apoyo financiero y logístico que se les entregó a los demócratacristianos para llevar a cabo su campaña; el segundo elemento, consistió en reafirmar el apoyo logístico mediante una campaña anticomunista, para desacreditar al candidato del FRAP, Salvador Allende, con el fin de que este bajara su

³⁵ Mónica González, op. cit. p. 50.

popularidad en las elecciones presidenciales y aumentar las posibilidades del candidato de la DC, Eduardo Frei, de ser electo.

La campaña anticomunista montada por los opositores a Allende y dirigida por el gobierno norteamericano es conocida como “la campaña del terror”; ya que la forma como fue planeada; así como también los métodos que se utilizaron en ella, mostraron hasta que punto era capaz de llegar este gobierno en conjunto con los capitalistas chilenos para impedir que la izquierda; o más bien los comunistas llegaran a ser gobierno.

Esta “campaña del terror” estaba a cargo de la CIA, y consistía en entregar apoyo financiero e información a medios de comunicación contrarios a la campaña de Allende, que en su totalidad correspondían a medios de comunicación que estaban en manos de la derecha y la DC; también consistió en desinformar o entregar información errónea respecto al candidato del FRAP y de los partidos que componían esta coalición, acción que también es conocida bajo el nombre de “propaganda negra”. Todas estas acciones se hicieron con el fin de quitarles adherentes a la izquierda, como también quitarle credibilidad a su programa de gobierno.

“La CIA considera la campaña anticomunista del terror como la actividad más eficaz que realizaron los Estados Unidos a favor del candidato DC.”³⁶

Todos los recursos utilizados en la campaña de la DC para estas elecciones estaban dirigidos por la CIA, este organismo ayudo y los orientó sobre las diversas técnicas de las cuales se podían valer para la cooptación de votos y de igual forma para cambiar la imagen del candidato de la izquierda, los rayados de muros, panfletos, spots en las radios y las columnas en algunos de los periódicos más emblemáticos de Chile, son sólo algunos de los elementos utilizados por la CIA.³⁷ Todos estos recursos resultaron muy efectivos; ya que eran aplicados de forma directa en la población y tenían resultados casi inmediatos, ya que como se dijo en el apartado anterior, este tipo de propaganda y despliegue eleccionario nunca antes se había utilizado; por lo tanto llamaba la atención por lo novedoso de sus formas y por el tipo de información que estos entregaban.

Dentro de todos estos recursos los más utilizados fueron la radio y los periódicos, esto se debió al masivo alcance que tenían estos medios dentro de la población; lo que los convertía en los medios más requeridos para todo tipo de propaganda y transmisión de información; a su vez debemos de mencionar que esto también era posible, ya que en las radios y periódicos donde se transmitían las propagandas a favor del candidato DC y en contra del candidato del FRAP, estaban en su mayoría en manos de la derecha, tanto de la liberal, como de la conservadora, así como también en manos de algunos empresarios demócratacristianos; quienes estaban dispuestos a poner todo lo que fuese posible, y que

³⁶ Cristián Opasso, op. cit. p. 51.

³⁷ Para ver más elementos utilizados véase en, Cristián Opasso, op. cit. p. 51.

estuviera a su alcance para impedir que el candidato de la izquierda, o más bien para que el marxismo no ganará las próximas elecciones.

Dentro de los medios de comunicación que más utilizaba el gobierno norteamericano para implantar sus ideas anti marxistas, así como también para insertar su propaganda a favor del candidato de la DC eran las radios; ya que había un gran número de ellas que estaban en manos de empresarios contrarios al marxismo, los cuales estaban dispuesto a prestar estos canales, para que fuesen transmitidas las propagandas a favor de Eduardo Frei; así como también para transmitir la propaganda en desmedro de los partidos políticos que componían la candidatura del FRAP.

Las radios que estaban en manos de la derecha recibieron dineros directamente desde el gobierno norteamericano con la tarea de transmitir spots radiales y programas noticiosos, con tiempos e información bien determinados, los cuales estaban destinados especialmente a las mujeres; todos los tiempos y el tipo de información que estos debían transmitir estaban organizados, coordinados y supervisados por este gobierno, por supuesto a través de su agencia la CIA, quienes eran los que organizaban el tipo de información que se iba a transmitir, así como también el horario y la frecuencia de estos.

La idea central de utilizar las radios como medio de difusión de propaganda, era comprobar, casi de forma inmediata, la efectividad que estaba teniendo la información; ya que los resultados arrojados por estos informativos podían ser medidos más rápidamente, a través de la percepción de la población, de cómo estos eran comentados en las calles; ejemplo de estas radios podemos nombrar a radio Minería y radio Portales, ambas presididas por liberales y conservadores.

La izquierda por su parte estaba constantemente denunciando estas intervenciones, y también denunciaba a la DC por dejarse manejar y porque esta era una clara señal que la candidatura de Frei estaba tomando otro ritmo y otro sentido, más que querer hacer un gobierno del pueblo, se estaba poniendo en manos de los capitalistas, así quedaba manifestado en los medios de comunicación a los cuales el FRAP tenía acceso para promover su candidatura.

“Eduardo Frei rehuye presentarse de cara al pueblo con el político liberal Hernán Videla Lira. Pero sí acepta la del hombre de negocios, Presidente de Radio Minería, Hernán Videla Lira. Eduardo Frei no es proclamado por el Diputado Conservador y ex presidente de ese Partido señor Sergio Diez, pero sí es proclamado en Radio Portales por el hombre de negocios, Sergio Diez, en su calidad de director de dicha radio.”³⁸

Por su parte, la intervención en las radios también se hizo presente cuando estas se negaban a transmitir propaganda a favor del candidato del FRAP, inclusive cuando estos

³⁸ “El Verdadero Dilema”, en, *Revista Arauco*, Editorial Prensa Latinoamericana, junio 1964, N° 53, p. 2

estaban dispuestos a pagar por la transmisión de la información, las cadenas radiales simplemente se negaban a pasar la propaganda, o bien los montos que cobraban estas cadenas por la transmisión de información, eran imposibles de pagar por el FRAP, de esta forma se dejaba fuera de competencia a la coalición de izquierda; por lo menos en este ámbito; ya que ellos no podían competir a la par con la campaña de la DC, porque no tenían los recursos para pagar los excesivos cobros por la emisión de programas o publicidad a favor de su candidato; Salvador Allende; así como tampoco contaban con tantos medios de comunicación para la difusión de sus ideas.³⁹ Este intervencionismo no estuvo ajeno a las críticas de los parlamentarios que componían el FRAP, quienes en más de una ocasión se dieron el tiempo para discutir este tema frente a los diferentes parlamentarios de ambas cámaras, con la intención de hacerles notar la desigualdad que se estaba produciendo en materia de propaganda, la cual evidentemente favorecía al candidato de la DC.

A medida que se iban aproximando las elecciones presidenciales de septiembre, la actitud de las radios cada vez se iba radicalizando más, ya simplemente no permitían la emisión de la publicidad del FRAP, para ello tanto la derecha, la DC y el gobierno norteamericano contaban con un número importante de radioemisores dispuestas a contribuir con la campaña de desinformación sobre la candidatura de Allende, y su programa político.

Entre las radioemisoras que estaban siendo manipuladas por el gobierno norteamericano, se encontraban, la radio “La voz de Chile”, controlada por el senador Carlos Vial, la radio “Sociedad Nacional de Minería”, la cual estaba en manos del senador Hernán Videla Lira, como también contaba con el financiamiento de la Anaconda Company (empresa cuprífera norteamericana con inversiones en Chile), también se encontraban, la “Radio Cooperativa” y “Radio Chilena”, esta última estaba recibiendo financiamiento de organizaciones católicas norteamericanas, para que modernizaran sus equipos a cambio de emitir información que favoreciera al candidato de la DC.⁴⁰ Todas estas radioemisoras estaban recibiendo dineros desde el gobierno de norteamérica, como también recibían instrucciones de no apoyar al candidato del FRAP, Salvador Allende; el objetivo de esta maniobra era dejar a gran parte de la población chilena, sin el derecho a conocer el programa político del FRAP, como también se dejaba a más de la mitad de los chilenos sin la posibilidad de expresar su opinión frente a estas elecciones.

“Las siete radioemisoras que tienen canales internacionales, la mayor parte de las cuales- repito- no admiten publicidad de la candidatura de Salvador Allende.”⁴¹

³⁹ Libro de Sesiones Cámara del Senado, “Sesión 2°”, 10 junio 1964, p. 27.

⁴⁰ op.cit. p. 27.

⁴¹ Intervención de Luís Corvalán, ante la Cámara del Senado, “Sesión 2°”, 10 de junio 1964, p. 25.

A su vez, aquellas estaciones de radio que estaban aceptando emitir publicidad del candidato del FRAP, cada vez ponían mayores dificultades para la emisión de estas, así como también en más de una ocasión se suspendieron programas, que ya habían sido pagados por el FRAP, para la difusión del programa político de este. La situación de estas radioemisoras era bastante peculiar, ya que aquellas que estaban dispuestas a transmitir la propaganda del FRAP y también sus programas, estaban siendo presionadas por diversos medios; fundamentalmente eran amenazadas con el retiro de auspiciadores de determinadas empresas y productos.⁴² Por otra parte los medios de comunicación que estaban en manos de la izquierda; los cuales eran un número reducido, en comparación con los que manejaba la derecha y la DC, también hicieron sus descargo con respecto al tipo de intervención que se estaba llevando a cabo en las diferentes radios de nuestro país, como por ejemplo dan a conocer que en algunas radios nacionales se estaba exigiendo el despido de los trabajadores que fuesen adeptos, simpatizantes o miembros activos de la candidatura de Salvador Allende.⁴³

Esto demuestra como el gobierno norteamericano imponía las reglas al momento de financiar los diferentes medios de comunicación en Chile; así como también dicho gobierno, a través de sus agencias que operaban en Chile, determinaba como debía ser la propaganda de la DC en las radios, cada cuanto tiempo debía de circular al aire y con que temporalidad, tal fue el caso que durante estas elecciones se llegaron a transmitir alrededor de 20 spots radiales al día, en 44 provincias de Chile, todas con una duración aproximada de 20 minutos, los cuales sólo hacían alusión sobre la candidatura y el programa de gobierno de la DC, sin hacer ninguna mención sobre el candidato del FRAP.⁴⁴

Todas estas maniobras llevadas a cabo por Washington, tenían como fin, que Salvador Allende no tuviese espacio en ninguna radioemisora para que su pensamiento y programa de gobierno no fuese expuesto, y de esta forma lograr bajar la popularidad del candidato del FRAP. Al mismo tiempo junto con impedir que los ciudadanos conocieran la propuesta del FRAP, también estaban impidiendo que los ciudadanos se informaran sobre el tipo de política regresiva que estaban llevando a cabo aquellos sectores que se encuentran en el poder, y lo que significaría para Chile que estos sectores siguieran gobernando.⁴⁵ El fin a corto plazo que buscaba este tipo de maniobras era que, para el mes de agosto la candidatura de Salvador Allende no lograra ser transmitida por ningún medio radial, ya fuesen locales, como internacionales, y de esta forma poder asegurar la victoria de Eduardo Frei.

⁴² op. cit. p. 30.

⁴³ “La “caza de Brujas”. Embajada norteamericana presiona a las radios”, *El Siglo*, 14 Abril de 1964.

⁴⁴ Genaro Arriagada, “Actividades de la CIA en Chile (1963- 1973), I Los Hechos”, en, *Asuntos Públicos*, 5 de diciembre, 2000. s/d.

⁴⁵ Intervención de Salomón Corbalán, ante la Cámara del Senado, “Sesión 4º”, 17 de junio 1964, p. 287.

El mismo tipo de propaganda y de objetivos se perseguirán con la impresión y publicación de afiches, panfletos y spots publicitarios que se comienzan a utilizar y a masificar, la idea de estos era crear en la población una visión alarmante sobre como sería la vida en Chile en caso de asumir un gobierno marxista, para esto se valieron de imágenes que representaban a los tanques soviéticos paseándose por la Alameda, o se hacían constantes comparaciones sobre como era la vida en Cuba y en la Unión Soviética (URSS), y por ende lo que se vendría para Chile si es que Allende ganaba las elecciones presidenciales el 4 de septiembre. La idea principal de esta propaganda anticomunista, cargada de imágenes, era crear terror dentro de la ciudadanía.

Dentro de la información que más circulaba en nuestro país y que aludía al desastre que caería en Chile si el FRAP ganaba las elecciones del 4 de septiembre, era la idea de hacer ver que el comunismo era igual a caos y muerte, y por ende con el advenimiento de un “gobierno marxista” se perderían todos los derechos civiles y morales. Así se afirmaba que:

- “La libertad y la democracia están amenazados de muerte.”
- “La religión y los religiosos serán perseguidos.”
- “La familia será destruida.”
- “Los niños serán arrancados del lado de sus padres, para ser enviados a países con regímenes comunistas.”
- “Todas las propiedades pasaran a manos del Estado.”
- “Se suprimirá por completo la iniciativa privada.”
- “Los fusilamientos, de quienes sean contrarios a este gobierno, estarán a la orden del día.”⁴⁶

Junto con este tipo de información también se hicieron circular panfletos informativos sobre quienes estaban en contra del comunismo, en el ámbito internacional, para así tratar de hacer ver a la población; sobre todo a las mujeres, a las cuales estaba mayormente dirigida esta campaña, que en realidad nadie veía al comunismo con buenos ojos, sino que más bien, lo que veían era un temor ante él.⁴⁷ A medida que todo este tipo de información iba siendo recepcionada de forma positiva en la población, estos se iban reforzando, desplegando mayores informativos y aumentando el número de adherentes y de segmentos a los cuales estaba dirigida todo este tipo de información, así se llegó a hacer propaganda en distintas partes de Latinoamérica mostrando lo cruel y devastador que sería el gobierno de Allende.

⁴⁶ “Aseguremos el Camino Pacífico”, *El Siglo*, Marzo 1964.

⁴⁷ Cristián Opasso. op. cit. p. 51.

“La campaña también se llevo a cabo en el ámbito internacional, y artículos del extranjero fueron “reciclados” en Chile. Los diarios chilenos informaron: el apoyo a Frei por parte de la hermana de un líder latinoamericano, una carta pública de parte de un ex presidente exiliado en los EE.UU., un “mensaje de las mujeres de Venezuela” y avisos alarmantes sobre una eventual victoria de Allende de parte de varias figuras de gobiernos militares.”⁴⁸

La “Campaña del terror”, alcanzo niveles inusitados dentro de la población chilena, la cual cada vez se iba tornando más agresiva, con la idea de crear un pánico en la población y por ende, que los ciudadanos votaran por el candidato de la DC, quien ante los ojos de esta campaña; era el que aseguraba el mantenimiento de la democracia y las libertades públicas. Los panfletos que entregaba el comando político de Eduardo Frei, se dividían en dos tipos, unos eran los que llamaban a votar por el candidato de la DC exponiendo cuales iban a ser sus reformas y en que consistía su programa de gobierno, y los otros eran aquellos destinados a crear temor en la población en caso de que Allende saliese electo, para esto se hacían valer de los diversos mitos que circulaban casi a nivel mundial, con las eventualidades que traía cualquier gobierno marxista.

“El comunismo está detrás de la esquina, el comunismo acecha, robará niños para llevarlos a la URSS o a Cuba, formará juveniles alfabetizadoras para arrancarlas del hogar paterno y entregarlas a la prostitución, según está estampado en hojas de volantes.”⁴⁹

Otro tema que también estuvo latente durante estas elecciones fue el apoyo de los empresarios hacia Eduardo Frei, sobre todo de las multinacionales quienes también quisieron hacer su aporte, para hacer llegar sus donaciones necesitaban un canal y en este caso el canal que iban a usar para entregarlas sería la CIA, aunque este hecho no tuvo éxito; ya que la CIA no estuvo dispuesta a involucrarse en este nivel y las conversaciones con las multinacionales llegaron sólo hasta aquí, de igual forma, no se les negó la entrega de dineros, tan sólo se les sugirió que buscaran otros medios para hacer llegar sus donaciones.⁵⁰

Dentro de todo el intervencionismo y la “campaña del terror”, que se basó en la entrega de información a través de los medios de comunicación que estaban en manos de la derecha, quienes tuvieron un rol protagónico en estas elecciones, y en esta forma de hacer campaña fue “El Mercurio”; diario de circulación nacional; de propiedad de Agustín Edwards; un reconocido empresario chileno, además gran opositor de la URSS y de la Revolución Cubana; es decir un férreo antagonista del marxismo. Edwards siguió la campaña presidencial paso a paso, apoyando al candidato radical; Julio Durán, y al

⁴⁸ Ibid. p. 51y 52.

⁴⁹ Intervención del Senador Barros ante Cámara del Senado, “Sesión 5º”, 23 de junio 1964, p. 365.

⁵⁰ Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile, editado electrónicamente por Equipo Nizkor UE. Octubre, 2000.

candidato de la DC; Eduardo Frei, de forma irrestricta; cuando ya se hubo disuelto el Frente Democrático, siguió apoyando a Durán, aunque a su vez aumentaron las muestras de apoyo hacia el candidato de la DC.

Las acciones emprendidas por “El Mercurio”, estaban destinadas a desestabilizar la campaña de Salvador Allende. Durante todo el tiempo que duró la campaña presidencial, las editoriales de este diario estaban orientadas a criticar la candidatura de Allende haciéndola aparecer como mentirosa y oportunista, esto es lo que se ha denominado como “la propaganda negra”, la cual habría sido otro mecanismo utilizado por la derecha y la DC durante estas elecciones. La idea principal que se proponía “El Mercurio”, con sus informaciones era desestabilizar al FRAP, pero ante todo era mostrar una falsa cara de lo que era el programa de gobierno de Salvador Allende, como también era lo propugnado por cada partido que lo componía (PC y PS).

Para demostrar el irrestricto apoyo que este diario tenía hacia la candidatura de Eduardo Frei, “El Mercurio”, dedicó una columna completa al candidato, la cual llevaba por nombre “El FREISMO EN MARCHA”, esta columna era publicada todos los días y tenía por objetivo el mostrar como Frei estaba ganando terreno entre los trabajadores, mostrando como su poder crecía en las diferentes fabricas, las cuales eran visitadas por el candidato, a su vez la columna pretendía mostrar como las mujeres apoyaban a Frei y se organizaban para ayudarlo en su campaña, por lo tanto esta columna aparte de mostrar como avanzaba la DC en el terreno de los trabajadores organizados, servía como medio para hacer los respectivos llamados e informaciones a reuniones y donde se iban a realizar.

También y como otra forma de apoyar la campaña de Frei, se estaban haciendo permanentes contrastes entre el programa de gobierno de Eduardo Frei, y el programa de Salvador Allende, mostrando el programa de este último candidato como un programa totalitario, en el cual se perderían las libertades públicas.⁵¹

Dentro de lo que se ha denominado como “propaganda negra”; la cual también fue un punto esencial durante esta campaña, debemos mencionar que estaba orientada, a crear incongruencias entre el programa de gobierno del FRAP; como lo mencionamos con anterioridad, donde el programa del FRAP se presentaba como un programa totalitario y sesgado, a su vez se trataba de crear enemistad entre los partidos que componían el FRAP haciendo publicaciones que no reflejaban lo que cada partido que componía esta coalición proponían, también se entregaba información falsa, sobre estos partidos y sobre lo que sería un gobierno con Allende a la cabeza.

“El FRAP ha declarado su propósito de mantener en alto los principios, los objetivos y el programa condensados en la candidatura presidencial del Doctor Salvador Allende.”⁵²

⁵¹ Para ver los contrastes entre ambos programas y como estos eran criticados, ver el primer y segundo apartado de éste capítulo.

⁵² *Principios*, Cuarta Época, septiembre - octubre 1964, N° 103, p. 7.

En tanto, el diario “El Mercurio”, comienza a hacer publicaciones en contra del candidato del FRAP, Salvador Allende, señalando que en caso de que este candidato saliera electo, este diario sería el primero en sufrir el rigor de sus medidas extremistas y totalitarias; ya que al ser un diario con una línea editorial contraria al marxismo, el gobierno de Allende no tardaría en censurarlo; para que tales aseveraciones hechas por “El Mercurio” tuvieran validez, se apoyaban mostrando lo sucedido en aquellos países donde se había instaurado el socialismo; como por ejemplo Cuba; en el cual los medios de comunicación contrarios a Fidel Castro habían sido censurados. Con este tipo de información se intentaba crear en Chile un clima de temor e inseguridad, respecto a lo que les sucedería a todos los medios de comunicación que no siguieran la línea ideológica del FRAP.⁵³ Aunque “El Mercurio”, no era el único medio de comunicación que aseveraba y respaldaba estas ideas, sino que también eran parte de esto, todos los medios de comunicación contrarios a la candidatura del FRAP, los cuales a su vez estaban apoyando la candidatura de Frei, y también estaban recibiendo dineros del gobierno norteamericano.

“En este aspecto conviene referirse una vez más a las groseras deformaciones que realiza la propaganda enemiga, cuando sostiene que el antiimperialismo del FRAP tiene como objetivo dar satisfacción a las conveniencias de las Unión Soviética y no las de Chile”⁵⁴

A su vez, y como un instrumento para crear pánico dentro de la población, se acusaba constantemente a la candidatura de Salvador Allende de ser violenta, de utilizar distintos medios para ir en contra de los partidarios de la DC, quienes también se prestaban para hacer sus declaraciones a “El Mercurio”, y afirmar tales maniobras del FRAP.⁵⁵ Todas estas estrategias utilizadas por “El Mercurio” tenían como propósito el sacar victorias sobre la candidatura de Frei, es decir, el disminuir los votos de la izquierda marxista para estas elecciones; en tanto este diario también se prestaba para ser escenario de las supuestas enemistades que existirían al interior del FRAP, donde los partidos que la componían se estarían peleando la conducción del gobierno si es que Allende era elegido.

Sobre las enemistades que se intentaba crear entre ambos partidos, las que más hacían eco, era la de tildar a Salvador Allende de comunista y no de socialista- el cual era su partido de origen- para esto se hacían valer por antiguas declaraciones hechas por el candidato del FRAP; mucho antes de ser nombrado candidato por esta coalición, en las cuales saludaba al pueblo de Cuba y señalaba que la victoria de Cuba abría las perspectivas hacia la liberación latinoamericana; por lo tanto “El Mercurio” reciclaba estos artículos y

⁵³ “Colegio Regional de periodistas en Valparaíso repudia amenazas contra libertad de información”, *El Mercurio*, 16 de Abril 1964.

⁵⁴ “Una política exterior independiente”, en, *Principios*, Cuarta Época, Marzo 1964, N° 100, p. 97.

⁵⁵ “Protesta en contra de la violencia que utilizan los partidarios del senador Salvador Allende”, *El Mercurio*, 19 de Abril 1964.

los hacía públicos, para crear en la población la idea que una vez que se diera el triunfo de Allende lo que este candidato intentaría hacer sería crear otra Cuba.⁵⁶

A su vez, la idea de tildar a Allende de comunista era para crear un clima de enemistad entre ambos partidos políticos (PC y PS); para que los socialistas sintieran que estaban siendo desplazados dentro de esta campaña y que ante un eventual triunfo de Allende, estos también serían desplazados dentro del gobierno.

“El FRAP decide emplear las tácticas aconsejadas por el PC en plenos no muy lejanos. Este partido sabe que se ésta jugando su prestigio internacional, pues sus dirigentes han dado seguridades del triunfo ante sus congéneres en el exterior y sobre esa base han recibido un apoyo para su campaña, cuya magnitud es fácil apreciar a simple vista”⁵⁷

Como se dijo anteriormente la idea de hacer ver a Allende como comunista, era para enemistarlo con su partido de origen, el PS, ya que de esta forma lo que se buscaba era mostrar que, Allende estaría más comprometido con los comunistas que con los socialistas, por lo tanto esto podría provocar la ira de su partido y la desaprobación ante cualquier cambio en los planes de gobierno. Por otra parte esta misma táctica fue utilizada para crear temor dentro de la población; ya que al hablar de un gobierno comunista, en estos instantes, a la población se le venía la imagen de Cuba y la URSS, y eso era precisamente lo que la oposición del FRAP quería lograr, que la gente por temor a un gobierno igual al que se estaba llevando a cabo en Cuba, luego de la Revolución, ésta se decidiera por un gobierno más “democrático” y que respetara las libertades individuales; ya que habían creado la imagen que ante un gobierno socialista estas libertades no serían respetadas, ponen de ejemplo para esto a la URSS y a la misma Cuba con Fidel.⁵⁸

De igual forma, como se estuvo haciendo durante todo este periodo eleccionario, “El Mercurio” sirvió de apoyo para aquellos afiches y panfletos que circulaban en la población, aseverando lo que en ellos se decía, y también argumentando sobre las calamidades que se proponía crear Allende una vez que ganara las elecciones. A su vez este diario también fue pantalla de los intentos por querer dividir al FRAP, intentando a través de sus columnas periodísticas o de afiches resaltar las diferencias entre ambos partidos políticos, así como también inventando la hegemonía que pretendía lograr el PC una vez ganadas las elecciones. Se señalaba que existían circulares secretas en las cuales el PC anunciaba la capacidad que tenían ellos como partido, para apropiarse del gobierno en caso de que Allende ganara las elecciones el 4 de septiembre.⁵⁹

⁵⁶ “Tenemos fe en Cuba y en sus líderes”, *El Mercurio*, 4 de junio 1964.

⁵⁷ “La contienda ésta dada entre la Revolución en Libertad que representa Frei y la Revolución Comunista que encabeza Allende.”, *El Mercurio*, 19 Abril de 1964.

⁵⁸ “El FRAP en transición hacía el comunismo”, *El Mercurio*, 3 de junio 1964.

⁵⁹ “Socialistas temen ser desplazados del poder por el comunismo si triunfa Salvador Allende”, *El Mercurio*, 14 de mayo 1964.

Frente a esto, el FRAP intentó defenderse de todas estas acusaciones, argumentando que la unión del movimiento era más fuerte que la predica del imperialismo; a su vez estaba constantemente denunciando y desmintiendo todas las aseveraciones hechas, ya sea por los diferentes medios de comunicación, que estaban en manos de la derecha y de los demócratacristianos, así como también de la variada publicidad que estaba circulando en contra de la candidatura de Allende; lo que a fin de cuentas se traducía en la unión de ambos partidos, en estas elecciones por querer hacer frente al imperialismo.

“Pero, mientras ambos partidos estemos por la unidad y sigamos caminos conducentes a un mismo fin, el socialismo, ellos serán convergentes, nunca divergentes”⁶⁰

Frente a todas estas maniobras desplegadas por el gobierno norteamericano en contra del FRAP, esta coalición estaba constantemente denunciando y advirtiendo que más allá de estar los monopolios nacionales involucrados en todas estas maniobras de sabotaje, también estaba la mano de dicho gobierno, la cual era la que estaba dirigiendo todo.

“Nunca ninguno de los partidos de izquierda, ni el comunista, ni el socialista, han participado en atentados contra la legalidad. Mientras la reacción tiene una ancha y larga galería de golpistas en “estado de uso” nadie puede acusar a Salvador Allende por ejemplo de tal clase de actividades”⁶¹

Todas estas técnicas utilizadas durante el periodo de elecciones, las cuales culminaran el 4 septiembre de 1964, y se reanudarán un mes después, estaban dispuestas y programadas por el gobierno norteamericano, quienes no tenían otro objetivo que asegurar sus intereses, y para esto estaban dispuestos a otorgar fuerzas y dineros que fuesen necesarios.

“No se trata de un gobierno de estilo clásico, sino del ejercicio del poder aprovechando los métodos más modernos de publicidad a fin de impresionar a la opinión pública”⁶²

Mientras todas estas acciones en contra del marxismo se llevaban a cabo en Chile, en Norteamérica, el gobierno, ya estaba pensando en la posibilidad de un golpe de estado en caso de que Allende asumiera la presidencia, cosa que sólo fue descartada, por instantes, por este gobierno tras el triunfo de Frei el 4 de septiembre de 1964.

Lo que se avecinaba para este gobierno de aquí en adelante, era asegurar el triunfo de la DC, para que la influencia de los partidos adherentes al marxismo no siguiera adquiriendo fuerza; de igual forma al finalizar las elecciones el FRAP reconoció su derrota, pero a su vez reconoció también que el margen de diferencia entre un candidato y otro era muy pequeño por tanto, se estaba ante un triunfo claro del pueblo, el cual ya quería cambios

⁶⁰ Luís Corvalán L., *Camino de Victoria*, Sociedad Impresora Horizonte, Santiago, 1971, p. 159.

⁶¹ Raul Iturra Falcka, *El Siglo*, 10 Abril de 1964.

⁶² *Principios*, Cuarta Época, septiembre – octubre 1964, N° 103, p.7.

y quería que se les otorgaran mayores reconocimientos. Una de las primeras declaraciones del FRAP tras los resultados del 4 de septiembre, fue que si bien no se logró la victoria, sí se había logrado poner en jaque al imperialismo, por lo tanto cada vez estaba más cerca la certeza de terminar con él e instaurar un gobierno con una verdadera democracia.

“La asistencia de la CIA ayudó a que el Partido Demócrata Cristiano estableciera una extensa organización a nivel de barrios y pueblos. Esto puede haber dado apoyo desde la base a los esfuerzos reformistas que realizó el gobierno de Frei en los años posteriores.”⁶³

Este primer periodo de intervención culminó el 4 de septiembre de 1964 con el triunfo de la DC, fue así como el gobierno norteamericano aseguró sus intereses por los próximos seis años; que es lo que duraría el gobierno de Eduardo Frei, la derecha y el gobierno de norteamérica sentían que habían logrado evitar que el “marxismo” se apoderara de sus intereses, pero de igual forma sabían que el marxismo cada vez estaba adquiriendo mayor fuerza, por lo tanto tampoco podían quedarse sin hacer nada, o esperar trabajar para las próximas elecciones presidenciales; lo que venía a continuación era un constante trabajo, dirigido desde el gobierno de Estados Unidos, para evitar que el marxismo siguiera adquiriendo fuerza, y que volviera a ser un peligro latente para las elecciones que se aproximaban dentro del periodo 1964- 1970.

⁶³ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitornico, s/d., p. 54.

CAPITULO II

EL ACECHO NORTEAMERICANO, DURANTE EL GOBIERNO DE E. FREI Y LAS PRESIDENCIALES DE 1970.

1. El desarrollo de la “Dinastía Democratacristiana”.⁶⁴

En noviembre de 1964 el gobierno norteamericano sentía un leve alivio, esto se debía a que Eduardo Frei M., ya había sido condecorado con la banda presidencial. Esta tranquilidad, hacía pensar a este gobierno que sus intereses se encontrarían seguros durante los próximos seis años (1964- 1970, es lo que iba a durar el gobierno de Frei), estaban seguros que no iban a tener que estar buscando formulas, alianzas y más que nada, no iban a tener que otorgar, al nuevo gobierno, subsidios monetarios muy elevados; con poca información sobre el origen de estos dineros, todo con el fin de lograr alejar la “influencia marxista”. Eso era lo que estaba percibiendo Washington aquel 4 de noviembre de 1964, todo esto se explicaba por la simple razón que todas aquellas maniobras e intervenciones, que habían estado haciendo desde mediados de 1962 hasta las elecciones de 1964, habían sido fructíferas, habían logrado su objetivo principal, el cual era alejar al marxismo del gobierno, y así lograr perpetuar sus intereses.⁶⁵

Este nuevo gobierno de la DC, era la representación del comunitarismo que el gobierno norteamericano tanto había querido impulsar en diferentes países latinoamericanos, como una alternativa a la revolución cubana; este gobierno necesitaba potenciar a los gobiernos latinoamericanos, para poder invertir en ellos y de esta forma poder frenar a la URSS, o cualquier foco de marxismo que se estuviese gestando en Latinoamérica, como lo había sido la revolución cubana.

Es por esto que aquel 4 de noviembre significó para Washington, el inicio de una gran sociedad que estaban creando con Chile, una sociedad que les permitiría invertir en este país, en las reformas que el programa de la DC se había planteado y ante todo, invertir en las materias primas y en las empresas norteamericanas que las explotaban.

“La intervención de 1963-1964 fue vista como algo lógico y consistente con su política exterior de Alianza para el Progreso. Porque en ese contexto, el partido Demócrata Cristiano (PDC) y su líder “parecían estar hechos a la medida de la Alianza”⁶⁶

⁶⁴ Robert F. Kennedy utilizó el termino de “Dinastía Democratacristiana” para referirse al apoyo que había que brindarle a la DC en las elecciones de 1964, de ésta forma sí Frei salía electo norteamérica podría mantener resguardados sus intereses y podría perpetuarlos en Chile. Véase en, E. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998.

⁶⁵ Para conocer cuales fueron las acciones emitidas por norteamérica en las elecciones de 1964 y como éstas se llevaron a cabo, ver el CAPITULO I, de ésta investigación.

⁶⁶Patricia Verdugo, *Allende, Cómo la Casa Blanca Provocó su Muerte*, Editorial Catalonia, Santiago, 2003,

El gobierno de norteamérica necesitaba crear en Chile un gobierno fuerte y estable, para poder invertir en él, y que mejor que la DC para llevar a cabo esta tarea, un partido que representaba una alternativa moderna y progresista; tal como lo había intentado hacer la “Alianza para el Progreso”, pero evitando caer en aquellos errores que la llevaron al fracaso durante el gobierno de Alessandri; en fin, un gobierno que iba a representar al pueblo, y a su vez iba a cuidar los intereses privados, tanto extranjeros como nacionales y que no iba a tener reparos en hacer alianza con el gobierno norteamericano; es más, Washington estaba esperando poder hacer alianzas con este gobierno, para llevar a cabo la “Revolución en Libertad”. El nuevo gobierno chileno, era visto por el gobierno de norteamérica como un gobierno que encarnaría la tan anhelada justicia social, que los sectores más populares estaban pidiendo cada vez con más fuerza, pero que hasta este instante sólo era asociada a los grupos políticos que representaban a la izquierda y que congeniaban con la ideología marxista.

A medida que se va desarrollando el gobierno de Eduardo Frei, la DC comienza a ser asociada a los sectores medios de la población, lo cual significaba que este partido concitaba el apoyo de la clase media, sobre todo aquella clase media ligada a la administración, tal como lo era la clase media administrativa y también la clase baja administrativa, ambos grupos sentían que el gobierno de la DC sería el impulso para mejorar la calidad de vida que por mucho tiempo habían estado esperando.⁶⁷ Es con este tipo de apoyo, de los sectores medios principalmente, que el gobierno de Frei inicia el desarrollo de su mandato con dos objetivos claros; los cuales eran, primero lograr llevar a cabo la totalidad de su programa de gobierno, la tan anunciada “Revolución en Libertad”; y segundo lograr incrementar el apoyo del sector popular, al cual estaban destinadas gran parte de las reformas anunciadas en su programa de gobierno, y que por lo mismo Eduardo Frei reconocía que había sido este sector el cual lo había llevado a la presidencia.

Por su parte el gobierno norteamericano estaba dispuesto a participar en esta “Revolución en Libertad”, a cambio que los intereses de las empresas norteamericanas que operaban en Chile, no se vieran afectados y pudieran actuar con total libertad.

“El objetivo de este esfuerzo a escala realmente internacional era establecer una dinastía política de modo que Chile se convirtiera en un país lo suficientemente estable y confiable como para que valiera la pena una inversión estadounidense económica y social de US \$ 1.250 millones; así Chile encarnaría en los ámbitos político y social los ideales progresistas de sus mecenas norteamericanos”⁶⁸

p. 32.

⁶⁷ Ricardo Yocelevzky, *La Democracia Cristiana Chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964- 1970)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987, p. 163.

⁶⁸ Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998, p. 31- 32.

El desarrollo del gobierno de la DC, si bien se esperaba que tuviese un buen futuro, producto de las buenas relaciones que este gobierno mantendría con el gobierno norteamericano, no pudo hacer frente a los problemas que venía arrastrando Chile desde el gobierno anterior. Por una parte, Chile se encontraba estancado en un lento y limitado crecimiento económico nacional, del cual Alessandri no había sido capaz de sacar al país; esto pese a la inyección de capitales que había hecho el ya mencionado gobierno a mediados de 1964, lo que traía como consecuencia, que al asumir la presidencia Frei asumía este estancamiento y tampoco se encontraba con los recursos necesarios para hacer frente a este problema. Por otro lado, y no menos importante, otra limitante con la que se encontraría Frei durante su mandato, será el problema de no conformar una mayoría en el parlamento; pese a la adhesión demostrada por los partidos de derecha para las elecciones presidenciales; lo que en muchos casos se traducirá en que estos mismos partidos de derecha serán adversos a la DC, y este partido no contará con el apoyo necesario para poder concretar el programa de gobierno propuesto en la campaña de Eduardo Frei.

Sí bien y como quedó explicado en el CAPITULO I de este trabajo, la derecha en bloque decidió apoyar la candidatura de Frei, ésta siempre expreso que la adhesión consistía en que Frei representaba el mal menor ante un eventual triunfo del marxismo, y por esta razón ellos decidían prestarle su apoyo, pero no por ello significaba que estaban haciendo concesiones o acuerdos sobre el programa de gobierno de la DC⁶⁹, es justamente aquí donde Frei encontrará sus limitantes; ya que en más de una ocasión se encontrará con una derecha opositora a sus reformas e inflexible a las negociaciones, lo que para el gobierno se traduciría en un descenso del apoyo de la población hacia ellos, al ver que las promesas hechas por el candidato en la campaña de 1964, no se estaban materializando.

De igual forma la ayuda otorgada por el gobierno de Estados Unidos para la campaña presidencial de 1964, continuó otorgándose durante todo el gobierno de Frei, de forma constante, con el fin de lograr fortalecer la imagen de la DC al interior del país, y de esta forma poder asegurar la hegemonía de este partido para las próximas elecciones presidenciales. El proyecto para fortalecer la eficiencia de la DC continuo hasta fines de 1966, de la misma forma Washington, a través de su agencia local CIA, continuo con su operación de infiltrarse en los partidos políticos de izquierda, el objetivo de la operación era influir en miembros claves del PS con el fin de alejarlos de las ideas que profesaban los comunistas chilenos y acercarlos hacia posiciones más ortodoxas del socialismo europeo, para así producir el debilitamiento de la coalición que había unido a socialistas y comunistas en las elecciones presidenciales de 1964.⁷⁰

Durante todo el gobierno de Frei, el gobierno de norteamérica siguió de cerca cómo se iba desarrollando el “marxismo” en Chile, así como también siguió implantando medidas

⁶⁹ “Partido Conservador acordó apoyar a don Eduardo Frei sin pactos ni compromisos”, *El Mercurio*, 1° Mayo 1964.

⁷⁰ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorrinco, s/d. p. 56.

para lograr contrarrestar esta influencia, uno de los principales recursos que intentó utilizar dicho gobierno, para contrarrestar el “avance del marxismo”, fue el de enaltecer la figura del gobierno de Eduardo Frei, así como también la figura de su partido, la DC. Esta medida apuntaba principalmente a que la DC lograra una significativa votación en las elecciones parlamentarias de 1965, de esta forma Frei podría conformar una mayoría en el parlamento, lo que por un lado significaría sacar adelante su programa de gobierno, y por otro el contrarrestar la “influencia marxista”; ya que parte de aquellos que votaron por Frei en las presidenciales de 1964, que creyeron en su programa de gobierno, y que creyeron en la realización de sus reformas, de pronto comienzan a perder la confianza en este gobierno y comienzan a generar- en algunos casos- un acercamiento con los partidos de izquierda, quienes si les estaban dando muestras de poder materializar las tan anheladas reformas sociales.

La pérdida de confianza que comienza a manifestar la DC, se puede apreciar en el decaimiento de la adhesión que comienza a tener este partido dentro de aquellos sectores y organizaciones populares, a las cuales habían logrado llegar durante la campaña presidencial de 1964; como ejemplo de ello está la CUT, organización sindical, que sí bien la DC nunca logró sacar de sus dirigencias al PC y al PS, sí había logrado imponer parte de sus ideas, como también había logrado ganar adeptos dentro de dicha organización. Por otra parte, la aparición del MIR, organización de ultra izquierda que irrumpe en la vida política en 1965, vuelve aún más complejo el escenario político del gobierno chileno, ya que al ser un movimiento de extrema izquierda, las demandas que este grupo plantea hacia el gobierno, son mucho más radicales y enérgicas de las que hasta ese entonces se les habían estado planteando a Frei.

Frente a esta situación el gobierno norteamericano comienza a prestar nuevamente interés en la historia política de Chile, tomando en cuenta las implicancias que traería un triunfo de los partidos políticos de la izquierda marxista en las parlamentarias de 1965, esto significaría por un lado, una baja en el apoyo que habría alcanzado la DC en las elecciones presidenciales de 1964, como también significaría una posible alza en los votos de los partidos de izquierda, quienes intensificarían su campaña para lograr la presidencia en 1970.

Con este cuadro político de fondo, Washington decide interrumpir una vez más en la vida política chilena, teniendo como principal objetivo, lograr que la DC sea mayoría en el parlamento, como también mantendrá su objetivo de intentar contrarrestar la influencia marxista en Chile; para lograr estos objetivos dicho gobierno se hará presente en las elecciones parlamentarias de 1965 y 1969.

1.1 Las elecciones parlamentarias de 1965.

Las elecciones parlamentarias de 1965 eran muy importantes para el gobierno norteamericano, ya que en estas elecciones se tenía que demostrar que el gobierno de la DC, aún era apoyado por la mayoría de los chilenos, y a su vez el gobierno se sentiría más seguro para seguir llevando a cabo el programa de gobierno que se había planteado. Por un lado, se debía demostrar que la mayoría de los ciudadanos chilenos seguían apoyando al gobierno, como también se hacía importante conseguir una gran elección de parlamentarios adherentes al gobierno de la DC, para así poder realizar muchos proyectos de los cuales, hasta este momento, la DC se veía impedido de realizar por no ser mayoría en el parlamento, producto de esto dicho partido se veía con dificultades para conseguir los votos necesarios al interior del parlamento y así poder materializar las tan anunciadas reformas de la “Revolución en Libertad”.

En caso que la DC no lograra la votación esperada en estas elecciones, no podría contar con el apoyo necesario dentro del parlamento para impulsar sus reformas, esta situación insegurizaba al gobierno norteamericano; ya que si la DC no lograba conformar una mayoría en el parlamento, podría significar un mayor aumento en la actividad huelguista, como ya se venía incrementando desde hace un tiempo con huelgas que pedían reformas sociales, también una baja votación de este partido se traduciría en una total desconfianza hacia el gobierno y por supuesto una mayor adhesión hacia los partidos políticos de izquierda; por esto dicho gobierno vuelve a reunir sus esfuerzos en torno a Chile y sus elecciones parlamentarias para poner freno a lo que se estaba temiendo, que la influencia marxista siguiera creciendo y tomando mayor fuerza dentro de Chile.

Los planes adoptados por el gobierno norteamericano para estas elecciones, no involucraron de forma directa a ningún candidato, ya que la mayor parte de los candidatos seleccionados para recibir este apoyo, no se enteraron desde donde provenían los dineros de sus campañas, así como tampoco llegaron a enterarse quienes eran los que realmente estaban financiando a los distintos medios de comunicación que les estaban otorgando apoyo y difusión de sus campañas.

Los métodos adoptados por este gobierno, para apoyar a los candidatos de la DC en las elecciones parlamentarias de 1965, fueron muy similares a los adoptados en la campaña presidencial de 1964, es decir fueron métodos encubiertos; que estaban dirigidos hacia candidatos seleccionados de forma previa, y que tenían como objetivo principal el impedir que los partidos de la izquierda marxista, tuvieran un mayor número de representantes en el parlamento.

“En febrero de 1965, el Comité 303 aprobó ciento setenta y cinco mil dólares (US\$ 175.000) para un proyecto de acción política de corto plazo, orientado a brindar apoyo clandestino a candidatos preseleccionados que participarían en las elecciones parlamentarias chilenas de marzo de 1965.”⁷¹

La forma como dicho gobierno entregó su apoyo en estas elecciones, estuvo compuesta por pasos esenciales. En primer término se debía seleccionar aquellos candidatos que serían beneficiados con la ayuda proveniente desde Washington, para luego hacer la entrega de dineros que estaban llegando como donaciones por parte de diversas transnacionales, como por ejemplo la ITT. Para seleccionar a los candidatos a los cuales, el gobierno de norteamérica, les iba a brindar apoyo, se valieron de un estudio previo, el cual se había comenzado a llevar a cabo en 1965 en Chile, este estudio llevado a cabo por el departamento de defensa norteamericano, en conjunto con una universidad de Washington llevaba por nombre “Plan Camelot”; el cual será presentado y analizado en profundidad en el siguiente apartado de este capítulo; por lo que sólo nos resta decir que fue a través de este estudio donde se pudo sondear cuales eran los candidatos que podrían ser los oponentes más fuertes al FRAP y que tenían mayores posibilidades de salir electos; con esta información el gobierno norteamericano implantó su plan de apoyo para los candidatos de la DC y de sabotaje para los candidatos de la izquierda.

La primera parte de esta intervención, por parte de este gobierno, fue seleccionar a los candidatos. ¿Quiénes iban a ser los seleccionados para recibir importantes sumas de dinero en sus campañas?; en primera instancia los candidatos seleccionados fueron veinte; todos ellos fueron elegidos por la agencia local CIA en conjunto con la embajada norteamericana en Chile, después de estudiar la situación y demarcar los pasos a seguir, la cifra de candidatos preseleccionados bajo a nueve, a los que se les entregó la totalidad del dinero ya antes mencionada (US \$ 175.000), así como también se les entregó apoyo moral, inculcándoles la idea que la tarea principal, una vez que estuvieran en el parlamento, era alejar a los partidos de la izquierda marxista, para así poder resguardar los intereses del gobierno chileno y que éste no saliera perjudicado. A lo largo de esta investigación no se ha podido determinar los nombres de los candidatos seleccionados por el gobierno norteamericano, y a los cuales se les entrego el dinero para sus campañas; ya que todos los documentos que demuestran y corroboran la información acerca de la intervención y de la selección de candidatos están incompletos, es decir los nombres de los involucrados aparecen tarjados, lo que demuestra que las fuentes que hay al respecto han sido manipuladas para encubrir a los responsables directos.⁷²

⁷¹ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorninco. s/d. p. 55.

⁷² *Covert Action in Chile 1963- 1973*, s/d.

Esta operación, como la ha denominado la CIA, fue catalogada como exitosa, ya que se lograron los objetivos propuestos, los candidatos que habían sido seleccionados por este gobierno, para luego entregarles apoyo, fueron elegidos, por otra parte trece de los candidatos del FRAP fueron derrotados, candidatos los cuales de no haber existido la intervención de dicho gobierno hubiesen salido electos.⁷³ En estas elecciones la DC logró quedarse con la mayoría de los votos, los partidos de izquierda también manifestaron una leve alza, en tanto que los partidos de derecha, bajaron sus votaciones en comparación con las elecciones pasadas.

Se puede afirmar, que estas elecciones parlamentarias constituyeron un gran triunfo para la DC, al lograr obtener el 45% del total de los sufragios, cifra que de no haber sido por la ayuda prestada por Washington, lo más probable es que hubiese sido mucho menor, por lo tanto se podría estar hablando de que tras este triunfo, Frei puede vislumbrar la realización de su “Revolución en Libertad” de forma mucha más tranquila y segura, ya que cuenta con un importante apoyo en el parlamento, el cual seguramente le dará el respaldo para llevar a cabo las ya anunciadas reformas.

A partir de los resultados de estas elecciones se ha hecho mención, por parte de diferentes autores, que la DC durante todo el periodo que corresponde al gobierno de Frei (1964- 1970), asume el poder en dos etapas; la primera de ellas es a partir de noviembre de 1964, cuando Frei gana las elecciones presidenciales; y la segunda etapa sería después de las elecciones parlamentarias de 1965, donde la DC se vuelve a consolidar como mayoría nacional.⁷⁴

Durante el periodo posterior a las elecciones parlamentarias de 1965, el gobierno de Frei incrementará su apoyo en el sector popular, al cual iba dirigido la mayor parte de su programa. Aparte del triunfo en las parlamentarias de 1965, el gobierno norteamericano intentará influir en el sector popular, para ayudar a la DC a incrementar su apoyo, esto lo hará por medio de la implantación de programas que ya habían sido utilizados para las elecciones presidenciales de 1964, los cuales buscaban obtener el mayor apoyo posible de los pobladores y del campesinado, capacitando y organizando a grupos anticomunistas, en diferentes sectores, este tipo de proyectos finalizaron en 1967 luego que las denuncias públicas hechas por diferentes medios de comunicación de izquierda; tales como “El Siglo”, que hacían alusión sobre el patrocinio por parte de la CIA a estos programas, hicieron que estos fueran clausurados.⁷⁵

Pero, el mayor problema al cual se tendrá que enfrentar el gobierno de Frei, más que la preocupación por incrementar su apoyo en el sector popular, será el desafío constante por lograr obtener el capital necesario para fortalecer el crecimiento económico del país, la idea

⁷³ op. cit. p. 55.

⁷⁴ La tesis, la cual sostiene que la DC asume el poder en dos etapas es de R. Yocelevezky, la plantea en su libro *La Democracia Cristiana Chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964- 1970)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987.

⁷⁵ Cristián Opasso, op.cit. p. 56.

más próxima y conciliadora que planteaba Frei era, la de aumentar la producción del cobre, bajo ninguna circunstancia se planteó como idea la nacionalización de este recurso, por lo tanto el gobierno de Norteamérica se encontrará confiado y dispuesto a ayudar al gobierno de Frei para que Chile pueda incrementar su producción. La ayuda que otorga dicho gobierno a Chile, para que salga de su estancamiento, responde a la emisión de préstamos a largo plazo, lo que traerá como consecuencia un aumento de la deuda externa, y a su vez pondrá al gobierno en la misma encrucijada planteada desde un principio; cómo hacer para poder revertir esta situación, para sacar al país de su estancamiento, y así poder llevar a cabo la totalidad del programa de gobierno propuesto.

Otra de las alternativas que se le presentará al gobierno de Frei, para intentar salir de la situación engorrosa por la que estaba pasando Chile, fue la de establecer relaciones diplomáticas con países socialistas; si bien esta idea siempre había estado presente, desde que Frei había sido proclamado como presidente, él había dejado de manifiesto que establecería relaciones diplomáticas y comerciales con cualquier país de forma indiscriminada, lo que no cerraba las puertas a que la URSS estuviese dentro de esos países, y así fue como Frei lo hizo, comenzó a mantener relaciones diplomáticas y comerciales con otros países no se cerró a estar relacionado sólo con el gobierno norteamericano.

A su vez, el gobierno de Frei hizo modificaciones respecto a los requisitos para entregar las concesiones del cobre, las cuales se volvieron más rigurosas, con la idea de aplicar un nuevo enfoque a la gran minería, no tenerla tan monopolizada como hasta ese instante se encontraba, con las empresas norteamericanas. De igual forma estas medidas no dieron los frutos esperados a corto plazo y los problemas como la inflación, y el aumento de la deuda externa seguían latentes.

Por su parte, el gobierno norteamericano se dio cuenta de la desventajosa posición en la que se encontraba el gobierno chileno y las drásticas medidas- a juicio del ya citado gobierno- que estaba tomando el gobierno de Frei, sobre todo con el cobre; ya que la mayor parte de las empresas que lo explotaban estaban en manos de empresas norteamericanas, por lo que Chile y el gobierno de Frei, no podían pasar por alto esta condición.

“En 1967 el metal rojo aportaba casi el 70% de los ingresos por exportaciones y representaba un 15% del presupuesto del país, aunque la mayor parte de este recurso natural estaba en manos de las empresas estadounidenses.”⁷⁶

Otro de los problemas a los que se tuvo que enfrentar el gobierno de Frei, fue la fuerte polarización política que comenzó a vivirse en Chile después de las parlamentarias de 1965, donde se comenzó a manifestar una radicalización mayor de los sectores de izquierda y de derecha. La derecha se comienza a sentir decepcionada del gobierno, esto debido a que

⁷⁶ Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998, p. 33.

el programa de gobierno propuesto por la DC, tenía amplios matices reformistas, muchos de estos incomodaban al sector más acomodado de la sociedad, el cual era representado por la derecha de nuestro país, tales reformas apuntaban a hacer del gobierno de Frei un gobierno más popular, donde la reforma agraria era el punto principal de confrontación entre el gobierno y la derecha, esta reforma cada vez iba tomando más fuerza; sobre todo después de 1967, al ser modificada la ley de reforma agraria existente hasta ese instante, ley que se había creado durante el gobierno de Alessandri. La nueva ley tenía como punto controversial la promulgación de la ley de “sindicalización campesina”; la cual buscaba mejorar el sector agrario, permitiendo a los campesinos agruparse para formar sindicatos y confederaciones en busca de mejoras en sus condiciones de trabajo. Para la derecha esta reforma era mal vista, puesto que lo único que veían ellos era que se estaban radicalizando los métodos de lucha de los campesinos, transformándose en tomas de terreno y mayores exigencias hacia los dueños de los fundos, ya sea buscando mejoras en el trato hacia el trabajador, como también buscando mejoras en las condiciones laborales; todas estas exigencias no eran bien vistas por la derecha, puesto que veían truncados sus intereses y a su vez veían que el gobierno no les estaba dando garantías con respecto a sus bienes, esto le significó al gobierno de Frei una baja en la adhesión de la derecha hacia su gobierno, lo que se tradujo en un freno, al interior del parlamento, para el programa de gobierno que quería implantar Frei.

Por otro lado, la izquierda también estaba demostrando su descontento hacia el gobierno de Frei, esto porque ellos veían como una solución al tema del cobre, la nacionalización de este y de otras materias primas, pero hasta este instante nada de esto estaba en el programa de gobierno, este programa sólo se limitaba a hablar de la chilenización del cobre, tampoco aparecía una esperanza de una decisión para salir de la crisis que estuviera enmarcada por ese lado; todo esto ponía a la izquierda en una posición aún más radical en la que señalaban que el gobierno no estaba siendo del pueblo, sino que más bien estaba al servicio del gobierno norteamericano y de sus intereses económicos.

“...el Gobierno de Frei se encontró con una creciente oposición proveniente tanto de la derecha como de la izquierda, que al final terminará desgastándolo en medio de una agudización de los conflictos sociales y políticos, portadores de claros síntomas de desestabilización.”⁷⁷

La polarización política por la que estaba pasando Chile, era percibida por el gobierno norteamericano como el truncamiento de lo que en sus inicios había sido un gran proyecto ideado por ellos, dicho gobierno comienza a percibir el desplome de esta dinastía en la que tanto habían invertido; ahora ellos perciben que no era factible el perpetuar dicha dinastía, y también eso les significaba poner en riesgo sus propios intereses y monopolios.

⁷⁷ Luís Corvalán M., *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana Chilena, Santiago, 2001, p. 77.

A su vez, la misma DC estaba pasando por divisiones internas, lo que aseguraba aún más el derrumbe de la “dinastía demócratacristiana”. La DC estaba intentando conciliar ideas nuevas que pudiesen mejorar la situación por la que estaba pasando el país, y esto estaba significando, al interior del partido, un fraccionamiento entre las diversas ideas que se querían desarrollar para lograr unir al país⁷⁸. Todo estos temas preocupaban a este gobierno, porque se encontraban ante un país que ya no era tan fuerte y tampoco tan estable, como ellos se habían propuesto crear, sino más bien estaban ante un país políticamente polarizado, embargado por múltiples ideas, pero que la única colectividad que se encontraba cohesionada y fuerte, era el PC, quien a pesar de adherir de forma dogmática- como lo ha tildado el PS- al PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética)⁷⁹, hacía ver al gobierno norteamericano que el PC se presentaba como un partido mucho más estable que la DC; esto dejaba intranquilos al gobierno de Estados Unidos, ya que preveían que para elecciones futuras los partidos de la izquierda marxista iban a incrementar mucho más su votación, lo que en un futuro no muy lejano, podría significar que estos partidos obtuvieran la victoria en las próximas elecciones presidenciales de 1970.

Con todo este clima confrontacional, Frei siguió gobernando tratando de implementar su programa, y a su vez tratando de conciliar y llegar a acuerdos con estos sectores para poder seguir reformando; es así como se presenta el año 1968, donde el gobierno de norteamérica se ve envuelto en otro problema. ¿Cómo enfrentar las elecciones parlamentarias de marzo de 1969?, ¿cómo hacer para que este clima confrontacional que se estaba viviendo en el país no se transforme en una inclinación por parte de la mayoría hacia el “marxismo”?

1.2 Las elecciones parlamentarias de 1969.

Con la tensa polarización política por la que estaba pasando Chile, Washington también se comienza a poner tenso, desde que Frei decide reestablecer relaciones diplomáticas con los países socialistas, por lo pronto se viene otra gran tarea para el mencionado gobierno, la cual era lograr detener a los partidos de izquierda en las próximas elecciones parlamentarias, las cuales se llevarían a cabo en marzo de 1969. Esto porque desde que las tensiones se apoderaran de la ciudadanía intensificando la actividad huelguista y la polarización en torno a la política de los tres tercios, se hacía cada vez más visible, para este gobierno, un eventual incremento de los partidos adherentes a las ideas marxistas (PS y PC), esta idea del gobierno de Estados Unidos, sobre el incremento de los partidos de izquierda, se explica por la leve alza experimentada por dichos partidos después de las elecciones parlamentarias de 1965.

⁷⁸ Ibid. p. 76.

⁷⁹ Julio Faundéz, op. cit. p. 177.

El fin que buscaba este gobierno para estas elecciones, era lograr disminuir la “influencia marxista” dentro del parlamento; es decir evitar que los partidos de izquierda (PC y PS), alcanzaran a obtener una votación favorable que les permitiera tener un número mayor de representantes en el parlamento. El objetivo del gobierno norteamericano para estas elecciones ya no era el mismo que tenían para las parlamentarias de 1965, ya no estaban buscando fortalecer la imagen de la DC, esto se explicaba por la situación política y social, por la que estaba atravesando Chile y que había hecho eco al interior del gobierno, bajando la credibilidad del pueblo hacia éste, a su vez también había bajado la confianza de los sectores de derecha que en algún momento creyeron que con un gobierno de la DC sus intereses financieros se verían intactos. Por todas estas razones, el gobierno norteamericano se encuentra de cara con otro Chile, no con el que ellos habían planificado, o con el Chile que habían visto en las parlamentarias de 1965, se pasó de tener un gobierno DC fortalecido con más de la mitad del país a favor, a tener un gobierno DC que ahora se encontraba reducida sólo a algunos sectores; por ende, tratar de influir en estas parlamentarias para intentar fortalecer nuevamente a la DC, estaba siendo visto como una estrategia poco probable y bastante arriesgada, así que los objetivos cambian y sólo se está buscando el disminuir lo más que se pueda la influencia de los partidos adherentes a las ideas marxistas dentro del parlamento; es por esto que al igual que en las elecciones anteriores, no se apoyó a ningún partido político en particular, se utilizó la misma técnica de sondeo para ver en que sectores y quienes eran los políticos más idóneos para poder arrebatarse un supuesto triunfo a los partidos de izquierda.

El gobierno norteamericano comienza la preparación de las elecciones parlamentarias de 1969 a mediados de 1968, para desde ya comenzar a reforzar a los partidos políticos contrarios al marxismo y de paso cimentar la campaña política para las elecciones presidenciales de 1970.⁸⁰

Toda intervención que la CIA fuese a realizar en Chile, debía pasar por la previa aprobación de la embajada norteamericana en Chile; desde 1967 este cargo era ejercido por Edward M. Korry, periodista de profesión con grandes adeptos a sus políticas y formas de tratar los asuntos internacionales, de esta forma la mayor parte de las intervenciones hechas por la CIA, desde mediados de 1968 hasta 1971 (corresponde al fin del periodo de Korry como embajador), son conocidas y aprobadas por Korry en conjunto con la embajada norteamericana en Chile.⁸¹

Una de las primeras acciones encubiertas, llevadas a cabo en Chile, que sirvieron de antesala para las elecciones parlamentarias de 1969, se realizaron en julio de 1968 donde el

⁸⁰ Cristián Opaso, op. cit. p. 55.

⁸¹ Independiente de quien fuese el embajador norteamericano en Chile, éste siempre iba a tener conocimiento sobre las acciones e intenciones que el gobierno norteamericano quería realizar en Chile.

“Comité 40”⁸² aprobó la entrega de US \$350.000, para las elecciones parlamentarias de 1969 con el objetivo de reforzar a las fuerzas políticas moderadas.⁸³

Con el transcurrir del periodo y cada vez que Chile se iba acercando más a las elecciones parlamentarias de 1969, las políticas aprobadas por el gobierno de norteamérica, para ser llevadas a cabo en Chile, comienzan a definirse y a ser más específicas para estas elecciones; ya se perfilaban los candidatos seleccionados para recibir estos dineros, la idea era apoyar a candidatos moderados e individuales, en su mayoría candidatos del PR y de la DC, así como también se financió a grupos para que se inmiscuyeran en los partidos de izquierda para provocar la división dentro de estos y así poder reducir los votos del FRAP.

“La operación consistió en proveer apoyo financiero a candidatos, apoyar a una facción disidente del Partido Socialista con el fin de quitarle votos al Partido Socialista de Allende.”⁸⁴

Las acciones llevadas a cabo por este gobierno en Chile tenían como fin, el evitar que saliesen electos los candidatos de la izquierda, es por esto que cada vez las acciones encomendadas por dicho gobierno, fueron tomando posturas más radicales y a su vez tomando una mayor urgencia, por parte de Washington, para lograr cumplir los fines deseados; se ha logrado establecer que el dinero entregado para la campaña antimarxista llegó a la suma de US \$ 50.000, los cuales fueron entregados a través de la CIA, sólo para la campaña de candidatos opositores a los partidos marxistas; los candidatos beneficiados con estos dineros no fueron informados sobre el envío de estos dineros, o más bien no sabían que estos dineros provenían desde el gobierno norteamericano.

Al igual que en las parlamentarias de 1965 se utilizaron diferentes canales para la entrega de dineros, como lo fueron los partidos políticos de forma directa, o las transnacionales; también para estas elecciones se volvió a montar una campaña antimarxista basada en propaganda que iba en desmedro de los partidos de izquierda.

Otro de los canales utilizados para hacer llegar los dineros destinados a la campaña política de 1969, fueron las instituciones católicas, nacionales e internacionales, como por ejemplo “Caritas Chile”, y la AID (Agency for International Development); ambas entregaban donaciones destinadas a sectores sociales específicos, pero que tenían como trasfondo el influir en el voto de quienes recibían estas donaciones, para que los beneficiarios votaran por los candidatos preseleccionados, los cuales obviamente eran antimarxistas, al igual como se había hecho en la campaña presidencial de 1964.⁸⁵

⁸² Nombre que recibía la organización que aprobaba las acciones encubiertas que se iban a llevar a cabo en el exterior; éste organismo comienza a operar con éste nombre bajo el gobierno de Nixon, antes tuvo otros nombres como por ejemplo, “Comité 303”.

⁸³ Cristián Opass, op. cit. p. 55

⁸⁴ Ídem.

⁸⁵ Joaquín Fermandois y Arturo Fontaine T., “El Embajador Edward M. Korry en el CEP”, en, *Estudios públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 80

Las acciones emprendidas por el gobierno norteamericano para las elecciones parlamentarias de 1969, arrojaron resultados positivos para este gobierno, ya que diez de los doce candidatos seleccionados y apoyados por la CIA resultaron electos. Esto significaba que aún dicho gobierno estaba en condiciones de influir en las políticas de Chile, como también significaba que los partidos de izquierda veían que para poder postular a las presidenciales de 1970 y salir airosos de estas, tenían que limar asperezas entre ellos y reunir muchas más fuerzas de las que hasta ahora contaban.

“El apoyo entregado al grupo socialista disidente quitó al Partido Socialista un mínimo de siete asientos en el Congreso”⁸⁶

Con estos resultados el gobierno de Norteamérica ya estaba volviéndose a posicionar en Chile, ahora se encontraba en una posición más ventajosa, ya que estaba en mejor forma para poder negociar sobre aquellos temas que más le preocupaban, el principal de ellos era el cobre, este gobierno sabía que las intenciones del gobierno de Frei no eran la nacionalización de este mineral, pero si le preocupaba la idea que el gobierno de Frei siguiera haciendo alianzas con los países socialistas, por lo que al disminuir la participación de los partidos de izquierda en el parlamento podía llegar a otros acuerdos con el gobierno chileno y de esta forma no tenía que intervenir de forma más directa, como en algún momento llegó a plantearse el gobierno norteamericano.

El nuevo enfoque que intentaría tomar el gobierno de Frei, luego de las parlamentarias de 1969, estaba bastante influenciado por las ideas del gobierno norteamericano. El gobierno de Frei ve en dicho gobierno, una alternativa que le permitiría salir del endeudamiento y a su vez, Washington ve en Chile una forma de poder afiatar relaciones con este país y quitarle importancia a los países comunistas con los que Frei estaba comenzando a mantener relaciones; es por esto que la idea de Frei con respecto a la chilenización del cobre despertó bastante interés en el gobierno de Estados Unidos, ya que no era una nacionalización, al estilo de lo que planteaban los partidos de izquierda; sino más bien era una nacionalización progresiva y pactada⁸⁷. Para el gobierno de Frei, la idea de la nacionalización la veían como una vía para poder reconciliarse con aquellos que les habían dado su adhesión, además esto les permitiría tener una mayor influencia en torno a cómo se estaban manejando las políticas respecto al cobre y así poder hacer frente a la crisis por la que estaba pasando Chile.

⁸⁶ Cristián Opasso, op. cit. p. 56

⁸⁷ Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 34.

“... 1969 los demócratas cristianos, los comunistas, los socialistas y los radicales declararon su apoyo a la expropiación de las propiedades de la Compañía Anaconda en Chile. El Partido Nacional (liberales y conservadores fusionados en 1966) apoyó una renegociación de los acuerdos, aceptando como último recurso la posibilidad de nacionalización de las compañías pertenecientes a Anaconda.”⁸⁸

Por su parte, el gobierno de norteamérica ve esta “nacionalización pactada”, como un recurso bastante beneficioso para ellos, si bien significaba que el Estado iba a tener una influencia mayor respecto a como se llevarían a cabo las políticas del cobre, por otro lado también significaba que los negocios de las empresas norteamericanas no iban a ser interrumpidos y mucho menos desarmados. Una de las ideas en las que se apoyaba el gobierno norteamericano, para alentar esta nacionalización pactada era que esto beneficiaba a las Fuerzas Armadas chilenas; ya que según ellos, aumentarían sus fondos en virtud de la Ley del cobre y del porcentaje que a ellos se les entregaba; también encontraban que esta nacionalización pactada ayudaría a bajar la “influencia marxista”, que tanta promoción le hacían a la nacionalización del cobre.

“La idea respecto del cobre, que cobró forma en la nacionalización pactada de 1969, ofrecía la posibilidad de desbaratar el arma de la izquierda (“la nacionalización”) y, al mismo tiempo, mellar su filoso borde de nacionalismo estadounidense”⁸⁹

Con este puntapié inicial, en cuanto a las políticas del cobre, que dejaban mucho más tranquilo al gobierno norteamericano y que por algunos momentos mantuvo intranquilos a los sectores políticos de derecha, es que se estará llegando al fin del gobierno de la DC, un gobierno el cual partió con muchas expectativas por parte de la DC, como también por parte del gobierno norteamericano quienes creyeron que podrían crear un gobierno fuerte y eficiente, el cual cuidaría sus intereses pero no supieron ver que la izquierda cada vez iba tomando mayores espacios; sociales por sobre todo; y que estos mismos espacios sociales le jugarían en contra.

⁸⁸ Ricardo Yocelvezky, *La Democracia Cristiana Chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964- 1970)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987, p. 165.

⁸⁹ Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998, p. 34.

“Fenómenos nuevos, tales como la irrupción de la “Iglesia Joven” y la toma de la Catedral de Santiago, la huelga del Poder Judicial en 1969, o el comienzo de las acciones armadas del MIR, evidenciaban que se estaba entrando en una situación inédita El acuartelamiento del general Viaux en el Regimiento Tacna vino a confirmar la sensación de una profunda crisis nacional que representó los comienzos de la desestabilización del sistema institucional.”⁹⁰

La creciente polarización política, como también el crecimiento de la actividad huelguista por demandas sociales, cada vez iban tomando más fuerza, y por supuesto aquella “Revolución en Libertad”, que se les había prometido a los sectores más populares, ahora tenía que cumplirse, lo que dejaba a la DC en una posición contraria, la cual comienza a manifestar desacuerdos al interior del mismo partido, provocando su división en tres tendencias. Por una parte, se encontraba el sector “oficialista”, quienes querían atenuar los choques que se estaban produciendo con la derecha, debido a las radicales reformas que estaba implementando el gobierno de Frei, en otro punto totalmente distinto estaban los “rebeldes” y “terceristas”, quienes estaban a favor de una vía no capitalista de desarrollo. Entre los “rebeldes” y “terceristas” también había diferencias importantes, los primeros querían llegar a acuerdos con la izquierda, para así lograr vencer a la derecha opositora, en tanto que los segundos encontraban que no era necesario hacer alianzas con la izquierda para llevar a cabo las propuestas de la DC, por lo que se oponían a estos acuerdos. Todas estas discrepancias internas, llevaron a la DC a un continuo debilitamiento, el cual tuvo su crisis mayor en 1969 cuando el grupo de los “rebeldes”, encabezados por Rafael Agustín Gumucio y Rodrigo Ambrosio, entre otros, decidieron desligarse del partido y formar el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), para así unirse a la izquierda en la campaña presidencial de 1970, conformando parte de lo que sería la Unidad Popular (UP).⁹¹

En otro ámbito el sector de la DC que aún permanecía cohesionado seguía teniendo problemas con la derecha, esto debido a la molestia que sentía la derecha por el programa de gobierno de Frei, y por sus “radicales” reformas- si es que estas son comparadas con gobiernos anteriores- a la derecha le parecía que las reformas que estaba implementando el gobierno de Frei tenían un marcado sesgo “socialista”, lo que las hacía aparecer como reformas contrarias a los intereses de la derecha empresarial y terrateniente, por eso optan por no hacer coalición con ellos para las elecciones presidenciales de 1970. La derecha simplemente no quiere ceder ante las demandas de la DC, como ésta tampoco quiere ceder ante la derecha, por lo tanto cada parte decide presentar candidatos independientes unos de

⁹⁰ Luís Corvalán M., *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 77- 78.

⁹¹El tema de los problemas internos de la DC se revisa de forma muy somera, ya que no es la intención de éste trabajo, para conocer en detalle los conflictos de la DC y que dieron paso a su división interna, se recomienda revisar la obra de R. Yocelvezky, *La Democracia Cristiana Chilena y el Gobierno de Eduardo Frei (1964- 1973)*, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987.

los otros con programas totalmente diferentes, y sin posibilidad de prestarse apoyo, al contrario de como había sido en las elecciones presidenciales de 1964.

“Con tal visión, la DC se lanzó a disputarle el electorado a la izquierda, procediendo correlativamente a atacar con fuerza a la derecha. Ésta, por cierto, a diferencia de 1964, no podía apoyar a la DC ante el peligro mayor representado por la UP, de allí que decidiera más bien confiar en su propia opción.”⁹²

Todas estas disyuntivas por la que pasan los diferentes sectores políticos por ver cómo es que se presentaran para las elecciones presidenciales de 1970, y cómo es que el gobierno de norteamérica se hará presente en estas elecciones, será un tema a tratar en el tercer apartado de este capítulo, el cual corresponde a ver y analizar el desarrollo de las elecciones presidenciales de 1970 y el triunfo de Salvador Allende.

2. El “Plan Camelot” y sus implicancias en la política chilena.

A mediados de 1965, salió a luz pública la acusación sobre acciones que estaría llevando a cabo el gobierno norteamericano en Chile, estas acciones en la actualidad, son conocidas bajo el nombre de “Plan Camelot”. Las primeras acusaciones sobre tal intervención las hizo el diario “El Siglo”, como muestra del intervencionismo por parte de este gobierno del cual estaba siendo víctima Chile; cabe recordar que en el Capítulo I de este trabajo, se hace alusión sobre las intervenciones de Washington en Chile, para las elecciones presidenciales de 1964, y que este mismo diario fue uno de los que estuvo constantemente denunciando las intervenciones que se estuvieron sosteniendo durante toda esta campaña. De igual forma y con el mismo énfasis, el diario “El Siglo” denunció esta nueva intervención, la cual habría llegado a Chile de forma encubierta como un estudio sociológico, financiado por una universidad norteamericana.

Es así, como se abre un serio debate sobre este tipo de acciones que se estarían llevando a cabo en Chile, donde habrán confrontaciones con el gobierno de Frei sobre esta intervención y sobre cómo era posible que Chile se prestara para tales estudios, los cuales no tenían nada de científicos, donde lo único que se estaba buscando era lograr entrometerse en la política y la sociedad chilena en general.⁹³

Tales acusaciones llevaron al gobierno chileno a conformar una comisión especial, la cual sería la encargada de investigar dicho proyecto y sus reales objetivos e implicancias para Chile. La investigación sobre el “Plan Camelot” comenzó por buscar a los responsables y los medios por los cuales dicho plan se insertó en Chile; es así como el primer nombre dado a conocer es el de Hugo Nutini, quién fue el encargado de contactarse

⁹² Libro de Sesiones Cámara de Diputados, 1968, p. 79

⁹³ “Aquí ésta la prueba del espionaje Yanqui en Chile”, *El Siglo*, 2 de julio 1965.

con diferentes especialistas e institutos de investigaciones chilenos, del área de las ciencias sociales para ver la posibilidad de implantar dicho plan a través de estas instituciones.

Hugo Nutini era antropólogo, quién hasta ese momento trabajaba en la Universidad de Pittsburgh, arribó a Chile a fines de 1964, con el objetivo de entrevistarse con sociólogos chilenos, a los cuales ya les había hecho llegar un informe preliminar sobre un estudio que se presentaba como una encuesta sociológica, con la idea de ver su factibilidad para ser usada en el futuro; esta encuesta fue enviada a Chile con el carácter de “estudio piloto”.

Uno de los primeros sociólogos con quien se entrevistó Nutini fue Raúl Urzúa, que hasta ese instante era el Director de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica de Chile, el carácter de dicha entrevista fue para sondear si Urzúa estaba de acuerdo con Nutini para desarrollar dicho proyecto y a su vez, para ver si por medio de Urzúa se podían hacer más contactos con otros sociólogos de la misma universidad, que estuviesen dispuestos a trabajar en este plan. Los conocimientos que tenía Urzúa sobre el “Plan Camelot”, eran sólo a través de una carta preliminar; donde se explicaba a grandes rasgos el plan. Dicha carta había sido enviada por Nutini con el propósito de sondear la factibilidad de que Urzúa lo apoyara en este proyecto; a su vez en dicha carta, se explicitaba que una vez que Urzúa aprobara y estuviera dispuesto a prestar apoyo a Nutini se le enviaría en extenso los detalles del “Plan Camelot”. Las generalidades con las que se describió este proyecto a Urzúa se pueden resumir en la siguiente cita:

“...el “Proyecto Camelot” como un proyecto multidisciplinario dentro del campo de las ciencias sociales, financiado por la National Science Foundation con un presupuesto de cinco millones y medio de dólares, y programado para desarrollarse dentro de un plazo de cinco años.”⁹⁴

La descripción del proyecto también hacía ver, que éste estaba pensado para un país sudamericano y que, en este caso se buscaba su implantación en Chile. Junto con proporcionar estos datos, se le pedía al señor Urzúa que en la próxima reunión que sostuvieran ambos, éste tuviera una nomina con más profesionales de la Universidad Católica que estuvieran dispuestos a participar en dicho proyecto. Dicha nómina y dicha entrevista no se concretaron, puesto que con anterioridad a la reunión y por otras informaciones- que llegaron por medio de otro académico de la Universidad Católica-, el señor Raúl Urzúa tuvo en sus manos en extenso el “Plan Camelot”, lo estudió y convino que no estaba dispuesto a trabajar en dicho proyecto, y que por ende tampoco estaba dispuesto a presentar el proyecto a otros científicos sociales, las razones del señor Urzúa para rechazar el proyecto, radicaban en; primero, los altos costos para la realización de éste y los altos sueldos que habría que pagarle a los científicos sociales, esto daría como resultado una desestabilización del mercado dentro de las investigaciones, y llevaría a la

⁹⁴ op. cit. p. 4.

migración de muchos científicos sociales hacia las instituciones privadas, dejando con pocos científicos a las universidades e institutos del Estado; segundo, por la poca información que hasta ese entonces tenía sobre el “Plan Camelot”, y tercero, porque no se entendía que el plan; si bien venía auspiciado por una Universidad norteamericana, debía de tomar contacto con personas de forma particular y no con las instituciones, como era lo acostumbrado y donde sería más fácil encontrar apoyo⁹⁵.

Como se dijo anteriormente, a Raúl Urzúa se le había entregado el proyecto en extenso por medio de otro profesional de la Universidad Católica, tal profesional era Johan Galtung, sociólogo, al cual se le había entregado el proyecto cuando se encontraba como docente en la Universidad de Princeton, por medio de otro docente norteamericano de la misma universidad. Es de esta forma como Urzúa había conocido el proyecto en extenso y de los reales fines que éste perseguía, los cuales eran conocer a fondo cómo se manejaba la política del país en estudio- en este caso Chile-, las relaciones entre los ciudadanos y la relación con los militares, todo esto con el propósito de sacar conclusiones propias y de implantar en Chile un sistema que fuera conveniente a los intereses del gobierno norteamericano, de esta forma estarían en condiciones de “desarmar a la izquierda”; cabe recordar que dicho proyecto se presentaba como un proyecto destinado a aplicarse en diferentes países sudamericanos.

Las razones sobre el interés que tenía el gobierno norteamericano por Chile, están explicadas de mejor forma y en extenso en el CAPITULO I, y en el primer apartado del CAPITULO II de esta investigación, donde se dan a conocer las reales intenciones que tenía este gobierno en Chile sobre todo con la DC; tras la implantación de una “Dinastía Democatacristiana”.

A raíz de la negativa encontrada en Raúl Urzúa, para participar en este plan, Hugo Nutini se contactó con Álvaro Bunster, quién desempeñaba el cargo de Secretario General de la Universidad de Chile. Nutini se contacta con Bunster utilizando los mismos medios que había utilizado con Raúl Urzúa; primero a través de cartas en las que explicaba a grandes rasgos la investigación que quería llevar a cabo en Chile, para luego sostener entrevistas personales y entregar mayores detalles de lo que consistía el “Plan Camelot”.

“... lo informa que desea llevar a efecto en nuestro país un proyecto de investigación piloto, con participación de científicos sociales, durante un lapso de cuatro años y, que para este efecto deseaba que el señor Bunster lo pusiera en contacto con los profesionales chilenos de las ciencias sociales.”⁹⁶

Cuando el señor Bunster obtuvo la totalidad de la información sobre dicho proyecto, se negó rotundamente a participar en él, al igual que el Señor Raúl Urzúa, aludiendo a que

⁹⁵ Ibid. p. 5.

⁹⁶ Ibid. p. 5.

el tipo de proyecto que se quería llevar a cabo en Chile, no era más que una investigación política patrocinada por el gobierno norteamericano, para obtener información acerca de las políticas nacionales; la negativa presentada por Bunster respecto a su participación en dicho proyecto, la hizo a través de una carta abierta publicada en el diario “El Mercurio”, desmintiendo todas las alusiones que se habían hecho sobre él y su participación en este plan. Los argumentos utilizados por Álvaro Bunster para negarse a participar en este proyecto se resumen en la siguiente declaración:

- El rotulo con el cual le presentan el Informe tan solo dice “CAMELOT”, lo que Bunster lo asocia al tipo de denominación que por lo general se hace en las operaciones militares.
- El proyecto dice estar auspiciado por la American University, con sede en Washington; lo que él conoce sobre esta universidad es que, no tiene mucha estima en cuanto a investigación se refiere, y lo segundo que le llama la atención es que esta universidad tiene su sede en el mismo lugar donde el gobierno norteamericano tiene su casa de gobierno.
- Bunster prevé, porque el informe no lo dice explícitamente, que dicho estudio podría tener una aplicación práctica para el futuro.⁹⁷

Es así como se termina por hacer público este proyecto, que en primer lugar lo dio a conocer “El Siglo”, durante los primeros días de julio, y de ahí en adelante vino todo un conglomerado de información sobre dicho proyecto y las reales intenciones de éste; pero a raíz de las declaraciones hechas por Bunster a “El Mercurio”, se termina por confirmar lo que a decir verdad ya era un secreto a voces, ya habían sido muchos los profesionales del área de las ciencias sociales que habían sido contactados e informados sobre el “Plan Camelot”, a través de Nutini; pero el impacto del proyecto fue mucho mayor, y no dejó indiferente a ningún sector político y social, quienes todos comentaban y exigían al gobierno que tomara cartas en el asunto.

El diario “El Siglo”, como ya lo mencionamos, fue el primero en hacer público este proyecto; ya que había llegado a manos de su director Jorge Inzunza Becker, quien había recibido el informe de manos de Urzúa, para luego mimeografiar dicho proyecto y hacerlo público; la intención de este diario, al sacar a la luz pública este proyecto, era poder dejar de manifiesto que esto no era más que otra de las intervenciones que el gobierno de norteamérica estaba llevando a cabo en Chile. “El Siglo”, acusa que este proyecto es una investigación planeada e introducida por el ejército norteamericano, que está siendo encubierta como una investigación sociológica de una universidad norteamericana.⁹⁸

⁹⁷ “Con Referencia al Plan Camelot.” Declaración de Álvaro Bunster, *El Mercurio*, 2 de julio 1965.

⁹⁸ “Aquí ésta la prueba del espionaje Yanki en Chile”, *El Siglo*, 2 julio 1965.

El gran énfasis que pone “El Siglo” en esta denuncia cabe en el hecho de que deja de manifiesto la vulnerabilidad de la soberanía nacional, al quedar expuesta toda la sociedad.

“Se pone bajo investigación hasta al gobierno de Chile. Incluyendo a partidos políticos y otras instituciones.”⁹⁹

Las características de esta investigación, según lo plantea “El Siglo”, eran investigar las acciones de los gobiernos en cuanto a la política y la sociedad, frente a esto cabe preguntar si esta información les es de utilidad para conocer la insurgencia nacional, se quiere conocer a los grupos políticos revolucionarios, los grupos reformistas que tienden a radicalizarse; se muestra como los sociólogos a cargo de la investigación son movilizados igual como en la segunda Guerra Mundial, que están frente al enemigo; es un trabajo que se estaba haciendo con prisa por las circunstancias que planteaba el país (las próximas elecciones parlamentarias se realizarán en 1969), también son tema de investigación otras revoluciones que se han llevado a cabo en Chile, cuáles han sido los resultados de estas y los grupos socio políticos que más han salido airosos de ellas. Se muestra también, como el plan ha sido alterado borrando aquellas palabras que puedan sonar más fuertes para los sociólogos chilenos, y de esta forma poder concitar el apoyo necesario para llevar a cabo dicha investigación.¹⁰⁰

“No se les escapará ni el “tiempo libre” ni las “actuaciones sociales” de estos personajes. La encuesta es una verdadera investigación policial dirigida a las instituciones religiosas, económicas, de salud, judiciales, diplomáticas, educacionales, científicas, familiares. ¡Confirmado! También se pone bajo investigación a las Fuerzas Armadas.”¹⁰¹

Las persistentes acusaciones de “El Siglo” con respecto al “Plan Camelot” y a los objetivos que dicho plan tenía para su realización en Chile, pretendían que el gobierno se hiciera participe de este conflicto, que también denunciara este tipo de intervenciones que el gobierno norteamericano estaba implantando en Chile, y de igual forma se pretendía que el gobierno tomara una postura clara y directa en contra de este tipo de intervenciones, que denunciara y se hiciera cargo de quienes ya estaban en Chile llevando a cabo dicho estudio de forma particular. Todas estas denuncias y confrontaciones por parte de “El Siglo” hacia el gobierno no dejaron de ser indiferentes, ante esto el gobierno de Frei conformó una comisión investigadora sobre la aplicación del “Plan Camelot” en Chile; comisión que comenzó a sesionar el 7 de julio de 1965, con la intención de poder establecer cuáles eran los reales objetivos del plan, a fin de poder concluir si estas acciones tenían implicancias

⁹⁹ Libro de Sesiones Cámara de Diputados, 1968, p. 5.

¹⁰⁰ Ibid. p. 6.

¹⁰¹ “Quieren someter a espionaje al Presidente y a la Iglesia”, *El Siglo*, 3 de julio 1965.

negativas para Chile y de ser así tomar resoluciones respecto a la actitud que se debía tomar sobre el “Plan Camelot”, y contra quienes lo estaban llevando a cabo en Chile.

La comisión se constituyó por diputados, que representaban a los diferentes sectores políticos, quienes en conjunto lograron establecer cuáles eran los objetivos del “Plan Camelot”, y en qué consistía éste; se logró establecer como objetivo principal del plan, el evaluar la posibilidad de una guerra interna en Chile tanto a nivel político como social.

“Su objetivo es determinar la posibilidad y practicabilidad de desarrollar un modelo general de sistema social que haga posible prever y predecir e influenciar los aspectos políticamente significativos de los cambios o mutaciones sociales en los países del mundo que se encuentran en vías de desarrollo.”¹⁰²

Bajo este objetivo general, también se extienden objetivos más específicos, los cuales fueron conocidos por medio de un memorando que envió el director del plan, Rex Hopper, a Johan Galtung, cuando Hopper estaba interesado en que Galtung participara de este proyecto, es así como se puede llegar a establecer cuáles eran los objetivos específicos de este proyecto, estos eran:

1. Idear procedimientos para la evaluación del potencial sobre la guerra interna existente en el seno de las sociedades nacionales.
2. Determinar con precisión creciente y digna cada vez de mayor confianza, las medidas que un gobierno podría o estaría a punto de tomar, para aliviar circunstancias y condiciones que hubieran sido evaluadas como potenciales para la guerra interna.
3. Evaluar la practicabilidad o posibilidad de prescribir lo característico de un sistema, para la obtención y empleo de información esencial que se requiere para la realización de lo indicado en los números precedentes.¹⁰³

Con estos objetivos quedaban claras las intenciones del “Plan Camelot”, que no eran más que intentar conocer el funcionamiento social y político de Chile, para poder hacer uso de esta información en favor del gobierno norteamericano, esta era la base para acusar a dicho gobierno sobre el abierto intervencionismo que estaban tratando de llevar a cabo, el cual comprometía a toda la población; a su vez se pudo corroborar que este plan no estaba siendo financiado por la universidad norteamericana de la cual el señor Nutini afirmaba que provenía; sino que el financiamiento provenía del Departamento de Defensa del gobierno norteamericano y del ejército norteamericano, esto se pudo saber a raíz de las declaraciones hechas por dicho gobierno, las cuales pasaron desde una postura en la cual desconocían las

¹⁰² op. cit. p. 10.

¹⁰³ Ídem.

intenciones o que este proyecto se estuviera efectuando en Chile, a una postura más conciliatoria, haciéndose partícipes de este problema y asegurando que en Chile no habrán más encuestas de este tipo que puedan poner en riesgo las relaciones exteriores entre ambos países.¹⁰⁴

No obstante, las investigaciones en cuanto a cómo se estaba insertando este plan en Chile no cesaron, la comisión siguió sesionando en busca de más información, como también lo continuaron haciendo “El Siglo”, y diferentes sectores de la sociedad, los cuales estuvieron pidiendo que se hicieran aún más públicas las denuncias sobre este intervencionismo, todo esto con la intención de poder llegar al punto de lograr establecer el real compromiso que tenía Washington en la implantación del “Plan Camelot”; y de esta forma poder dejar estipulado que se estaba violando la soberanía de un país, que esto también podía suceder con otros países latinoamericanos; pero ante todo se quería establecer la idea, que tanto la ciudadanía de Chile como el gobierno estaban enterados de lo que estaba sucediendo y esto no iba a quedar sin ser denunciado.

“Como se ve, se trata de un plan racionalizado de espionaje. Una verdadera marcación al hombre, destinada a conocer sus debilidades, sus ambiciones, sus resentimientos, su permeabilidad ante las presiones psicológicas y económicas, sus vicios, sus faltas y sus errores, de manera de poder conocer en algunos, su precio, en otros el amino para extorsionarlos, para chantajearlos, para obligarlos a servir fines lesivos al interés nacional.”¹⁰⁵

La comisión que estaba estudiando el plan, logró establecer cuál fue el conjunto social al que estaba dirigido el estudio y con ello se pudo establecer quienes estaban a cargo de cada cuadro. La comisión estableció que en marzo de 1965 se realizó una encuesta al interior del Ejército, la cual estaba dirigida a oficiales alumnos de la Academia de Guerra, como también a oficiales de alta graduación que se encontraban en retiro; dicha encuesta estuvo a cargo de Roy Hansen y de Jorge Contreras, este último fue quién hizo los contactos con el ejército chileno; a su vez la encuesta también había sido aplicada al sector empresarial, de esto se ocupó Dale Johnson, esta encuesta estuvo hecha con el patrocinio del Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile; también se logró establecer que la encuesta ya había sido aplicada a estudiantes chilenos, de preferencia universitarios, en enero de 1960; en este terreno la encuesta trataba de medir la percepción de los estudiantes entorno al conflicto de la Guerra Fría, y de las relaciones entre el gobierno de norteamérica y América Latina. También se detectó que la firma comercial “Marplan”, había estado involucrada en estas encuestas, de las cuales se conocía una encuesta sobre economía y otra sobre asuntos electorales.¹⁰⁶

¹⁰⁴ “Cancelación del Proyecto”, *El Mercurio*, 8 de julio 1965.

¹⁰⁵ “El proyecto Camelot y las proyecciones del espionaje”, *El Siglo*, 4 de julio 1965.

¹⁰⁶ Libro de Sesiones Cámara de Diputados, 1968, p. 3.

El diario “El Siglo” catalogó esta serie de encuestas, como la antesala de lo que a futuro podría llegar a ser un golpe de Estado impulsado por el gobierno norteamericano, esto debido al gran interés que mantenían las encuestas por saber en que momentos los ciudadanos creían posible la intervención de las fuerzas armadas, o si acaso éstas podrían ser encasilladas dentro de algún sector político, todas estas preguntas apuntaban a querer contabilizar fuerzas en caso de que- según el gobierno de norteamérica-, fuese necesario entrar a Chile en pro de resguardar sus intereses. Este resguardo de intereses se puede traducir en que, dicho gobierno estaba contabilizando fuerzas en caso que el apoyo hacia los partidos adherentes al marxismo llegase a ser tal, que en las próximas elecciones presidenciales, a efectuarse en 1970, el candidato de la izquierda llegase a convertirse en el próximo presidente de Chile.

“Se trata de estudiar en profundidad la situación del país para poder determinar con precisión el momento en que no habrá más posibilidades de mantener un régimen social determinado sino con la intervención extranjera.”¹⁰⁷

El “Plan Camelot”, trajo como consecuencia en los sectores de la izquierda marxista, que tomaran con mucha más fuerza la idea sobre un posible golpe de Estado impulsado por el gobierno norteamericano, idea que se había comenzado a manifestar en las elecciones presidenciales de 1964, por lo que cada vez eran más potentes las acusaciones hacia el gobierno y hacia el ejército norteamericano por querer entrometerse en la política chilena; así es como cada vez se irán agudizando las denuncias por parte de la izquierda, ya sea a través de los medios de comunicación, como lo fue “El Siglo”; que en forma permanente estaba mostrando y analizando extractos del “Plan Camelot”, con la intención de estar constantemente denunciando y haciendo público este proyecto, con el fin de lograr desenmascarar las reales intenciones de dicho gobierno; de igual forma y con el mismo énfasis lo estuvieron haciendo parlamentarios del sector de la izquierda, donde en más de una oportunidad se acusó a norteamericanos que servían al gobierno chileno de estar involucrados en el “Plan Camelot”. Una de las parlamentarias que estuvo analizando el “Plan Camelot”, ante la Comisión investigadora del proyecto fue Carmen Lazo, quién era diputada y militante del PS, las acusaciones de la señora Lazo también hicieron eco entre el gobierno de Estados Unidos y más que nada entre los que estaban comprometidos en el plan. A juicio de la diputada Lazo las encuestas realizadas por dicho gobierno en Chile, eran encuestas cuyas preguntas apuntaban hacia respuestas previamente dirigidas, las cuales no tenían otro motivo que buscar la aprobación sobre el intervencionismo extranjero; en este caso la intervención del mencionado gobierno, en caso de que la izquierda marxista asumiera el poder en las próximas elecciones presidenciales a desarrollarse en 1970. Además, aseguraba que también había compenetración entre esta encuesta y el gobierno de

¹⁰⁷ “Quieren someter a espionaje al Presidente y a la Iglesia”, *El Siglo*, 3 de julio 1965.

Frei, ya que muchas de las preguntas formuladas estaban dirigidas a buscar un irrestricto apoyo hacia las medidas que estaba comenzando a adoptar el gobierno, sobre todo en torno a las políticas del cobre, para que este gobierno continuara y no se diera paso a un “gobierno marxista”¹⁰⁸; como lo habría denominado el gobierno norteamericano.

Es así como quedó demostrado que el enfático rechazo hacia la implantación de tal estudio en Chile trascendía, más que por ser un estudio implantado por una universidad norteamericana; sino porque sus reales intenciones comprometían de forma irrestricta a dicho gobierno.

En cuanto al ámbito social, las declaraciones en contra del “Plan Camelot” que más sorprendieron a la opinión pública y al país en general, fueron las que realizaron en conjunto los académicos de la Facultad de Sociología de la Universidad Católica de Chile, la negativa ante la realización de este proyecto, para los académicos, recaía en que éste no respetaba las normas éticas de la sociología tales como; publicar siempre en los proyectos desde donde proviene el dinero para realizar la investigación, esta norma es la primordial y básica para cualquier estudio sociológico, y es una norma que no sólo queda excluida para el ámbito de las ciencias sociales, sino que para toda investigación en general; otra de las razones que argumentaban los académicos, para oponerse al plan, era que en éste no quedaba explícito el real interés del estudio, y el por qué era Chile el país seleccionado para llevarlo a cabo. Todas estas declaraciones se hicieron por medio de una carta de protesta, la cual fue enviada al presidente de la Asociación Internacional de Sociología; el señor René Köning (Alemania).¹⁰⁹

“Es nuestro deber en cuanto científicos sociales y profesores de sociología protestar enérgicamente tanto por el procedimiento seguido en ésta ocasión como por el intento de llevar a cabo y planear unilateralmente una investigación que ha dañado gravemente la reputación de la Sociología Científica en nuestro país.”¹¹⁰

En dicha carta se enumeraban todas aquellas normas, las cuales; según los académicos chilenos; habían sido violadas, la intención que se buscaba por medio de esta carta era la de dejar de manifiesto que cualquier estudio, que sea realizado en cualquier lugar del mundo que no publique el dinero con el cual está siendo financiada dicha investigación, o los reales objetivos que se persiguen, está incurriendo en una falta grave. Las normas violadas, a las que aluden los académicos de la Universidad Católica, por los directores del “Plan Camelot”, fueron enumeradas de la siguiente forma:

¹⁰⁸ op. cit. p. 138- 140.

¹⁰⁹ Ibid. p. 158.

¹¹⁰ Ibid. p. 159.

- A) Se inventó un financiamiento que o no existía o era sin importancia dentro del total.
- B) Se trató de ocultar maliciosamente el financiamiento verdadero.
- C) Se dio una versión parcial de los objetivos del estudio.¹¹¹

Si bien la carta tenía un tono de bastante malestar, dejaba en claro que no estaban en contra de los sociólogos norteamericanos, ni de sus universidades, tampoco estaban en contra que los sociólogos estuvieran al servicio de sus gobiernos, ni que algunas instituciones gubernamentales financiaran los proyectos; tan sólo buscaban que se respetaran las normas básicas y que se dieran las reales razones, objetivos y financiamiento de tales proyectos, para poder hacer transparente esta y futuras investigaciones. De igual modo manifestaron su descontento contra los que estuvieran a cargo de este plan; ya que son ellos los que han incurrido en tales faltas, y son los mismos que a través de tales mentiras querían instrumentalizar a los sociólogos chilenos, para que prestaran colaboración en un estudio encargado por un ejército extranjero con objetivos claramente políticos.¹¹²

La carta enviada por los académicos, aludía directamente al señor Hugo Nutini, acusándolo de llegar a invocar a diferentes sociólogos nacionales para embarcarlos en este proyecto, financiado por la National Science Foundation, lo cual había sido desmentido; ya que, con todas las investigaciones que se habían realizado hasta la fecha, y con todo lo que había salido a la luz pública, se podía establecer con seguridad que tal proyecto había estado siendo financiado por el ejército norteamericano en conjunto con el Departamento de Defensa de tal gobierno; además frente a esto se había establecido que al presentar el proyecto a los diferentes académicos de esta institución, todos habían coincidido que, todas aquellas alusiones que se hacen sobre la participación del Ejército norteamericano en este plan han sido borradas, a fin de ocultar dicha información, mientras que con otros sociólogos, como por ejemplo el profesor Johan Galtung se les fue informado sobre la totalidad del proyecto y sus verdaderas intenciones políticas; esto demuestra la voluntad que ha tenido el gobierno norteamericano a fin de engañar a los sociólogos chilenos, eso sólo es una muestra de la desconfianza hacia este gobierno y sus proposiciones; ya que nadie podría asegurar que las intenciones que ellos expresaban fueran las verdaderas. Alusivo a estas intenciones se puede ver el CAPITULO III de este trabajo, donde se hace referencia a las políticas adoptadas por dicho gobierno hacia el gobierno de Allende, las cuales muchas veces tuvieron una aplicación totalmente diferente a las anunciadas.

Para los sociólogos chilenos el gran énfasis de la carta está en que, el “Plan Camelot” adquiere una gravedad mayor al ser un estudio con fines netamente políticos, y que a ninguno de ellos se les entregó la información necesaria y a tiempo, es por esto que la carta no pretende más que, poner en conocimiento al presidente de la Asociación

¹¹¹ Ibid. p. 158.

¹¹² Ibid. p. 159.

Internacional de Sociología, de todas estas faltas incurridas por el gobierno y sociólogos norteamericanos, a fin de que éste tome acciones al respecto, investigando y repudiando dicho acto.

Esta carta, marcó un claro indicio del descontento de los mayores afectados sobre esta clase de estudios, que eran los sociólogos, ya que de haberse llevado a cabo dicha investigación, como lo había planeado Hopper, director del proyecto, los sociólogos se estarían enfrentando a un perjuicio nacional, al ver como los servicios prestados no eran más que para servir al gobierno norteamericano, para que este gobierno conociera la realidad política chilena, y de esta forma lograra implantar, en el futuro, las políticas que fuesen más cómodas a sus intereses.

La Comisión Investigadora, por medio del Ministerio de Relaciones Exteriores, logró establecer otras conexiones que habría tenido el “Plan Camelot” en otros países latinoamericanos y como estos fueron implementados, o hasta que punto llegaron; las conclusiones que se pudieron sacar al respecto no daban indicio sobre la implementación de dicho plan en otros países latinoamericanos, pero si arrojaron resultados en torno a ciertas conexiones que habían con otros proyectos desarrollados en diferentes países latinoamericanos, por parte de Washington, y que al ser comparados con el “Plan Camelot” arrojaban similitudes, que no dejaban de ser importantes. Es así como se establecen contactos con la Embajada chilena en Colombia, la cual sostiene que no hay información en la prensa sobre la realización de ningún proyecto con tales características, pero si se habla de un simposio que habría efectuado la Embajada norteamericana en dicho país de carácter socioeconómico, el cual podría tener similitudes con el proyecto aplicado en Chile, el simposio pretendía sondear dentro de las organizaciones más representativas de Colombia la opinión respecto a los avances del comunismo.¹¹³

De la misma manera, como se hizo en Colombia, se establecieron contactos con la Embajada en Argentina, la cual dictó resultados negativos; ya que en dicho país no se estaba llevando a cabo ningún tipo de proyecto que pudiese tener tales características, sólo se alude a que un diario del PC Argentino había estado siguiendo la noticia sobre la intervención en Chile, pero que según los sondeos, Argentina no era un país el cual estuviese dentro de la nómina de países latinoamericanos para realizar tal operación.¹¹⁴ Noticias similares a las recibidas por la Embajada Argentina se recibieron desde las embajadas de Uruguay, Paraguay, Bolivia y Venezuela; por lo tanto, se puede concluir, que fuera del simposio realizado en Colombia el “Plan Camelot”, en una primera instancia, no estaba actuando en ningún otro país de Latinoamérica, por lo que toda esta investigación resume que, a pesar que el “Plan Camelot” era un proyecto que fue anunciado para ser implantado en Sudamérica, hasta el momento, con el único país que habían

¹¹³ Ibid. p. 116.

¹¹⁴ Ibid. p. 114.

establecido contacto los organismos norteamericanos, que manejaban el proyecto, era con Chile, por ende se presume que otra de las informaciones que han sido manipuladas para incorporar a científicos chilenos en dicho proyecto es, el de querer darle un carácter universal; esto con el fin que sociólogos chilenos estuviesen dispuestos a participar en este plan.

No obstante y pese a todas las acusaciones sostenidas, tanto por la Comisión Investigadora, como por los diferentes medios de comunicación y los entes sociales que se quisieron hacer presentes en contra de este proyecto, como por ejemplo, la carta de los académicos de la Facultad de Sociología de la Universidad Católica, tuvieron su contraparte; ya que muchas de las personas que fueron asociadas a este proyecto quisieron hacer sus descargos contra la Comisión Investigadora, contra los medios de comunicación que hablaron de ellos o los políticos que estuvieron denunciando sus maniobras, así es como “El Mercurio” sirvió de vocero para todas estas personas, las cuales querían desligarse de dicho plan y en más de una oportunidad se pidió la retractación de quienes los habían asociado a dicho proyecto.

*“Mientras el Departamento de Defensa- en una declaración preparada especialmente- dijo que las “investigaciones de ese tipo están sujetas a la aprobación de los países en cuestión”, el Departamento de Estado dio seguridades en Washington al gobierno chileno de que el mencionado estudio no será realizado en Chile.”*¹¹⁵

Durante todo el transcurso de esta polémica, “El Mercurio”, fue el vocero del gobierno norteamericano, cuando éste hizo una declaración hacia el gobierno chileno asegurando la cancelación del “Plan Camelot”.¹¹⁶ De esta forma Chile se pudo dar por enterado que al menos en algún aspecto dicho gobierno estaba al tanto de la formulación del proyecto y de su implantación en Chile. La intervención de este gobierno se hizo más evidente en Chile, cuando el presidente norteamericano instruyó al secretario de Estado Dean Rusk, para que éste desaprobara cualquier investigación del gobierno en países extranjeros, y más adelante en esta misma noticia se dio a conocer que efectivamente y tal como se había manifestado en más de una oportunidad, este estudio emanaba del Ejército norteamericano y apuntaba a estudiar las causas de la intranquilidad social y revoluciones, para lograr predecirlas en el futuro.¹¹⁷

Otro caso fue la carta entregada por Dale Johnson a “El Siglo”, en la cual, él se desligaba de toda participación que pudiese tener respecto a la implementación del “Plan Camelot” en Chile, si bien, no descartaba haber sido uno de los que idearon tal proyecto,

¹¹⁵ “Estados Unidos desmiente realización en Chile del denominado “Plan Camelot”, *El Mercurio*, 7 de julio 1965.

¹¹⁶ “Cancelación del Proyecto”, *El Mercurio*, 8 de julio de 1965

¹¹⁷ “Instrucciones personales de Johnson para evitar nuevas encuestas del tipo “Camelot”, *El Mercurio*, 5 de agosto 1965.

argumentaba que este era un proyecto para recopilar material para su tesis de doctorado en filosofía, en la Universidad de Stanford, y no para los fines de intervencionismo político que estuvo denunciando este diario durante todo el periodo¹¹⁸; de igual forma y a pesar de todas las declaraciones hechas, tanto por quienes conformaban la comisión del “Plan Camelot”, como de los mismos personeros de gobierno se puede concluir que, existen fuertes contradicciones entre ambas partes, por un lado el gobierno norteamericano reconoció que, su Ejército estuvo involucrado en tal estudio, y por otro lado, las personas que estaban realizando en Chile dicho proyecto, desmienten el carácter político de éste, o que dicho gobierno tenga alguna relación con este tipo de investigación. Con esto se puede concluir que las personas que estaban trabajando en este proyecto en Chile desmienten sus vinculaciones con el gobierno, porque quieren seguir implantando el plan, y no quieren tener más impedimentos para realizar sus estudios.

De todos los datos recopilados se muestran aseveraciones que dan muestra que el “Plan Camelot” se siguió implantando en Chile, se logró estudiar a la población chilena dentro de un lapso de tres a cuatro años, la idea inicial pretendía hacerlo en cinco años, esto se pudo hacer porque tanto el ejército norteamericano, como su Departamento de Defensa siguieron financiando el plan; el financiamiento llegó a la suma de un millón y medio de dólares (US \$ 1.500.000) anuales, tal dinero se utilizó para financiar al equipo técnico, también para llevar a cabo la recolección de datos y juntarlos con los datos ya existentes sobre política, economía y sociedad chilena; para luego sacar las conclusiones pertinentes y quedar en una posición favorable ante un eventual triunfo del marxismo en Chile, de esta forma dicho gobierno ya tenía el conocimiento necesario para poder intervenir en Chile, según lo estipulase el estudio.

Por su parte, la Comisión Investigadora del “Plan Camelot” en Chile, siguió sesionando y concluyendo sobre las medidas a adoptar respecto a este tema; aunque la comisión llegó a desconocer que el plan se siguió implementando en Chile. Las conclusiones de la comisión apuntaban a perseguir y denunciar los reales intereses de este estudio, así como también pudo sacar conclusiones coherentes a una política que resguardara la soberanía de Chile, y que no estaba dispuesta a tolerar intervenciones de ningún tipo.

La Comisión Investigadora terminó de sesionar el 16 de julio de 1965, arrojando un informe, el cual contenía todas las investigaciones hechas en torno al “Plan Camelot”, más un anexo que comprendía la incorporación del proyecto en sí, como también algunas declaraciones hechas en algunos diarios nacionales e internacionales, los cuales trataban el tema del “Plan Camelot” y sobre éste daban diferentes visiones de cómo se estaba desarrollando; se logró comprobar la veracidad de la encuesta que se había llevado a cabo al interior del Ejército, como también se corroboraron los contactos, de Hugo Nutini, con la

¹¹⁸ Carta de Dale L. Johnson a Miguel Ángel Varas, director de *El Siglo*, 19 de julio 1965.

Escuela de Sociología y con el Secretario General de la Universidad de Chile; como fue explicado al inicio de este apartado.

Las conclusiones de la comisión también fueron llevados a organismos como la OEA y la ONU, todo esto con la intención de hacer público lo que estaba sucediendo en Chile, con el fin de evitar que otro tipo de intervenciones se siguieran ejerciendo en Chile o en cualquier país de Latinoamérica; los puntos acordados por la Comisión Investigadora fueron los siguientes:

1. Se denuncia al Plan Camelot como instrumento de intervención del departamento de Defensa de los Estados Unidos, que atenta contra la dignidad, soberanía e independencia de los estados y pueblos, y contra la autodeterminación de estos.
2. Denunciar ante los pueblos y el parlamento latinoamericano los resultados de la investigación, con el objeto de que este alto organismo tome las medidas convenientes en resguardo de los principios de intervención y de autodeterminación.
3. Pedir al gobierno de Chile que proteste ante la OEA por el carácter intervencionista del Plan Camelot.
4. Recomendar al Gobierno de Chile que denuncie ante las Naciones Unidas la naturaleza del Plan Camelot, que atenta contra los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la seguridad de las naciones.
5. Pedir al gobierno de Chile que presente ante el gobierno de Estados Unidos la preocupación de la Cámara de Diputados de Chile, por la política del Departamento de Defensa y otros organismos estatales de ese país.
6. Poner en conocimiento de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos los resultados de la investigación realizada por la Cámara de Diputados de Chile sobre el Plan Camelot y la protesta que le ha merecido dicho plan por su carácter intervencionista.
7. Manifestar su protesta ante la American University de Washington por el hecho de haberse prestado para realizar en América Latina una investigación de este tipo. También acordó poner en conocimiento de la American Council All Education, los resultados de la investigación.
8. Igualmente con el fin de resguardar el carácter científico de la investigación sociológica, y a su vez, prevenir el uso indebido de las encuestas correspondientes, la comisión estima que deben adoptarse ciertas normas.
9. La Comisión expresa la absoluta inconveniencia de que se realicen en el Ejército encuestas que puedan tener significación política o ideológica.

10. Declarar que el Señor Hugo Nutini Paredes es plenamente responsable de actos lesivos a la soberanía y dignidad nacional.¹¹⁹

La comisión encontró que no habían chilenos culpables en estos actos; a su vez lo que la comisión intentó hacer fue, frenar el abierto intervencionismo que se estaba dando en Chile, y de igual forma dar una alerta al resto de los países sobre todo los latinoamericanos que hasta entonces eran los que estaban más vulnerables en cuanto a las políticas implementadas por el gobierno norteamericano en esta región.

Lo que no se pudo prever fue que el estudio se siguió aplicando en Chile, y junto con esto dicho gobierno pudo armarse para las próximas elecciones presidenciales de 1970, este estudio cumplió un rol clave en estas elecciones; ya que por medio de éste se pudo armar el aparato político, ideado por Washington, a fin de poder enfrentar las elecciones presidenciales de 1970, y a su vez hacer frente a la izquierda marxista para evitar que ésta ganara las elecciones presidenciales, si bien los resultados de tales elecciones ya son conocidos por todos, aún queda algo por resguardar, y es que fue por medio de este estudio con el que el gobierno de norteamérica contó para poder idear las políticas de sabotaje implementadas, tanto en las elecciones presidenciales, como durante el gobierno de Allende, tampoco es de sorprender que haya sido gracias a este mismo estudio con el cual, dicho gobierno, se valió para vislumbrar las situaciones reales en las que se debía encontrar Chile para implementar un golpe de Estado, y así fue como ellos crearon el clima propicio para el 11 de Septiembre de 1973.

“ De estos antecedentes se concluye que el Plan Camelot, en lo que dice relación con Chile, es un proyecto de investigación social que utiliza para sus fines todos los medios técnicos modernos, que está provisto de enormes recursos económicos cuyo financiamiento emana del Departamento de Defensa norteamericano, y que está dirigido por la American University de Washington, con el objetivo de determinar en Chile el potencial de guerra interna y, eventualmente, poder intervenir en nuestro país cuando a juicio de esa potencia extranjera lo fuere necesario.”¹²⁰

A pesar de que el “Plan Camelot” igual siguió llevándose a cabo en Chile, no en la escala como había sido planeada, sino que por medios más tradicionales; a través de agencias particulares, que operaban en Chile de forma pública y privada, por medio de cuerpos de paz y asociándose con egresados universitarios, a fin de ayudarlos en sus tesis de doctorado; así es como el “Plan Camelot” al desatar un escándalo de tal magnitud en Chile, ha pasado a conformar material de estudio en las facultades de Ciencias Sociales de Europa y América Latina, como un proyecto clásico de intervención política.

¹¹⁹ Resolución Comisión Investigadora del “Plan Camelot”, Agencia Orbe, 16 de diciembre de 1965.

¹²⁰ Libro de Sesiones Cámara de Diputados, 1968, p. 20.

Por otra parte, y como se dijo anteriormente, dicho proyecto siguió llevándose a efecto, tales resultados se pueden apreciar en la tesis de doctorado en ciencias sociales de Roy Hansen, publicada en 1967, la cual se encuentra bajo el nombre de “*Military Culture and Organizational Decline: A Study of the Chilean Army*” (facsimil de la University Microfilms, Ann Arbor, Michigan)¹²¹.

No se descarta que los resultados de esta investigación hayan sido utilizados como material logístico, por parte del gobierno norteamericano para ser utilizado en las elecciones presidenciales de 1970 y más tarde para poder delinear las bases del golpe de Estado de 1973.

3. La Campaña Presidencial de 1970 y las Primeras ideas para un Golpe de Estado.

Luego de las parlamentarias de 1969 se venía otro gran desafío para el gobierno norteamericano, el cual era lograr influir en las elecciones presidenciales de 1970, y de esta forma evitar que saliera electo el candidato de la izquierda, con lo cual se estaría poniendo “freno al marxismo”.

Con el escándalo que se había desatado en Chile y al interior del gobierno norteamericano por el “Plan Camelot”, este gobierno veía con dificultad el poder influir en las próximas elecciones de la misma forma como lo había hecho para las presidenciales de 1964; es decir de una forma abierta y con una posición totalmente antimarxista, en la cual dejaban bien en claro que no iban a permitir un gobierno de similares características.

Para estas elecciones lo que Washington observaba respecto Chile, era que la intervención en estas elecciones presidenciales tendría que ser mucho más soterrada y cuidadosa, para causar la menor sospecha posible sobre el intervencionismo que estarían llevando a cabo. Fuera de estos inconvenientes, que se podrían enmarcar dentro de un contexto de fragilidad en las relaciones exteriores entre ambos países, también habían otros muchos más complejos y que de igual forma dificultaban cualquier tipo de intervención, por parte del mencionado gobierno, que pudiese prestar para estas elecciones, el mayor de todos estos problemas era seleccionar el candidato a apoyar.

La idea de volver a prestar un apoyo irrestricto a la DC, tal como lo habían hecho para las elecciones presidenciales de 1964, ya no se presentaba como una alternativa tan segura; esto se explica por múltiples factores, el primero de ellos, se refiere a la crisis interna por la que estaba pasando este partido, lo que se tradujo en que la DC, ya no estaba tan cohesionada como lo había sido para las elecciones de 1964, hasta el primer periodo del gobierno de Frei, dicho partido se mantuvo relativamente cohesionado, pero más tarde esta crisis interna se tradujo en la salida de la DC de Rafael Agustín Gumucio y de Rodrigo

¹²¹ Armando Uribe, *El Libro negro de la Intervención norteamericana en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 45 y 46.

Ambrosio, entre otros, para dar origen a la formación del MAPU (1969)¹²²; otro de los factores por los que la DC se presentaba ante el gobierno de norteamérica como una propuesta poco viable, era el hecho de que el gobierno de Frei no había logrado poner término a la polarización política, que ya estaba muy en avanzada en Chile, es más, se da un aumento de la polarización debido a la emergencia de nuevos grupos políticos; como el MIR (1965), el cual presentaba demandas al gobierno, mucho más radicales de las que se habían estado asumiendo hasta ese momento; como tercer factor se encuentra el aumento de la actividad sindical, los sindicatos crecen y estos van avanzando al mismo ritmo que los cambios sociales en general¹²³.

El crecimiento de la actividad sindical en Chile, no es muy bien visto por parte del gobierno norteamericano, porque para ellos, este aumento, es un reflejo de la ampliación de las ideas marxistas que el gobierno de Frei no había podido contrarrestar; y por último están los cambios de percepción política que manifiesta la derecha en contra de la DC, esto debido a las reformas que este gobierno había estado implantando y por la capacidad de negociación que presenta el gobierno para resolver los conflictos con los sindicatos, lo cual implicaba que el gobierno tenía una postura abierta para negociar y a poner buen término en los conflictos con los trabajadores; lo que para la derecha era visto como una debilidad del gobierno por ceder ante las demandas de los trabajadores y ante las eventuales demandas sociales. Es por esto que la derecha ya no tiene la voluntad de ceder para estas elecciones, como lo había hecho para las de 1964, sino que está dispuesta a lanzarse en una candidatura con un candidato propio y con un programa de gobierno que los represente. Todos estos problemas aquejan a Washington, porque ya no están tan seguros de querer prestar el mismo apoyo a la DC como lo habían estado haciendo hasta este instante.

Por otro lado, la derecha tampoco era un camino muy viable, o más bien la derecha no se presentaba como una alternativa de la cual dicho gobierno quisiera aferrarse y prestarle un irrestricto apoyo; la derecha- que para este instante ya se había fusionado formando el Partido Nacional (1966)-, ahora canalizaba sus expectativas en una nueva presidencia de Alessandri, pero para el gobierno de norteamérica esta candidatura no les acomodaba mucho, a pesar que las encuestas entregadas por la CIA, a fines de 1969, mostraban a Alessandri con un 10% de adhesión de la población por sobre Allende; es decir según estas encuestas el próximo presidente de Chile para el periodo 1970- 1976, sería Alessandri, pero por las malas gestiones realizadas durante su anterior gobierno (1958-1964),- sobre todo si contamos la fallida “Alianza para el Progreso”, que no hizo más que polarizar el cuadro político y elevar las demandas de los sectores populares en torno a promesas incumplidas por este gobierno-, no le daban la máxima seguridad al gobierno norteamericano de que la figura de Alessandri fuese la pieza a apostar para estas elecciones.

¹²² Luís Corvalán M., *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 78.

¹²³ Arturo Valenzuela, *El quiebre de la Democracia en Chile*, Editorial FLACSO, Santiago, 1989, p. 95.

El programa de gobierno presentado por Alessandri era más bien una mirada hacia el pasado, no presentaba signos de tener una real conciencia del gran poder que estaba adquiriendo los partidos representantes de la izquierda marxista en Chile.¹²⁴

Con todas estas contrariedades se encontraba el gobierno de Estados Unidos, al momento de dirimir cómo iban a intervenir en estas elecciones presidenciales, y cómo iban a enfrentar una presunta victoria de Allende; el cual ya se sabía que iba a ser nuevamente el candidato de la izquierda para estas elecciones.

No obstante, la izquierda también tenía sus propios conflictos, tanto para elegir al candidato que los iba a representar; así como también para formar una coalición fuerte que les permitiera ganar las presidenciales de 1970. El gran obstáculo en el que se inmiscuía la izquierda para estas elecciones era el dirimir el programa de gobierno con el cual se iban a presentar, y cuál sería la forma para llevar a cabo este programa. Esta gran disyuntiva se seguirá perpetuando aún después de las elecciones presidenciales, y tendrá su término con el golpe de Estado de 1973, así como también debían dirimir que significaba esta vez conformar la UP.

Con la salida de Ambrosio y Gumucio de la DC y la formación del MAPU, este nuevo partido político estaba totalmente dispuesto a ofrecer su apoyo a Allende para estas elecciones, ellos consideraban que ésta era la vía por la que ellos podrían materializar sus ideales, y más bien era lo que desde antes de su salida, se lo habían manifestado al pleno de la DC. Para este nuevo partido, el hacer alianzas con la izquierda significaba conformar un programa de gobierno con reformas modernizantes y que apuntaran a vencer a la derecha a través de una vía no capitalista de desarrollo; ahora el MAPU, junto a la UP podrían realizar estas anheladas reformas.

Por otro lado, estaba el PC que en el Pleno del Comité Central, celebrado en abril de 1969 habían tratado el tema de las próximas elecciones y de cómo éstas se iban a enfrentar; para el PC la forma que tenían para ganar estas elecciones era a través de alianzas y compromisos que favorecieran la causa revolucionaria, de esta forma sería posible aislar a la reacción del gobierno y lograr conformar un movimiento popular con una base social y política mucho más amplia de la que se habían propuesto para las elecciones anteriores, es por esto que para el PC sí era posible conformar una alianza con el MAPU y con el PR, con todos aquellos que estuvieran luchando por la unión de las fuerzas antiimperialistas y antioligárquicas.¹²⁵

¹²⁴ Joaquín Fermandois y Arturo Fontaine T., "El Embajador Edward Korry en el CEP", en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998, p. 91.

¹²⁵ Informe al Pleno del Comité Central del Partido, 13 de abril de 1969, Véase en, *El Siglo*, 14 de abril de 1969.

“Y en relación con las próximas elecciones presidenciales, mientras no se produzca dicha unión y no se aclare el panorama a todo lo cual contribuiremos como el que más, no patrocinaremos ninguna candidatura. Decimos, una vez más, que no tenemos candidato.”¹²⁶

La vía que propugnaba el PC, para poder lograr el desarrollo de su programa de gobierno, era a través de la vía institucional y democrática; es decir; ganando las próximas elecciones presidenciales de 1970, de esta forma las reformas que ellos se proponían implementar estarían siendo aceptadas por la totalidad de la población, la idea de este partido para ganar estas elecciones era la vía pacífica; aunando fuerzas en torno de un programa antiimperialista y que entregara seguridades sociales mayores de las que hasta este instante se habían entregado. Las declaraciones hechas por el PC, en el Pleno de su Comité Central señalaban enfáticamente que ellos no iban a designar a ningún candidato de sus filas, ya que eso no estaría implicando unidad, desde ya le estaban brindando apoyo al candidato del PS Salvador Allende, pero a su vez querían que esta candidatura también estuviera asumida por una amplia coalición de todas las fuerzas antiimperialistas.

Para el PC, había puntos esenciales por los cuales había que pasar antes de lanzar una candidatura; los cuales eran:

1. Seguir impulsando las luchas populares, plasmando en la acción el entendimiento entre todas las fuerzas de avanzada.
2. Ponernos de acuerdo con un programa claro, concreto y convertir en el tipo de gobierno popular que se debe constituir.
3. Lo del candidato debe venir después.¹²⁷

Todas estas conclusiones iban dirigidas hacia el PS, quienes en su Congreso celebrado en Chillán en 1967, habían tratado el tema sobre las próximas elecciones presidenciales y las vías a seguir para lograr la revolución, ante todos estos puntos habían concluido que era imposible hacer alianzas con partidos que ellos denominaban como burgueses, tales como el PR, por considerarlos caducos y que tan sólo pretendían subsistir como factores políticos; los cuales tampoco estaban al servicio de la revolución tal como lo estaban ellos, por lo tanto más que lograr una unidad contra las fuerzas imperialistas se estaría retrasando la revolución, la cual era un punto que para ellos no se podía pasar por alto, y que también les significaba el radicalizar su programa de gobierno. A su vez en este Congreso el PS había vislumbrado la posibilidad de llevar a cabo la tan anhelada revolución social a través de la vía armada, por lo tanto se hacía más difícil el lograr conformar alianzas con partidos políticos que no fuesen afines con la lucha armada; para el PS esta

¹²⁶ Ídem.

¹²⁷ Ídem.

lucha armada era inevitable, ya que era un proceso que había comenzado a vivirse en América Latina con la Revolución Cubana (1959), y de esta forma, quedaba demostrado que el proceso revolucionario, en Latinoamérica quedaba irrestrictamente plasmado en el terreno de la violencia como única forma de obtener el poder político.¹²⁸

“Postulamos la independencia de clase del Frente de Trabajadores, considerando que la burguesía nacional es aliada del imperialismo y de hecho es su instrumento; por lo tanto, ha terminado por ser irreversiblemente contrarrevolucionaria. La alianza y compromisos permanentes con ella, ha traído sólo derrotas y postergaciones al campo de los explotados.”¹²⁹

Con todos estos roces, por los que tuvo que pasar la izquierda antes de poder llegar al acuerdo de postular a un candidato y un programa de gobierno único, que agrupara a todos los sectores que componían la coalición de la UP, se llegó a un consenso, se logró vislumbrar que la única forma democrática de poder obtener el poder era por medio de las alianzas, a pesar que el PS siguió postulando su vía armada hacia la revolución; postura en la cual también aludían a que el PR y el MAPU no eran idóneos para la revolución, el PS cedió, el PC cedió y todos los partidos que estaban dispuestos a formar esta gran coalición de izquierda cedieron para dar paso a la Unidad Popular (UP), por medio de la cual postulaban por cuarta vez a Salvador Allende como candidato y en el cual veían grandes posibilidades de salir electo.

“En suma, el PS aceptó, objetivamente, la viabilidad de la táctica electoral, plegándose a la UP, pero siguió proclamando la inevitabilidad de la lucha armada.”¹³⁰

Junto con la postulación de Allende como candidato único de la UP, también venía la formulación de un programa de gobierno, el cual apuntaba a realizar serias reformas en el sector empresarial, así como también en el sector social.

Por su parte, el gobierno norteamericano; si bien no estaba asombrado con la postulación de Allende a la presidencia, de igual forma no esperaba que en esta oportunidad la coalición que lo respaldaba fuese tan numerosa, por lo tanto Washington decidió que no apoyaría a ningún candidato de forma particular (DC o PN), sino que más bien se enfocaría en crear una campaña antimarxista, para evitar que el candidato de la UP saliera electo; es así como el apoyo de tal gobierno en la campaña presidencial de 1970 estará marcada de propaganda antimarxista, y también en contra de Salvador Allende, es por esto que este

¹²⁸ Resolución de la sesión Plenaria del Congreso General del Partido Socialista, 1967, s/d.

¹²⁹ Ídem.

¹³⁰ Julio Faundéz, *Izquierdas y Democracias en Chile, 1932- 1973*, Ediciones BAT, Santiago, 1992, p. 176.

gobierno, enviará recursos para construir una nueva “campaña del terror” y de esta forma intentar evitar el triunfo de la UP.

“En Marzo de 1970, el Comité 40 decidió que los Estados Unidos no debían apoyar en forma exclusiva a ningún candidato de la elección, pero deberían por el contrario, montar operaciones de “sabotaje” en contra de la coalición de la Unidad Popular que apoyaba al candidato marxista Salvador Allende.”¹³¹

Es así como el gobierno de norteamérica inicia su campaña antimarxista para las presidenciales de 1970, con tan sólo un objetivo claro, el cual era, evitar que Allende llegase a la presidencia; sobre el resto de los candidatos poco les importaba.

El candidato de la DC Radomiro Tomic, presentaba un programa de gobierno bastante parecido al de la UP, y por lo mismo no era interés del gobierno norteamericano ayudarlos, ni tampoco les creaba mayores conflictos, ya que estaban seguros que esta postulación de la DC era un error y que la competencia fuerte sería entre el candidato de la derecha, Alessandri, y el candidato de la UP, Allende; es por esto que la gran meta de este gobierno, para estas elecciones, es conseguir que Allende baje en las encuestas, baje en popularidad, y de esta forma poder asegurar el triunfo de Alessandri.

Para esta campaña, la CIA financió sólo la campaña anticomunista, no le entregó dinero a ningún candidato, ni partido político de forma directa, esta campaña trato de revivir la “Campaña del Terror” que habían utilizado en 1964, pero ahora esperando tener un mayor impacto.

Para el gobierno de Estados Unidos, el apoyo hacia Alessandri no era un tema viable, en algún momento la ITT; International Telephone and Telegraph, la cual también tenía intereses que cuidar en Chile, y a quienes tampoco les agradaba la idea de que Allende saliese electo, en una oportunidad se acercó al departamento de la CIA para entregarle dinero a favor del candidato de la derecha, pero el departamento se negó de forma inmediata a servir como nexo entre el candidato Alessandri y la ITT, a cambio la CIA le indicó a la ITT cuales eran las formas más seguras, y los canales externos a la agencia por los cuales podrían hacer llegar el dinero al candidato de la derecha de forma segura y efectiva.¹³²

El dinero total gastado por la CIA, para estas elecciones, llegó a ser de un millón de dólares, los cuales fueron utilizados de forma clandestina para influir en el resultado de las elecciones presidenciales de 1970.¹³³ La “Comisión 40” encargó a la CIA que no apoyara a ningún candidato en particular, tan sólo debían concentrarse en atacar a la coalición de la

¹³¹ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorninco, s/d, p. 59.

¹³² *Ibid.* p. 62.

¹³³ *Ibid.* p. 59.

UP; el objetivo, era dividir a la izquierda y que ningún candidato marxista llegase a la presidencia.¹³⁴

Todo el dinero entregado por el gobierno norteamericano para esta campaña, fue utilizado para crear un clima de incertidumbre y de terror en torno a una eventual victoria de Allende, nuevamente se insertará la idea de un clima de represión y de terror sí un gobierno que adhería al “marxismo” llegaba al poder; de igual forma las conclusiones que este gobierno ha sacado respecto a cómo llevó a cabo esta intervención, fue que comenzó demasiado tarde; recién en diciembre de 1969 tal gobierno, logró ponerse de acuerdo en torno a las acciones a seguir para impedir que Allende asumiera la presidencia y de esta forma evitar la implantación de un programa de gobierno marxista; el cual presentaba como idea central, en su programa de gobierno, la nacionalización de las minas del cobre, propuesta a la cual tanto la derecha como Washington se oponían tenazmente; ya que esto implicaba el fin del monopolio que las empresas norteamericanas detentaban sobre las minas del cobre chileno, y para la derecha significaba el inicio de la socialización de sectores claves de la economía y de una aceleración de la reforma agraria impulsada en el gobierno de Frei.

Los primeros pasos dados por el gobierno norteamericano para evitar el triunfo de Allende, constaban en que la CIA se hiciera participe en la entrega de dineros para poder crear una campaña anti Allende, esta campaña se puso en curso el 25 de marzo de 1969 entregando US \$135.000 dólares, con el compromiso que en el futuro esta cifra podría aumentar; es así como Alessandri logró parte de la subvención de su campaña, cerca de unos US \$350.000 dólares fueron entregados por la ITT para la campaña de Alessandri, de los cuales US \$ 250.000 eran para ser utilizados de forma exclusiva en la campaña de Alessandri, y unos US\$ 100.000 para ser entregados al Partido Nacional.¹³⁵

Es así, como se fue armando la campaña anticomunista impulsada por dicho gobierno, que si bien no apoyo a ninguno de los otros dos candidatos de forma directa (Alessandri y Tomic), de igual forma esta campaña perseguía el mismo fin que la campaña presidencial de 1964, evitar ante cualquier medio y circunstancia que los adherentes al marxismo llegaran al poder. Sí este objetivo se lograba, a su vez se terminaba con cualquier indicio o idea de “marxismo” que pudiese estar rondando en Chile y por el resto de Latinoamérica; de esta forma se aplacaban las fuerzas socialistas que se estaban desarrollando en el resto de Latinoamérica y que estaban mirando con muy buenos ojos a Chile y su “vía democrática al socialismo”, con la idea de que era posible la implementación del socialismo a través de la vía democrática, tal como lo estaba planteando la UP.

¹³⁴ *Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile*, editado electrónicamente por el Equipo Nizkor UE. Octubre 2000, p. 8.

¹³⁵ Cristián Opasso, op.cit. p. 61.

De todas formas el gobierno de norteamérica estaba empeñado en evitar el ascenso de Allende a la presidencia, por lo cual siguió estimulando el envío de dinero hacia Chile, con la única idea de restar votos a la izquierda, la manera más fácil para poder conseguir este objetivo era a través de la división de las fuerzas de la UP, es por esto que otro punto importante en la política de dicho gobierno, para evitar el ascenso de Allende, era el de inmiscuirse en los partidos de la UP, con el fin de lograr su desestabilización.¹³⁶ El punto fuerte al cual apuntaba Washington, para lograr la desestabilización de la UP, era el PR, ya que era uno de los partidos no marxista que estaba participando en esta coalición; por lo tanto, para este gobierno se les presentaba mucho más provechoso y seguro lograr influir en él. Para lograr influenciar a miembros del PR, la CIA inmiscuyó a varios de sus agentes entre las filas de este partido y también lo intento hacer en las filas del PS, con la intención de formular nuevas ideas dentro de estos partidos y de esta forma lograr bajar los votos de la UP.¹³⁷

Las operaciones de “sabotaje”, ideadas por la CIA y llevadas a cabo bajo el auspicio de la embajada norteamericana en Chile para estas elecciones, comprendían dos puntos; el primero de ellos, y que hemos estado revisando durante el punto anterior, era el de evitar el triunfo de Allende a través de una campaña anticomunista, la idea era provocar terror en la población para que la gente viera lo expuestos que quedarían ante un “gobierno marxista”; el segundo punto, correspondía a fortalecer la imagen política de los líderes no marxistas a fin de poder crear otra alternativa totalmente diferente a lo representado por la UP.

La campaña de desestabilización de la izquierda, incluyo todos los medios de comunicación de Chile, que estaban en contra de la campaña de Allende, como así mismo se hicieron esfuerzos por influir en la prensa internacional. La derecha, en especial el grupo activo de mujeres con el que contaba, conformaron parte del brazo armado en esta campaña antimarxista, de igual forma como lo fueron sus “frentes cívicos”.

La gran diferencia que se puede apreciar entre esta campaña impulsada por el gobierno de norteamérica, para evitar el triunfo de los “marxistas”, con la campaña presidencial de 1964, es que en las elecciones de 1964 se hicieron valer por los sondeos de opinión pública, Washington estuvo constantemente atento a la apreciación de la sociedad en general en torno a estas elecciones, así como también se valieron de los “esfuerzos comunitarios”; pero para estas elecciones no fueron tan utilizados como en la campaña presidencial anterior.¹³⁸

“Hubo una campaña del terror que utilizó muchos de los mismos temas del programa de la elección presidencial de 1964 e igualaba la victoria de Allende con violencia y represión estalinista.”¹³⁹

¹³⁶ Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile, op. cit. p. 8 y 9.

¹³⁷ Ídem.

¹³⁸ Cristián Opasso, op. cit. p. 63.

¹³⁹ Ídem.

Otra de las operaciones impulsadas por el gobierno de Estados Unidos para estas elecciones presidenciales, fue la de nuevamente utilizar la “Propaganda Negra”, con esto se trataba de atacar las grandes diferencias que dividían a los comunistas con los socialistas y de esta forma poder acrecentar las divisiones internas. La “Propaganda Negra” consistió en editar material bajo el nombre de un grupo específico, ya sea de una de las dos partes simpatizantes del programa de la UP, desacreditando la participación del otro conglomerado. Este tipo de sabotaje comienza a ser utilizado por dicho gobierno a principios de 1970, cuando cada vez se hacía más urgente el idear tácticas e implementar técnicas que ayudaran a evitar un, cada vez más claro, triunfo de Allende.

Se editaron afiches, volantes y fotografías, se valieron de las radios y la prensa escrita- tal como lo habían hecho para las elecciones de 1964-, ejemplo de esto, eran los carteles publicitarios, que circulaban entre la población chilena, los cuales llamaban a votar por el candidato de la DC o por el del PN; “Chilena, chileno: ¿quiere usted un despertar tranquilo el 5 de septiembre? ¡Vote por Tomic!”, o “Alessandri es libertad, Allende el comunismo. De tu voto depende el futuro de Chile.”¹⁴⁰

Muchos de los mecanismos utilizados por dicho gobierno para esta campaña, ya habían sido utilizados con anterioridad, sobre todo en la campaña presidencial de 1964, por lo que su éxito ya estaba asegurado; sin embargo de igual forma se utilizaron nuevas estrategias, entre ellas estuvo la entrega de dineros a un grupo editorial, el cual ofrecía redactar artículos antimarxistas, para que estos fueran difundidos en diversos medios de comunicación, los medios que difundían este tipo de informaciones, correspondían a medios que estaban en manos de la derecha; existía la traducción y distribución de crónicas en torno a cómo sería la vida si Allende resultaba ganador, crónicas que hablaban en contra del régimen soviético.¹⁴¹

“Otro programa financiaba colaboradores individuales en la prensa. Un individuo que producía comentarios por una cadena nacional había sido financiado por la CIA desde 1965 y continuo produciendo propaganda durante la presidencia de Allende.”¹⁴²

Uno de los medios de comunicación que más influencia tuvo durante esta campaña presidencial fue “El Mercurio”, este diario sacaba diversas editoriales, las cuales eran leídas por diferentes radios a lo largo de todo Chile, todo esto bajo el financiamiento del gobierno norteamericano a través de su agencia local CIA.

Según las diversas fuentes que se manejan actualmente, las gestiones realizadas por la CIA para estas elecciones, no hicieron más que agudizar las relaciones entre Chile y el gobierno norteamericano, esto porque la izquierda estuvo constantemente denunciando

¹⁴⁰ Mónica, González, *Chile, La Conjura: Los mil y un días del golpe*, Ediciones B, Santiago, 2000, p. 20.

¹⁴¹ Cristián Opasso, op. cit. p. 64

¹⁴² Ídem.

estas intervenciones y dejando en claro que en un futuro gobierno de Allende tales acciones no se iban a tolerar; además todo el ámbito político y parte del ámbito social tenían conocimientos, o sospechaban desde donde provenía el dinero para esta campaña presidencial, lo que provocaba que se dejara aún más en evidencia la intromisión de este gobierno en Chile.¹⁴³

Todas estas acciones e intervenciones llevadas a cabo en Chile para las elecciones presidenciales de 1970, no pudieron evitar el resultado final; Allende sacó la primera mayoría relativa, luego lo siguió Alessandri y por último Tomic. Sí bien en los sondeos que manejaba el gobierno norteamericano, se aseguraba el triunfo de Alessandri, de igual forma el triunfo de Allende no los tomó por sorpresa, dicho gobierno ya sabía que esto podía ocurrir, sabían que no estaban trabajando como lo habían hecho para las elecciones presidenciales de 1964, además durante todo el gobierno de Frei, los partidos que representaban a la izquierda marxista habían estado mostrando leves, pero significativas alzas en las otras elecciones; por lo que para este gobierno, el triunfo de Allende no fue tan sorpresivo, como si lo fue para la derecha que daba por seguro ganador a Alessandri. En los últimos momentos de las elecciones, los esfuerzos del gobierno de Norteamérica ya no estaban tan enfocados en evitar un triunfo de Allende para las elecciones, sino que más bien estaban más preocupados en cómo evitar que Allende asumiera la presidencia, o en su defecto cómo sacarlo del poder.

Antes de los resultados del 4 de septiembre, en los que Allende había obtenido la primera mayoría relativa, y lo que obviamente significaba que tenía que ser el Congreso quién tenía que decidir entre las dos mayorías (Allende y Alessandri), para ver quién iba a asumir como presidente, el gobierno norteamericano ya había previsto tal circunstancia, y ya había hecho sus propias conjeturas.

En agosto de 1970, cerca de las elecciones presidenciales, el embajador norteamericano en Chile, Edward Korry, ya había conjeturado las primeras ideas sobre un eventual triunfo de Allende, esto lo dejó expresado en su informe de contingencia “Fidelismo sin Fidel”.¹⁴⁴ Este documento quería delinear lo que sería un gobierno de Allende, las políticas que este gobierno iba a tomar, sobre todo aquellas referidas a la nacionalización del cobre, como también las políticas referidas en torno a las relaciones que se debieran establecer entre los dos países. Este “informe de contingencia”, no es más que una respuesta, hecha por Korry, hacia el gobierno norteamericano, el cual ya se había planteado una posible victoria de Allende y se necesitaban ver los pasos a seguir en caso de que esta victoria se materializara; los pasos a seguir, según lo planteado por Korry, ante un eventual triunfo de Allende, eran los siguientes:

¹⁴³ Edward M. Korry, “Los Estados Unidos en Chile y Chile en los Estados Unidos”, en *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 25.

¹⁴⁴ Edward M. Korry, “Chile en los archivos de Estados Unidos”, en *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago, 1998, p. 335.

- A) Realizar un esfuerzo concienzudo por alcanzar un *modus vivendi*.
- B) Mantener relaciones a un nivel mínimo.
- C) Tratar de aislar e imponer obstáculos.¹⁴⁵

Estas eran las primeras conjeturas que se estaba planteando el gobierno norteamericano ante un eventual triunfo de Allende, y de cuáles eran las relaciones a establecerse en caso de que el Congreso votará a favor de éste; como segunda opción a estas alternativas, dicho gobierno presentó un informe el cual aludía a medidas muchos más drásticas a seguir, en torno al mismo tema, la ratificación de Allende por el Congreso:

- A) La posibilidad de que los militares y las fuerzas policiales de Chile, adopten medidas por su cuenta para deponer a Allende.
- B) ¿Qué elementos de la policía militar podrían intentar deponer el gobierno?
- C) Perspectivas de éxito si los militares y las fuerzas policiales procuraran derribar a Allende o impedir que asuma el mando.
- D) Importancia de la actitud de Estados Unidos para el inicio o el éxito de tal operación.
- E) De acuerdo a los contactos que mantiene con representantes argentinos en Santiago, ¿Cómo evalúa usted los deseos e intenciones de Argentina respecto de medidas contrarias al régimen de Allende?¹⁴⁶

Todas estas interrogantes planteadas por el gobierno norteamericano hacia el embajador de norteamérica en Chile, no postulaban más que una irrestricta negación ante la posibilidad de que Allende saliese presidente, a su vez enmarcaban el tema de un posible golpe de Estado en Chile, como un asunto totalmente pre fijado y al alcance de sus manos; este gobierno no tenía ninguna intención de aceptar un gobierno que tuviese simpatía con la ideología marxista, por más que éste hubiese sido electo por la vía democrática. Mientras tanto, veían como sus intentos por evitar que Allende llegase a la presidencia no habían producido los resultados esperados, por lo tanto, Washington, evoca sus esfuerzos en ver otras alternativas que pudiesen ser coherentes a sus políticas gubernamentales; es por esto que una vez que Allende obtiene la primera mayoría el 4 de septiembre de 1970, dicho gobierno más que mostrarse sorprendido, empieza a buscar entre sus otras fuentes la manera de poder evitar esto.

Como ya se había dicho, el embajador norteamericano en Chile, había dado a conocer en agosto de 1970 un documento el cual trataba de prever las políticas a seguir por

¹⁴⁵ Ibid. p. 327.

¹⁴⁶ Ibid. p. 328.

el gobierno de Allende ante su inminente victoria, dicho documento dejaba de manifiesto que no había forma alguna de poder crear un *Modus Vivendi* entre ambos países, ya que los intereses del programa de gobierno de Allende, eran totalmente contrarios y apuntan a políticas que jamás iban a llegar a coincidir. Este documento fue puesto a disposición del gobierno de Norteamérica, sólo un mes antes de que se realicen las elecciones del 4 de septiembre, en el cual ya se advertía la posibilidad de un triunfo de Allende, pero que aún no era algo certeramente probable.¹⁴⁷

De igual forma, la idea que más primaba al interior del gobierno norteamericano era la de cuidar sus intereses, en torno a esto se trataba de justificar cualquier tipo de intervención, como un medio de resguardar a la ciudadanía de la agrupación de, “inestables nacionalistas marxistas (PS), comunistas de la línea Moscovita (PC), católicos revolucionarios (MAPU) y oportunistas de izquierda (PR y API), todos los cuales podrían llegar a conformar el gobierno de la UP”.¹⁴⁸

De acuerdo a esto, el mismo gobierno justificaba las vías de acción que ya tenían preparadas para el 4 de septiembre de 1970, en caso de que Allende ganara las elecciones, tales vías son conocidas como TRACK I Y TRACK II; ambas tienen el mismo objetivo, evitar que Allende llegue a la presidencia, es por esto que en ambas vías los esfuerzos se centran en conseguir el mayor apoyo posible de los sectores no marxistas, los cuales también incluyen a las FF. AA.

La primera vía, intentará incentivar los votos en el Congreso, para que no sea elegido Allende; sino que sea Alessandri, con esto se presume que Alessandri renunciaría a la presidencia para dar paso a nuevas elecciones, las cuales tendrían como objetivo la re postulación de Frei, y su posterior triunfo, con esto ya se vuelve a mostrar la gran confianza que le manifestaba el gobierno norteamericano a la DC y a sus reformas, es decir lo que nuevamente está intentando hacer este gobierno, es volver a implantar la “Dinastía Demócratacristiana”.

“El Comité 40, en la reunión del 14 de septiembre, discutió la maniobra Frei y autorizó un fondo de contingencia de doscientos cincuenta mil dólares (US\$ 250.000) para el apoyo secreto de proyectos de Frei y sus asociados consideraran importantes.”¹⁴⁹

La segunda vía, por la que dicho gobierno pretendía evitar que Allende asumiera la presidencia, era a través de la elucubración de un golpe de Estado, esto con la intención de evitar que Allende fuese ratificado por el Congreso, lo que a su vez significaría que se deberían llamar a nuevas elecciones presidenciales, en las cuales Washington apostaba a que Frei fuese el candidato, así se daría paso a una reelección de éste a la presidencia. De

¹⁴⁷ Ibid. p. 335.

¹⁴⁸ Ibid. p. 336.

¹⁴⁹ Cristián Opasso, op. cit. p. 67.

igual forma, el gobierno de Estados Unidos ya estaba previendo que el golpe de Estado iba a ser la vía a seguir; ya que Frei había dado signos de no estar dispuesto a presentarse a una reelección, por lo tanto la vía TRACK I quedaba relativamente descartada.¹⁵⁰

De todos modos y previendo una posible victoria de Allende, el gobierno norteamericano ya estaba en contacto con algunos de los altos mandos de las FF. AA., los cuales también compartían la idea que un “gobierno marxista” sólo traería el caos y el terror generalizado, es por esto que antes que las elecciones de septiembre se realizaran, este gobierno ya contaba con una serie de instrumentos para poner en práctica, en caso de que “La Campaña del Terror” no hubiese dado los resultados esperados y Allende ganara la primera mayoría relativa.

En definitiva, las encuestas manejadas por Washington fueron erróneas, el candidato de la derecha sacó la segunda mayoría, y Allende sacó la primera, lo que demostraba que la campaña ideada por este gobierno, para estas elecciones, no había sido tan fuerte como en las elecciones de 1964, aunque también dejaba entrever que el gobierno norteamericano iba a seguir resguardando sus intereses; por lo mismo ya había planeado TRACK I y TRACK II en caso que los resultados no les hubiesen favorecido a ellos, ahora sólo les restaba esperar cómo se iba a desarrollar la decisión del Congreso, y cómo iban a enfrentar al nuevo gobierno chileno, el cual presentaba marcados rasgos de adhesión a la ideología marxista.

¹⁵⁰ Ibid. p. 67- 71.

CAPITULO III

LA POSTURA “FRÍA, PERO CORRECTA” Y EL GOLPE DE 1973.

1. Allende confirmado por el Congreso, norteamérica busca aliados en Chile.

Una vez que Allende obtuvo la mayoría relativa el 4 de Septiembre de 1970, el segundo paso era esperar que el congreso lo ratificara como presidente, en el pleno que se llevaría a cabo el 24 de octubre.

Hasta este instante, el sistema político chileno mantenía como práctica- cada vez que ningún candidato obtenía la mayoría absoluta en las elecciones presidenciales-, que el Congreso debía ser el encargado de tomar dicha decisión entre las dos mayorías; la tradición mostraba que el Congreso siempre se inclinaba hacia la primera mayoría; por lo tanto el 24 de octubre de 1970, se asumía que Allende sería ratificado como presidente.¹⁵¹

Por otra parte, el gobierno norteamericano, como la derecha, estaban esperando que la tradición de votar por la primera mayoría no se aplicara en esta oportunidad, de esta forma dicho gobierno esperaba que el Congreso votara por Alessandri como nuevo presidente de la República; así se terminaría de una vez por todas con la idea de los partidos de izquierda, de lograr conformar un gobierno socialista por la vía democrática, tal como lo formulaba el lema de la candidatura de Allende “La vía chilena al socialismo”; en contraposición a lo que hasta este entonces se conocía por la instauración del socialismo en el poder; por la vía armada; como había sido la revolución cubana.¹⁵²

Las intenciones de la derecha y del gobierno norteamericano, no era algo que a la coalición que conformaban la UP sorprendiera; ya que, para las elecciones de 1964, cuando el FRAP había presentado a Allende como su candidato, ya se habían planteado el tema sobre la posibilidad de sacar la primera mayoría relativa y que tuvieran que esperar la ratificación por parte del Congreso, frente a esta posibilidad el Secretario General del PC, Luis Corvalán, había planteado a los trabajadores y al pueblo en general las intenciones de Washington, por lo tanto había convocado al pueblo a defender los derechos por los que tanto habían luchado, lo que se traducía en el emplazamiento a exigir al Congreso que ratificara a quién realmente había obtenido la primera mayoría y no se dejasen llevar por los reaccionarios, ni por los planteamientos de dicho gobierno, que sólo buscaban la división del pueblo.

¹⁵¹ Tomás, Moulián, *El Régimen de gobierno 1933- 1973*, Editorial FLACSO, Santiago, 1989, p. 5.

¹⁵² Isabel, Turrent, *El Contexto Internacional del experimento Chileno treinta años después, en, Frágiles Suturas*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2006, p. 66.

“Con todo se puede hacer una afirmación categórica: si se obtiene la primera mayoría relativa y el Parlamento desconoce el triunfo, el pueblo no se cruzara de brazos, no permitirá la usurpación de su victoria, se levantará como un solo hombre para imponer el respeto a su voluntad.”¹⁵³

Es por esto, que cuando se produce el desenlace del 4 de septiembre, la UP estaba bastante atenta a las medidas que fuese a tomar la oposición, así como también estaba constantemente denunciando la manipulación de información, de la cual se había estado valiendo este gobierno y la derecha, a través de los medios de comunicación que estaban en manos de los retractores a la UP.

Como se plantea en los párrafos anteriores, el gobierno de norteamérica, al vislumbrar la real posibilidad que Allende ganara las elecciones presidenciales de 1970 y de esta forma se diera paso al primer gobierno socialista instaurado por la vía democrática en Latinoamérica, dicho gobierno plantea dos vías para que este acto no llegue a materializarse, tales vías fueron denominadas TRACK I y TRACK II.

En tanto, el escenario parlamentario no se presentaba muy favorable para la coalición de la UP, si bien es cierto que los partidos de izquierda habían logrado aumentar el porcentaje de representantes en las elecciones parlamentarias de 1969, mientras que la derecha habían disminuido de forma leve sus representantes, esto no significaba que la coalición de la UP conformara una mayoría en el parlamento, lo que hacía difícil a la UP vislumbrar el triunfo en el Congreso sólo con los votos de sus representantes.

La mayoría parlamentaria se encontraba en manos de la DC, lo que significaba que la coalición de la UP necesitaba los votos de este partido, para que Allende saliese electo; el tema que preocupaba a la UP era que el sector más reaccionario de la DC, liderado por Aylwin y Frei, fuera a influir en esta votación, inclinando los votos hacia Alessandri. Este temor se fundamentaba por declaraciones hechas por el presidente Frei, quien en más de una oportunidad había demostrado su adhesión hacia el candidato del PN, aunque de igual forma Frei había declarado estar a favor de la vía democrática y del sistema constitucional chileno, por lo tanto no tenía intenciones de faltar a éste.

“El presidente Frei ha dicho a los lugartenientes de Alessandri (...) que si su hombre gana por cien mil o más votos, él usaría el poder de su cargo para persuadir al Congreso y a los militares para ver que Alessandri sea rápidamente ratificado como presidente.”¹⁵⁴

Al no ser Alessandri la primera mayoría, se ven obstaculizadas las intenciones de Frei para ratificarlo de forma inmediata, tal como había prometido a los lugartenientes adeptos a Alessandri. Por otra parte el gobierno norteamericano está intentando que Frei participe en la denominada vía TRACK I; la cual consistía en la ratificación de Alessandri

¹⁵³ Luís Corvalán L., *Camino de Victoria*, Sociedad Impresora Horizonte LTDA., Santiago, 1971, p. 20.

¹⁵⁴ Joan Garcés, *Allende y la Experiencia Chilena*, Ediciones BAT, Santiago, 1991, p. 74.

por parte del Congreso, para que luego éste renunciara y se convocara a nuevas elecciones, donde Frei sería el candidato a la presidencia, con la seguridad absoluta de salir electo, esta acción era llamada coloquialmente por sus impulsores- la CIA- como “gambito de reelección de Frei”¹⁵⁵; al no ser sostenible esta idea sólo quedaba abogar por TRACK II que era la vía que señalaba crear un golpe de Estado con el objetivo de evitar que Allende asumiera la presidencia.

Para poder llevar a cabo TRACK I era necesario contar con el apoyo de Frei, es decir, era necesario que Frei aceptara repostularse a la presidencia para luego ser reelegido, por esta razón el gobierno norteamericano comenzará a mantener contactos con diversos grupos políticos y sociales; tales como partidos DC europeos, la iglesia, miembros importantes de la DC en Latinoamérica, todos ellos intentaron convencer a Frei de que esta alternativa era la mejor para el país, por lo tanto debía aceptar el ser reelegido.¹⁵⁶

Fuera de estos esfuerzos, para lograr que Frei aceptara el “gambito de reelección”, también estuvieron los esfuerzos monetarios por parte del gobierno de Estados Unidos, quienes a partir del 14 de septiembre aprobaron un fondo monetario secreto para financiar programas políticos de Frei y de sus asociados; estos dineros iban a ser entregados por el embajador norteamericano en Chile, E. Korry, los dineros tenían como objetivo principal, financiar a parlamentarios de la DC para poder influir en el voto del Congreso y favorecer a Alessandri.¹⁵⁷

Estas acciones eran parte de las medidas y de los medios que estaba dispuesto a utilizar dicho gobierno a fin de poder llevar a cabo la vía TRACK I, y así lograr evitar un posible gobierno marxista. Ésta vía (TRACK I) no se pudo llevar a cabo, ya que, Frei se negó a la reelección y también a influir en el proceso constitucional, por ende, quedaba totalmente descartada; el gobierno norteamericano comienza a enfocar sus esfuerzos por la segunda vía, conocida como TRACK II, la cual consistía en la elucubración de un golpe de Estado con el objetivo de evitar el ascenso de Allende a la presidencia.

“... el hecho de que salvador Allende no era un dictadorzuelo bananero entronado por un golpe militar, sino un presidente electo democráticamente. Un hecho que la nación que se autonombra “defensora de la democracia y del hombre libre” no podía pasar por alto.”¹⁵⁸

La segunda vía, TRACK II, sólo era conocida por algunos miembros del gobierno norteamericano, puesto que implicaba una operación mayor y más riesgosa, como lo era planificar un golpe de Estado, es por esto que sólo podía ser conocida por algunos miembros de dicho gobierno y de sus departamentos de inteligencia. El embajador

¹⁵⁵ “gambito”, nombre de una jugada de ajedrez en la que uno de los oponentes sacrifica una pieza importante para ganar una mejor posición.

¹⁵⁶ Genaro Arriagada, “Actividades de la CIA en Chile, I Los Hechos”, en, *Asuntos Públicos*, diciembre 2000, p. 5.

¹⁵⁷ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorrinco s/d. p. 67.

¹⁵⁸ Isabel Turrent, op. cit. p. 62.

norteamericano en Chile fue informado sobre esta vía, a fin que pudiese otorgar información valiosa para llevar a cabo tal operación, pero éste sólo estaría dispuesto a participar si Frei tenía conocimiento sobre tal operación y si estaba de acuerdo con ella; ya que, TRACK II implicaba que, una vez hecho el golpe de Estado se debía de llamar a nuevas elecciones presidenciales, ante esto lo que esperaba Washington, era que Frei fuese quien se postulase como candidato para ser elegido nuevamente.¹⁵⁹ Por las razones que había argumentado el embajador Korry, éste quedó excluido de TRACK II, ya que, como se dijo anteriormente, Frei no estaría dispuesto a participar en el “gambito”, por lo que este gobierno asumió que, tampoco estaría dispuesto a participar en un golpe de Estado, por ende el embajador tampoco estaría dispuesto a participar de dicha vía, ya que no contaría con el apoyo de Frei.

Es por todas estas razones, que desde el 4 de septiembre hasta el 4 de noviembre de 1970, fecha en que Allende asume como presidente, las tareas que llevó a cabo el gobierno norteamericano en Chile, estuvieron enfocadas en reunir a las fuerzas de oposición necesarias, ante un eventual gobierno de la UP. Para lograr esto, se pusieron en contacto con la DC con la idea de lograr influir en el voto del Congreso, como también se contactaron con el PN y con diversas agrupaciones de derecha.

También fue esencial mantener contactos con las FF. AA. chilenas, a fin de poder sondear las reales posibilidades de poder formular un golpe de Estado, y que este acto fuese seguro e irrefutable.

Hasta este instante la idea de un golpe de Estado dentro de las FF.AA., era una idea que no estaba del todo descartada, pero tampoco estaba arraigada en la totalidad de ellas; la idea de un golpe de Estado estaba más arraigada entre los rangos medios de las FF.AA., pero no entre los rangos superiores. En los rangos superiores aún predominaba el constitucionalismo formal, idea que muchas de las capas superiores defendieron hasta el último instante del gobierno de Allende.

Antes del 4 de noviembre de 1970 los rangos medios de las FF.AA., estaban dispuestos a actuar en conjunto en un golpe de Estado, sólo si Frei lo autorizaba.¹⁶⁰ Para poder lograr que estos rangos medios actuaran independiente de la autorización de Frei, se llevaron a cabo una serie de programas destinados a lograr cambiar esta mentalidad dentro de las FF.AA., estos programas estaban a cargo del embajador norteamericano, el cual contaba con instrucciones de infiltrar información falsa dentro de los contactos que él mantenía al interior de las FF.AA., con el objetivo de que la información se expandiera y reaccionaran ante ésta; tal información quería fomentar el temor dentro de las FF.AA.; sí Allende llegaba a asumir la presidencia el 4 de noviembre, la asistencia militar, que hasta este instante entregaba dicho gobierno de forma constante, sería eliminada.¹⁶¹ Con esta

¹⁵⁹ Genaro Arriagada. op. cit. p. 5.

¹⁶⁰ Joan Garcés, *Allende y la Experiencia Chilena*, Ediciones BAT, Santiago, 1991, p. 82.

¹⁶¹ Cristián Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitornico, s/d. p. 72.

advertencia se estaba intentando crear un ambiente hostil, por parte de las FF.AA., hacia un eventual gobierno de Allende; así se estarían ganando más adeptos para la realización de un golpe de Estado.

Desde el 15 de septiembre de 1970, el presidente norteamericano, Richard Nixon, dio autorización a la CIA para que ambos proyectos TRACK I y TRACK II se llevaran a cabo en forma paralela, así se estaba buscando un seguro derrocamiento de Allende y en consecuencia directa, la destrucción del “marxismo” en Chile.

La diferencia de fondo que presentaban ambos planes era, que TRACK I debía contar con el advenimiento de Frei para lograr llevarlo a cabo, en tanto que TRACK II constaba en reunir la mayor cantidad de militares contrarios a Allende para que estos fuesen estimulados a llevar a cabo un golpe de Estado.¹⁶²

Durante los primeros días de octubre, la CIA mantuvo contacto con diferentes oficiales claves dentro de los militares y carabineros, a fin de poder recabar información para lograr sondear cuales eran entre ellos los que, estaban realmente dispuestos a efectuar un golpe de Estado.

“A los chilenos que se sentían inclinados a ejecutar un golpe de Estado se les aseguro que habría un apoyo decidido, al nivel más alto del gobierno de los EE.UU., tanto con anterioridad, como después del golpe.”¹⁶³

Por otra parte, y tal como se mencionó anteriormente, la UP sabía el difícil paso que quedaba hasta el 4 de noviembre de 1970, sabía que la oposición no se iba a quedar tranquila esperando que el Congreso ratificara a Allende, así que de igual forma estaban atentos ante cualquier indicio que dieran los detractores de la UP sobre una eventual intromisión en las elecciones del Congreso.

Mientras la UP esperaba que el 24 de octubre el Congreso ratificara a Allende como nuevo presidente de Chile, de igual forma estaban constantemente convocando a los trabajadores, para que estos se mantuvieran atentos y defendieran el derecho a gobernar que ellos se habían ganado el 4 de septiembre. A su vez, la UP estaba temerosa ante las dificultades que pudiesen imponer el gobierno de norteamérica y la oligarquía, para seguir detentando el poder dentro de Chile, e impedir que Allende asumiera la presidencia.

El director de la CIA, Richard Helms, fue comunicado por el presidente de norteamérica para que intentara por todos los medios posibles, es decir, que reuniera a todos sus contactos e incrementara los esfuerzos para evitar que Allende asumiera la presidencia; de esta forma este gobierno comienza a estrechar lazos en Chile con los partidos que son oposición al marxismo, así como también con los militares y con las agrupaciones de ultraderecha, todos estos grupos se pondrán a disposición de la CIA y del gobierno

¹⁶² Ibid. p. 72.

¹⁶³ Ibid. p. 71.

norteamericano para ayudarlos en todo lo que a ellos les sea necesario, a fin de evitar por los medios que fuesen posibles, que Allende sea ratificado por el Congreso, o en caso de no poder evitar esta acción, que Allende asuma la presidencia.

“...el imperialismo y la oligarquía no tienen ni tendrán escrúpulos para recurrir al golpe de Estado, a la presión extranjera, a la confabulación internacional en contra de Chile.”¹⁶⁴

El peligro ante un eventual triunfo de Allende no sólo afectaba a la oposición política de la UP, como también al gobierno norteamericano, sino que este temor también se extendía hasta las empresas norteamericanas con intereses formados en Chile, cuyo mayor temor residía en el programa de la UP, sobre todo en aquellos puntos que aludían a la estatización de las empresas privadas, como también la nacionalización de los recursos naturales, ambos puntos insegurizaban a los empresarios norteamericanos puesto que no estaban dispuestos a perder las inversiones que hasta este momento habían hecho en Chile, es por esto que algunos empresarios norteamericanos al enterarse de los resultados del 4 de septiembre, se pusieron de inmediato en contacto con el gobierno norteamericano, con el fin de prestar su apoyo en las medidas que este gobierno fuese a tomar para evitar que Allende asumiera la presidencia. Dentro de las empresas que tomaron contacto con el gobierno norteamericano la que se pronunció con mayor énfasis, la cual no sólo se pronunció ante este resultado, sino que lo venía haciendo desde las elecciones presidenciales de 1964, fue la ITT. Esta empresa al enterarse sobre el triunfo relativo de Allende se puso en contacto de forma inmediata con dicho gobierno, primero para saber cuáles eran las acciones que iba a tomar este gobierno en caso de un eventual triunfo de Allende, así como también para presentar su irrestricto apoyo hacia tales medidas.

Es así, como la ITT de forma inmediata se puso a disposición del gobierno norteamericano y se contactó con otras empresas norteamericanas que estarían en igual situación que ésta, para ver los pasos a seguir; ya sea por parte del gobierno o de estas empresas de forma más particular, en una de sus reuniones con los personeros del gobierno norteamericano, la ITT llegó a ofrecer hasta cifras de siete números, para que Washington las administrara de la forma que mejor le pareciera; pero con la idea de que este dinero fuese entregado a partidos políticos o a organizaciones opositoras a la UP, todo con tal de “salvar la situación de Chile”.¹⁶⁵

La ayuda que la ITT ofreció a dicho gobierno, nunca fue del todo descartada; ya que como se sabe, la ayuda otorgada a la oposición del gobierno de la UP se mantuvo irrestricta y constante, desde antes de las elecciones de 1970, como después de éstas y

¹⁶⁴ “Unidad popular para conquistar un gobierno popular”, *El Siglo*, 24 de noviembre 1969.

¹⁶⁵ “Documentos secretos de la ITT”, Editorial Quimantú, Santiago, 1972, p. 8.

también durante el gobierno de Allende, esta ayuda se tradujo en apoyo a partidos políticos de oposición a Allende, como también a diferentes grupos sociales divergentes.

Otro elemento importante, para el gobierno de norteamérica durante el periodo previo a la ratificación del Congreso, fueron los contactos que mantuvo la CIA con un grupo extremista de ultraderecha, el cual se habría formado inmediatamente después de las elecciones del 4 de septiembre, dicho grupo tenía como único objetivo, evitar que Allende asumiera la presidencia por todos los medios que tuvieran a su disposición; tal organización era “Patria y Libertad”, la cual mantuvo contactos directos con la CIA durante todo este periodo. La CIA tomó contactos con “Patria y Libertad”, para ver la posibilidad de que este grupo ayudara a llevar a cabo acciones en contra de la UP, o cómo este grupo podría ayudarlos en la idea del golpe de Estado que inhabilitaría a Allende para que asumiera la presidencia.

“El surgimiento de Patria Libertad se vio acompañado de un débil estallido de terrorismo de ultra derecha, especialmente dirigido a provocar una reacción de los militares y advertir a la clase media el caos que sin duda se desencadenaría tras la asunción de Allende”¹⁶⁶

Dentro de todos los esfuerzos que el gobierno norteamericano estaba realizando para impedir el ascenso de Allende a la presidencia, este gobierno se dio cuenta que impedir que el Congreso no ratifique a Allende era casi imposible; ya que el candidato de la DC Radomiro Tomic, quien presentaba un programa de gobierno con bastantes similitudes al propuesto por la UP, decidió darle su respaldo a Allende, con esto se hacía más lejana, para dicho gobierno, la idea de lograr influir en el voto de la DC dentro del Congreso. La decisión tomada por Tomic, de prestar su apoyo al candidato de la UP, trajo como consecuencia el afiatar la idea de un golpe de Estado, y dejaba aún más estrechas las relaciones entre dicho gobierno con los partidos políticos de oposición, con Patria Libertad, y con los militares dispuestos a llevar a cabo un golpe de Estado.

Las conclusiones a las que llegaron todos estos grupos, con los cuales el gobierno de Estados Unidos había estado estableciendo contactos, fue que la forma más factible y la única vía posible para poder llevar a cabo un golpe de Estado era apartando de este camino, antes que todo, al General en Jefe del Ejército René Schneider; ya que éste era el gran obstáculo que se interponía entre Allende y un golpe de Estado, esto debido a la idea del Constitucionalismo formal, a la cual pertenecía dicho general, donde dejaba en claro que la gran soberana era la Constitución, por lo tanto se debía respetar la elección popular y también la del Congreso y que a esta misma Constitución se debían las FF.AA., por lo tanto

¹⁶⁶ Julio Faundéz, op. cit. p. 187.

ésta debería ser respetada ante todo, y las FF.AA., debían apoyar a quién eligiera el Congreso.¹⁶⁷

Es así como se dibuja hasta este instante el cuadro político, al cual se debía enfrentar Allende y la UP, que a pesar de haber obtenido el 4 de septiembre la mayoría relativa debía esperar hasta el 24 de octubre, cuando el Congreso ratificaría a Allende como presidente, o bien a Alessandri. En tanto la tensión política y social que se estaba viviendo en el país, producto que los grupos opositores a la UP, seguían haciendo propaganda en contra de un eventual triunfo de Allende, así como también el gobierno norteamericano seguía en conversaciones con los parlamentarios de la DC, para tratar de influir en el voto de estos para el 24 de octubre; de igual forma seguían las “conversaciones” y la ayuda hacia los militares y los grupos de extrema derecha para ver la factibilidad de llevar a cabo un golpe de Estado en Chile, antes de las elecciones del 24 de octubre.

“La CIA estaba al tanto de que los planes de todos los grupos de conspiradores comenzaban con el secuestro del constitucionalista comandante en jefe del Ejército chileno, General René Schneider.”¹⁶⁸

El escenario político chileno, en torno a las elecciones del 24 de octubre se define a mediados de octubre, luego que la CIA había establecido los contactos necesarios dentro de Chile para llevar a cabo un golpe de Estado. El General Viaux era uno de los más idóneos para llevar a cabo dicha operación; ya que era totalmente contrario a que se estableciera en Chile un “gobierno marxista”, y porque este general había encabezado la sublevación militar en 1969, a fines del gobierno de Frei, por lo tanto respondía al perfil que Washington estaba buscando. Este gobierno, establece contacto con Viaux y con el grupo de militares que estaban dispuesto a llevar a cabo la conspiración- para detener las elecciones del 24 de octubre-, la cual consistiría en el secuestro del General Schneider, para que éste no se opusiera a las intenciones golpistas; una vez efectuado el golpe el General sería dejado en libertad, para así dar paso a que los militares devolvieran el poder a los civiles, de esta forma asumiría la presidencia el presidente de la cámara del senado, un DC, y luego se llamaría a nuevas elecciones presidenciales, donde el gobierno de norteamérica aún esperaba que Frei aceptará ser el candidato para aquellas elecciones.

Entre el 17 y 18 de octubre de 1970, la CIA se puso en contacto con los militares conspiradores del golpe, para que echaran pie atrás al plan; ya que, el gobierno norteamericano se había dado cuenta que era poco probable el éxito de un golpe de Estado, por lo que las armas, las lacrimógenas y toda la instrumentación que había otorgado dicho gobierno, para llevar a cabo tal operación son retiradas; a su vez el mismo gobierno informa

¹⁶⁷Informe Hinchey sobre las Actividades de la CIA en Chile, editado electrónicamente por el Equipo Nizkor UE. Octubre 2000, p. 5.

¹⁶⁸ Cristián, Opasso, op. cit. p. 42.

a los militares conspiradores, que ellos pretenden tomar otra vía para desestabilizar a Allende, pero que por ahora queda descartada la posibilidad de un golpe de Estado.

No atendiendo a lo dicho por el gobierno norteamericano, los militares disidentes; encabezados por el General Viaux, decidieron seguir adelante por sí solos con la idea del golpe de Estado, el plan fue llevado a cabo el 22 de octubre, con nefastos resultados tanto para los conspiradores como para el General René Schneider; ya que éste al oponerse a los golpistas resultó herido, provocándose más tarde su defunción.¹⁶⁹

De igual forma y pese al fallido intento de golpe, Washington continuó con la idea de evitar el triunfo de la UP, ahora utilizarán la propaganda en contra de un posible gobierno de Allende, es así como hacen ver frente a los medios internacionales, y al interior de la población chilena, que el asesinato del General Schneider fue elaborado por conspiradores de la UP, los cuales pretenden tomarse el poder de forma inmediata, y no quieren esperar los resultados del 24 de octubre.¹⁷⁰

Pese a todos los esfuerzos de la derecha y del gobierno norteamericano, junto con sus agencias en Chile, para evitar la ratificación de Allende por el Congreso, esto les fue imposible, y el 24 de octubre Allende fue confirmado como la primera mayoría y posteriormente como presidente de Chile, esto significaba que los votos de la DC habían favorecido al candidato de la UP. La DC efectivamente había decidido votar a favor del candidato de la UP, pero no sin antes haber negociado; la DC pidió a cambio de votar por Allende, que éste firmara un “Estatuto de Garantías Constitucionales”, en el cual Allende afirmaba que respetaría la libertad de expresión y que no se aplicaría censura a los medios de comunicación, así como también respetaría la libertad de conciencia de todos los ciudadanos.

“La decisión de votar por Allende, a cambio de una Reforma Constitucional descrita como Estatuto de Garantías Democráticas, debe tomarse como un intento de conciliar puntos de vista antagónicos al interior del partido.”¹⁷¹

Si bien este Estatuto vendría a reconciliar los puntos antagónicos al interior de la DC¹⁷², también sería un arma de doble filo para el gobierno de la UP; ya que fue por medio de este “Estatuto de Garantías Constitucionales”, que se valieron los partidos políticos opositores al gobierno de Allende, así como también los grupos sociales y el gobierno norteamericano, para comenzar una campaña de hostigamiento hacia la UP, más que buscar la desestabilización del gobierno, a través de este hostigamiento, lo que la oposición estaba buscando era que el gobierno violara alguno de los puntos firmados dentro del “Estatuto de

¹⁶⁹ Ibid. p. 10.

¹⁷⁰ Joan, Garcés, op. cit. p. 85.

¹⁷¹ Julio, Faundéz, op. cit. p. 193.

¹⁷² Argumento sostenido por Julio Faundéz, en, *Izquierdas y Democracia en Chile 1932- 1973*, Ediciones BAT, Santiago, 1992, p. 197.

Garantías Constitucionales”, de suceder tal hecho se podría llevar a cabo una acusación constitucional en contra del presidente; y de esta forma lograr su deposición, o bien buscaban la intervención de las FF.AA., en defensa de las garantías violadas.

Por otra parte, el gobierno de norteamérica tuvo que llevar a cabo una transformación en sus planes y de cómo pretendía llevarlos a cabo, esto producto de su fallido intento por impedir que Allende asumiera la presidencia, lo que llevó a que este gobierno tuviera que aprender a conocer el sistema político chileno y adaptarse a él, para así poder comenzar a planear su desestabilización, dentro de los parámetros que la constitución chilena permitía. Mientras el gobierno de norteamérica estaba aprendiendo a conocer el sistema político chileno, para ver las formas en que iba a enfrentar al gobierno de la UP, también debía hacerse la idea del nuevo gobierno con el cual iba a tener que relacionarse, por lo tanto debían asumir todos los cambios que este nuevo gobierno traería, tales como; otorgarle mayores derechos a los trabajadores, la transformación de las instituciones, para que los trabajadores y el pueblo tuvieran un real ejercicio del poder, entre otras.¹⁷³

Para poder derrocar al gobierno de la UP, el gobierno de Estados Unidos decide provocar la desestabilización del gobierno, para que éste caiga por sí mismo y no se acuse de intervención extranjera, es así como el mencionado gobierno se plantea dos objetivos para provocar la desestabilización; ambos objetivos están hechos para llevarse a cabo dentro de la constitucionalidad chilena, y están ideados como objetivos de largo plazo.

1. Socavar la política económica; idea predominante en la ITT.
2. Financiar a partidos políticos de oposición para la guerra ideológica.¹⁷⁴

El 4 de noviembre de 1970, Frei invistió con la banda presidencial a Allende, así se abría un nuevo hito en la historia de Chile, donde por primera vez se instauraba un gobierno de izquierda, el cual estaba marcado por sus dos partidos políticos preponderantes como lo eran el PC y el PS; lo cual representaba la implantación del marxismo por la vía democrática, y a su vez significaba, para el gobierno norteamericano, que los esfuerzos que se habían llevado a cabo hasta antes del 4 de noviembre, habían sido infructuosos, porque no habían logrado detener a la UP y la instauración de este gobierno.

Es por esto que el gobierno norteamericano pretende implantar en Chile una serie de medidas, las cuales serían llevadas a cabo durante el desarrollo del gobierno de la UP y que estarían apoyadas por los grupos políticos disidentes del gobierno, lo que llevaría a dicho gobierno a estrechar lazos con todos los grupos políticos y sociales que estaban dispuestos a aliarse con ellos, para hacer del gobierno de la UP un gobierno hostil, con pretensiones de llevarlo al fracaso absoluto. Para lograr este objetivo, Washington se plantea un esquema,

¹⁷³ “Unidad Popular: Programa Básico de Gobierno”, 1969, s/d.

¹⁷⁴ Julio Faundéz, op. cit. p. 188.

para implementarlo en Chile; el cual contaba con varios niveles para crear un efecto acumulativo, con el objetivo de llevar a término el gobierno de la UP, tal esquema tenía como punto culmine el derrocamiento del gobierno a través de un golpe de Estado:

- A) La derecha y las FF.AA., locales utilizadas como instrumento de orden interno.
- B) Desnaturalización de las Instituciones políticas y “baño de sangre”.
- C) Presión económica y guerra psicológica al servicio de la cohesión del Sistema Internacional Americano.
- D) Provocar acciones de violencia y arrastrar a Allende hacia posiciones de fuerza.
- E) La desintegración del sistema socioeconómico nacional vehículo del golpe militar.¹⁷⁵

El esquema detallaba el plan del gobierno norteamericano, y de cuáles serían los pasos a seguir para provocar el derrocamiento de Allende; que hasta el 4 de noviembre de 1970 había sido imposible hacerlo.

La posición que tomó este gobierno con respecto a Chile, una vez que Allende fue promulgado como presidente, fue de tener una postura “Fría, pero correcta” hacia Chile; el presidente Nixon, no felicitó de forma personal a Allende por su triunfo, ni tampoco se preocupó de enviar una delegación para ello, tan sólo envió a su secretario de Estado para América Latina, Charles Meyer, mientras que el National Security Council, estaba elaborando las conjeturas y los pasos a seguir frente al nuevo gobierno en Chile para provocar su desestabilización.

Luego de la ceremonia protocolar de cambio de mando, mientras Meyer y Allende estuvieron a solas, éste no expresó la animosidad del presidente norteamericano ante el nuevo mandatario, tan sólo se refirió a las relaciones diplomáticas y comerciales que debían mantener ambos gobiernos de aquí en adelante.¹⁷⁶

“La tendencia en los círculos directivos norteamericanos más contiguos al Ejecutivo y al equipo de la Casa Blanca manejado por Henry Kissinger, a una política implacable hacia el Gobierno de Allende una vez que éste se instalara, se venía delineando desde que, entrado octubre, se comprobó en Washington la dificultad de impedir el acceso de la Unidad Popular al Gobierno, por más medidas de sabotaje económico y agresión política que desarrollase EE.UU.”¹⁷⁷

¹⁷⁵ Joan Garcés, op. cit. p. 72.

¹⁷⁶ Armando Uribe, *El libro negro de la Intervención norteamericana en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 123.

¹⁷⁷ Ídem.

2. Financiamiento a “El Mercurio”, y a los partidos políticos opositores a la UP.

Apenas asumió Allende la presidencia el 4 de noviembre de 1970, el gobierno norteamericano ya tenía lazos establecidos con quienes iban a ser los más grandes conspiradores y opositores contra el gobierno de la UP, entre ellos se encontraba Agustín Edwards, dueño de la cadena más grande de periódicos y uno de los empresarios chilenos más temerosos ante un eventual “gobierno marxista” y a las reformas que este nuevo gobierno pretendía implantar, sobre todo en las empresas privadas.

Desde mucho antes que Allende saliera electo, Agustín Edwards; a través de su periódico más importante “El Mercurio”, ya estaba siendo patrocinado, financiado y hasta dirigido por el gobierno norteamericano¹⁷⁸, esta relación entre dicho gobierno y “El Mercurio” se mantuvo estable durante el gobierno de Frei y hasta la primera parte del gobierno de Allende, donde la CIA entregó “fichas”¹⁷⁹, las cuales eran redacciones sobre publicaciones específicas que debía hacer “El Mercurio”, estas fichas eran publicaciones de artículos favorables a los intereses del gobierno de Norteamérica, como por ejemplo aquellos artículos que criticaban a la URSS, o la supresión de noticias, referentes a la desfavorable situación por la que estaban pasando los norteamericanos en Vietnam y más localmente se puede hacer alusión a aquellos artículos que fueron publicados durante todo el gobierno de la UP, en contra de la izquierda chilena; también cabe mencionar aquellos artículos que aludían sobre las contradicciones y las diferencias existentes al interior del gobierno de la UP, entre los partidos políticos que componían esta coalición, donde la función del “El Mercurio” era agudizar estas disyuntivas.¹⁸⁰

Este periódico nacional, fue uno de los principales medios por los cuales el gobierno norteamericano se apoyó para implementar y montar toda su campaña del terror, construida y utilizada desde las elecciones de 1964 en adelante, así como también fue uno de los medios que siempre estuvo apoyando, mediante las publicaciones de artículos y editoriales, a todos los candidatos que fuesen favorables a los intereses de Edwards y de otros empresarios nacionales, como también apoyó las ideas del gobierno norteamericano. El real temor de Agustín Edwards, ante un gobierno marxista era la expropiación de sus bienes, y más puntualmente, que dicho gobierno pusiera fin al monopolio económico y periodístico que hasta este instante detentaba.

Con todo esto, podemos mostrar de forma general como “El Mercurio” siempre estuvo enlazado con el gobierno de Estados Unidos, a través de su dueño y de su directorio. Su dueño, Agustín Edwards, constantemente estuvo viajando a dicho país para continuar estableciendo relaciones con diferentes empresarios norteamericanos que se encontraban

¹⁷⁸ Patricia Verdugo, *Allende, Cómo la casa Blanca provocó su muerte*, Editorial Catalonia, Santiago, 2003, p. 46.

¹⁷⁹ Éste término se refiere al envío de artículos para que estos sean publicados en el periódico; o pedirle a alguien, ajeno al periódico, que escriba sobre ciertos temas en específicos.

¹⁸⁰ Genaro Arriagada, “Actividades de la CIA en Chile”, en, *Asuntos Públicos*, diciembre 2000, p. 11.

con los mismos temores que él, y que estaban dispuestos a ofrecer ayuda; sobre todo en lo económico, para intentar eliminar la “amenaza marxista” que cada vez tomaba mayor fuerza en Chile.¹⁸¹

Es por esto que se debe tomar en cuenta la participación de Edwards y de “El Mercurio” durante todo el gobierno de la UP, como uno de los elementos desestabilizadores de este gobierno, más que por oponerse a las políticas que el gobierno quería impulsar, sino que por los estrechos lazos que logró establecer Edwards con el gobierno norteamericano, pasando a ser una de sus armas más fuertes, que más cooperó con ellos para generar el caos y la polarización al interior de la sociedad chilena.

Los métodos utilizados por “El Mercurio”, para crear su campaña de oposición contra el “marxismo”, estuvieron constantemente alimentándose y utilizando la información que dicho gobierno les iba entregando, por lo general la información llegaba a manos de “El Mercurio” a través de las oficinas que la CIA tenía en Chile, o de forma más directa a través de la embajada norteamericana en Chile¹⁸², con la información en sus manos, Agustín Edwards podía seleccionar la forma en que ésta iba a ser entregada, a que sectores iba a ser dirigida, así como también en qué puntos atacar a los partidos políticos de izquierda; luego que se estableció el gobierno de la UP, siguió obteniendo información sobre Chile y los partidos de izquierda, sólo que durante este periodo atacaba de forma directa y sin tapujos a la UP. Con esto se explicaría porque Edwards siempre estuvo al tanto de las encuestas electorales que manejaba el gobierno de norteamérica, por lo tanto antes que se produjera la elección del Congreso el 24 de octubre, Edwards ya estaba manejando todas las posibilidades que tenía a su alcance para evitar que Allende fuese ratificado por el Congreso.

A mediados de septiembre de 1970, Edwards, en un momento de desesperación y al darse cuenta de las reales posibilidades que tenía la izquierda de lograr convertirse en gobierno, a través de la vía democrática, decide reunirse con los empresarios más importantes de norteamérica, así como también con el presidente Nixon para exigirle que hiciera algo con respecto a la actual situación que estaba pasando Chile; todo esto no fue más que una declaración de Edwards, hacia el gobierno norteamericano para que éste interviniera en el proceso electoral chileno. Para aumentar aún más la inseguridad de Nixon, Edwards aludirá al fin de las relaciones comerciales entre ambos países, en caso de que Allende ganará las elecciones presidenciales; como forma de aliviar las inseguridades de Edwards, Nixon le da toda la autorización al jefe de la CIA (Richard Helms), para que éste utilice los medios y recursos que sean necesarios para evitar que Allende asuma la presidencia.¹⁸³

¹⁸¹ Patricia Verdugo, op. cit. p. 47.

¹⁸² Genaro Arriagada, “Las Actividades de la CIA en Chile”, en, *Asuntos Públicos*, diciembre 2000, p. 11.

¹⁸³ Federico López, “El Mercurio y la CIA”, en, *Punto Final*, 24 enero 2001.

“De hecho el propio Kissinger aseguro que el Presidente Nixon había decidido “engañar a la burocracia” para enfrentar el caso chileno, es decir, saltarse las barreras legales.”¹⁸⁴

Nixon le dio carta blanca al jefe de la CIA, para que éste no escatime en gastos, ya que el tema prioritario es evitar que Allende asumiera la presidencia, por lo tanto no se podían fijar un presupuesto de tope, puesto que la situación ameritaba la utilización de todos los recursos que fuesen necesarios, sin importar los riesgos que el gobierno norteamericano corriera, como por ejemplo las constantes denuncias públicas, sobre las ilícitas actividades que agentes norteamericanos estarían ejerciendo en Chile. Es así como ese mismo 15 de septiembre, fuera de entregar las instrucciones al jefe de la CIA, para que hiciera lo que fuese necesario en Chile para evitar el ascenso de Allende, también se le comunicaba al embajador norteamericano que ocupara todos los recursos que estuvieran a su alcance, para evitar que Allende asumiera, lo único que no estaba permitido era una intervención directa y presencial; es decir el desembarcar en Chile *marines* para que se tomaran el poder.¹⁸⁵

Con las instrucciones de Nixon, Edwards se sentía relativamente más tranquilo acerca de lo que se podría producir en Chile, pero para estar aún más seguro, Edwards se quedó en norteamérica y no regreso a Chile hasta que se hubo producido el golpe de Estado; con la posterior instauración de la dictadura militar.

Desde 1968 en adelante, la CIA intensificó su relación con “El Mercurio”, ahora no sólo pondrían a disposición del periódico las “fichas” con las cuales se construían las noticias, sino que también se harían cargo de parte de las editoriales, las cuales serían subvencionadas por el gobierno norteamericano, a fin que la información entregada por éstas, sea información coherente a los intereses de dicho gobierno; así como también se estaría entregando información que fuese perjudicial a la izquierda. La información que se conoce hasta ahora, indica que la CIA logró influir en alrededor de 726 artículos, en editoriales y en emisiones de radio y televisión.¹⁸⁶

A su vez la ITT también quiso ser partícipe del apoyo entregado a “El Mercurio”; ya que al igual que el gobierno de norteamérica, notaban en Edwards uno de los aliados más fiables, seguros y avezados que compartían el sentimiento de repudio hacia un inminente gobierno marxista, por lo cual entregarle ayuda a este periódico significaba no sólo estar salvando a Edwards de la UP, sino que también significaba, estar salvándose ellos mismos de correr la misma suerte de Edwards, es por esto que la ITT implantó una serie de

¹⁸⁴ Patricia Verdugo, op. cit. p. 59.

¹⁸⁵ La intervención de los *marines* ésta descartada porque esto fue lo que hicieron los norteamericanos en Santo Domingo en 1965, lo que les costó el repudio público y que las naciones tomaran una actitud más dura respecto a las acciones de los *marines* norteamericanos fuera de su territorio.

¹⁸⁶ Patricia Verdugo, op.cit. p. 66.

medidas, aparte de la ayuda monetaria que ya estaba siendo entregada a Edwards, estas medidas estaban hechas para ser implantadas entre el 18 de septiembre y principios de octubre, las cuales consistían en:

- “que nosotros y otras firmas norteamericanas en Chile inyectemos algunos avisos a El Mercurio (esto ya ha comenzado).”
- “que ayudemos a colocar algunos propagandistas en la radio y la televisión. Hay unas veinte personas que los grupos Matte y Edwards mantenían y debemos asegurarnos de que se les reviva. Allende ahora controla dos de tres estaciones en Santiago y ha lanzado una intensa campaña de radio.”
- “que ayudemos a mantener un centro de “reubicación familiar” en Mendoza o Buenos Aires para las mujeres y niños de los personajes claves implicados en la lucha.”
- “que apliquemos cuanta presión podamos sobre la USIS en Washington para que dé instrucciones a la USIS de Santiago que comience a mover los editoriales de El Mercurio alrededor de América Latina y hacia Europa.”
- “que insistamos a la prensa clave europea, a través de nuestros contactos allá, para que publiquen la versión de los desastres que caerían sobre Chile si Allende y Cía. ganaran este país.”¹⁸⁷

Estas medidas correspondían al primer paso a seguir por parte de la ITT, luego este programa sería reforzado el 24 de octubre, a fin de asegurar el triunfo de Alessandri frente al Congreso; con todas estas medidas se quería hacer presión, sobre todo en el sector de la DC para que éste votara a favor de Alessandri y así poder hacer el tan anunciado “gambito de reelección de Frei”.

El desenlace de todas estas acciones impulsadas por la ITT y por el gobierno norteamericano, no dieron los resultados esperados, por lo que una vez ratificado Allende en el Congreso, este gobierno en conjunto con toda la oposición al marxismo, tuvieron que cambiar de táctica para poder hacer frente al gobierno de la UP; en tanto, esto también trajo como consecuencia el tener que cambiar la estrategia y todo tipo de apoyo que hasta este momento estaba recibiendo “El Mercurio” y la oposición.

Una vez que fue imposible para dicho gobierno, el poder evitar que Allende asumiera la presidencia, no les quedó otra alternativa que enfrentar al nuevo gobierno, el presidente Nixon tuvo que aceptar la instauración de un gobierno socialista por la vía democrática, lo cual dificultaba poder llevar a cabo una intervención aún más explícita de lo que ya estaba siendo; es por esto que prefiere mantener una postura “Fría, pero correcta” frente al gobierno de la UP, mientras que de forma paralela a esta postura, la Casa Blanca

¹⁸⁷ “Documentos Secretos de la ITT”, Editorial Quimantú, Santiago, 1972, p. 16 y 17.

estaba llevando a cabo preparativos con agencias norteamericanas y con las multinacionales de aquel país, para establecer los contactos necesarios con los medios de comunicación, como “El Mercurio” y los partidos políticos de oposición al gobierno de la UP, con el fin de “Hacer aullar la economía chilena”.¹⁸⁸

Desde el momento en que Allende asume la presidencia, “El Mercurio” también asumirá un rol de gran importancia, al ser este medio de comunicación el encargado de transmitir, a lo largo del país, la información elaborada por el gobierno norteamericano, así como también era el encargado; a través de sus ejemplares, de crear un clima de polarización dentro de la sociedad chilena, con el fin de aumentar la hostilidad hacia el gobierno, aumentar la polarización política y las discrepancias al interior de la UP. También “El Mercurio”, era el medio por el cual se conocía la situación de Chile en el ámbito internacional, frente a esto, dicho periódico necesitó incrementar el número de ediciones diarias que estaba publicando, así como también necesitó tener un mayor número de periodistas que estuvieran en diferentes lugares del país, cubriendo las diferentes actividades y situaciones que se generaban a diario en contra del gobierno, para ello necesitó de un financiamiento mayor del que ya contaba, por esto fue de suma importancia el gobierno norteamericano; ya que fue éste a través de la CIA, el medio por el cual se canalizaron los fondos para “El Mercurio”, de modo que pudiese incrementar el número de publicaciones, como también entregaron ayuda en la orientación- sobre el tipo de noticias que se debían publicar y cuales se debían omitir-, de igual forma y como ya lo venía previendo Edwards, una vez instalado el gobierno de Allende, el periódico tuvo algunas dificultades para salir a publicación, esto debido a que en más de una oportunidad las publicaciones de este periódico excedían a la llamada “ética periodística”, con portadas o editoriales que realmente dejaban al gobierno y las políticas que éste estaba ejerciendo, muy por debajo de lo que realmente estaba ocurriendo en Chile; todo esto era parte del plan de la CIA, para seguir implementando una campaña anticomunista que apuntaba; según ellos, a proteger la democracia de los marxistas.¹⁸⁹

“La CIA gastó un millón y medio de dólares (US\$ 1.500.000) para apoyar a El Mercurio, el principal diario del país y el más importante canal para la propaganda en contra de Allende.”¹⁹⁰

Todo el dinero enviado e invertido por la CIA en “El Mercurio”, fue entregado de forma paulatina, a medida que fue necesario intensificar el trabajo de este periódico dentro de Chile. Entre el periodo 1971- 1972, la CIA entregó a “El Mercurio” US \$ 700.000, con la idea de sostener al periódico y evitar su cierre, como lo pregonaba la cadena de

¹⁸⁸ Mario, Amoros, “Las Huellas de la CIA en Chile”, en, *Rebelión*, s/d.

¹⁸⁹ Cristián, Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorrinco, s/d. p. 78.

¹⁹⁰ Ídem.

periódicos de Edwards; que el gobierno de Allende estaba intentando clausurarlos, por lo que tenían que estar mejor armados para que esto no sucediera.

Lo que llama la atención de esta información, es que durante todo el gobierno de la UP ningún medio de comunicación de oposición se vio obligado a cerrar, por mucho que el gobierno así lo hubiese deseado, pero hasta este instante la libertad de información; uno de los puntos del “Estatuto de Garantías Constitucionales”, jamás se vio trastocado, por mucho que los opositores hayan querido mostrar esa visión, y por mucho que el gobierno norteamericano, tiempo después de producido el golpe de Estado, haya querido argumentar su intervención con este tipo de aseveraciones.

La operación de la CIA en conjunto con “El Mercurio” también requirió de la elaboración de material informativo, por parte de la CIA, para luego ser publicado en dicho periódico a lo largo de todo Chile; así mismo muchas de sus editoriales eran transmitidas por diferentes radios del país.¹⁹¹ No tan sólo el periódico fue financiado, sino que, la gente que estaba vinculada a éste también, la idea era lograr el máximo de colaboración posible, y así se evitaría el tener que dar explicaciones frente a cualquier problema que pudiese surgir en torno a la gente que estaba vinculada al periódico.

Se debe destacar, que “El Mercurio” no fue el único medio de comunicación que estuvo financiado durante todo el periodo correspondiente al gobierno de la UP, sino que también fueron financiados programas de televisión, revistas para círculos de intelectuales, semanarios de derecha, radios, entre otros, sólo que la magnitud del dinero que recibió “El Mercurio”, junto con la totalidad de ejemplares que llegó a sacar de forma diaria- los cuales no hacían más que hablar en contra del gobierno, ocultar la información que fuese favorable a éste y ayudar a crear el clima de caos que fuese conveniente para el golpe de Estado-, dan cuenta del poder que llegó a detentar Agustín Edwards en Chile, ya que “El Mercurio” fue el principal diario de su cadena que recibió la principal y más importante ayuda financiera y, de la que más se valió el gobierno norteamericano para ser oposición a la UP.

El punto central en el cual se escudaba “El Mercurio”, para seguir recibiendo financiamiento extranjero, era la amenaza contra la libertad de prensa, la libertad de información y la libertad de opinión. La única vez en la que “El Mercurio” se vio envuelto en tal situación fue en junio de 1973, cuando le suspendieron seis ediciones, por infracción a la Ley de Seguridad Interior del estado.¹⁹²

La relación que se estableció desde antes del gobierno de la UP y hasta el derrocamiento de éste, entre “El Mercurio” y el gobierno de Norteamérica, se puede señalar como una relación de simbiosis porque ambos eran dependientes entre sí. Sí bien ambos se apoyaban y se favorecían mutuamente en contra del enemigo común, como en este caso lo era el marxismo, también debemos señalar que ninguna de las acciones empeñadas por

¹⁹¹ Genaro Arriagada, op. cit. p. 9.

¹⁹² Francisco Herrerros, *Del gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular*, Editorial Siglo XXI, Santiago, 2003, p. 28.

ambas partes en contra del marxismo se pueden concebir sin la acción del otro; es decir, si el gobierno norteamericano no hubiese subsidiado a Edwards y a “El Mercurio”, la desinformación y la contra información no hubiesen sido de tal envergadura, por lo que la polarización política, el pánico financiero y el incentivo hacia Frei y a los militares para que intervinieran, no hubiese tenido tanto eco en Chile; pero a su vez sí, “El Mercurio” no hubiese tenido una postura tan reacia contra el marxismo, lo más seguro es que este gobierno no lo hubiese financiado, como tampoco le hubiese otorgado toda la ayuda necesaria para poder llegar a sacar 300 mil tiradas diarias, lo cual hubiese significado que tal gobierno tampoco hubiese tenido un medio de comunicación tan masivo y rentable para sus intereses, lo que les hubiese traído como consecuencia, no contar con un medio de comunicación que los ayudase a concretar sus objetivos.

Otro de los factores importantes que se deben señalar y analizar durante el periodo que abarca el gobierno de la UP y que tuvo gran importancia para el gobierno norteamericano, fueron los partidos políticos de oposición al gobierno y el rol que jugaron éstos durante el desarrollo y término del gobierno, siendo oposición en el Congreso, como también siendo oposición a través de las organizaciones sociales que estos manejaban.

Cuando hablamos de partidos políticos y organizaciones políticas contrarias al gobierno de la UP; las cuales también fueron financiadas, apoyadas y dirigidas por el gobierno de Estados Unidos, nos estamos refiriendo en primer lugar al Partido Nacional, que representaba a la derecha política del país, quienes por ningún motivo estaban dispuestos a trazar en este nuevo gobierno, la postura de dicho partido era la de negarle toda la ayuda que les pidiera Allende, como también, ser una oposición abierta y tajante al interior del Congreso, no quisieron negociar ninguna de las medidas que trató de aplicar el gobierno de la UP. Por otra parte y siguiendo la línea de la derecha se encontraba la organización política de ultra derecha “Patria y Libertad”, la cual fue constituida inmediatamente después del triunfo de Allende el 4 de septiembre, y en su mayoría estaba compuesta por participantes independientes del comando de Alessandri, los cuales tenían como único objetivo de organización y participación, el impedir que Allende asumiera la presidencia. A su vez estaba el sector oficialista de la DC, quienes tampoco estaban dispuestos a trazar durante este gobierno, aunque este sector se veía soslayado por el sector de los terceristas, quienes hasta el instante en que asume Allende eran los que estaban en la conducción del partido; por eso se explica que hayan votado por Allende en el Congreso, a pesar de haberlo hecho firmar el “Estatuto de Garantías Constitucionales”, gracias a este sector tercerista es que Allende pudo, en los primeros momentos de su gobierno, llegar a conversaciones con la DC para ver la posibilidad de hacer alianzas con ellos, a fin de poder llevar a cabo las reformas propuestas por su programa de gobierno. Si bien estas conversaciones entre Allende y la DC no llegaron a ser fructíferas, por lo menos marcaron la voluntad de Allende de querer llegar a acuerdos con este partido, característica

propia del socialismo chileno; ya que en los otros países donde se había instaurado el socialismo, como por ejemplo Cuba, el hacer alianza con los partidos que representaban a la burguesía era totalmente impensable y contradictorio con la vía revolucionaria.

Las conversaciones entre Allende y la DC no lograron llegar a buenos términos por dos razones. La primera de ellas se explica por el carácter anti aliancista presentado por el PS; sí bien este partido aceptó conformar la UP, junto con el PR y el MAPU, a pesar que estos partidos eran representantes de la burguesía, el PS no tuvo la misma disposición con la DC, más bien se enfrentó a ésta, lo que hacía más difícil las relaciones al interior de la UP; ya que, los otros partidos de la coalición se mostraban partidarios a hacer alianzas con la DC, y así lograr llevar a cabo el programa de gobierno propuesto. La segunda razón se debe al vuelco que toma la DC, sobre todo en su directiva, la cual pasó de estar presidida por el sector llamado “tercerista”, con Tomic a la cabeza, quien estaba dispuesto a entablar conversaciones con la UP y llegar a acuerdos con ésta, pero luego dicho partido cambió su dirección volcándose hacia el sector oficialista, con Aylwin y Frei a la cabeza, quienes al iniciarse el primer periodo del gobierno de Allende (julio 1971- marzo 1972), tomarán una postura más crítica y reaccionaria frente a este gobierno, lo que en definitiva empujará al partido a conformarse como oposición a la UP, esta oposición los llevará a aliarse con el PN, quienes en definitiva los irán impulsando a tomar medidas cada vez más hostiles y radicales en contra del gobierno de Allende; en conclusión ambos partidos se unieron con el objetivo de buscar el derrocamiento del gobierno de Allende.¹⁹³

Todos estos partidos políticos que conformaron la oposición durante el gobierno de la UP, también serían imprescindibles para el gobierno norteamericano; el primer objetivo a largo plazo que se propuso este gobierno, una vez que Allende asumió la presidencia, sería lograr mantener activa a la oposición dentro del país, de modo de lograr una disminución en el apoyo hacia el gobierno, para que en las próximas elecciones presidenciales de 1976, fuese imposible que ganara la coalición de izquierda, y con mayor razón en futuras elecciones.¹⁹⁴ El objetivo propuesto a corto plazo por dicho gobierno, en torno al gobierno de la UP, fue lograr la desestabilización de éste por medio de la vía institucional, lo que correspondía a llevar a cabo acciones encubiertas, al igual como fue el financiamiento a “El Mercurio”; ya que estos partidos también recibirían dineros provenientes del gobierno de norteamérica, los cuales serían entregados a través de diferentes medios y por diferentes canales, esto implicaba que no sería dicho gobierno el que iba a entregar los dineros de forma directa, pero si iban a provenir desde Washington.

Las acciones que llevaron a cabo los partidos políticos que fueron oposición al gobierno de la UP, estuvieron dirigidas por el gobierno de Estados Unidos y por las

¹⁹³ Luís Corvalán M., *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 185- 190.

¹⁹⁴ *Informe Hinchey sobre las Actividades de la CIA en Chile*, editado electrónicamente por el Equipo Nizkor, UE, octubre 2000, p. 11.

instituciones que este gobierno manejaba en Chile, así como también por medio de la embajada norteamericana en Chile, la idea era generar una oposición tan fuerte hacia el gobierno de la UP, ya fuese a nivel político como también a nivel social, para que el gobierno reaccionara ante tales hechos, ya fuese censurando algunos de estos partidos o infringiendo algunos de los puntos firmados en el Estatuto de Garantías Constitucionales, así se daría paso a la justificación, por parte de dicho gobierno y de los partidos de oposición, a una intervención armada para terminar con el gobierno de la UP, el cual no estaría respetando los derechos civiles y tampoco los constitucionales.

“...el gobierno norteamericano juzgaba que, sin su apoyo, los partidos de centro y de derecha quizás no pudieran sobrevivir como elementos de la oposición o como rivales en elecciones que tendrían lugar varios años después.”¹⁹⁵

Como se ha demostrado en los capítulos anteriores, el financiamiento a los partidos opositores a la izquierda marxista, no es exclusivo para el periodo que comprende el gobierno de la UP, este financiamiento se vino efectuando desde antes del gobierno de Frei, pero a medida que la “amenaza marxista” se veía venir con más fuerza, dicho financiamiento fue intensificándose, por lo tanto para este periodo el financiamiento a los partidos de oposición fue mucho más fuerte e involucro mayores sumas de dinero; como también involucro acciones más directas, y hostiles hacia el gobierno de la UP, las cuales implicarían dejar a estos partidos como una oposición activa y confrontacional, a diferencia de gobiernos anteriores.

La política norteamericana buscaba presionar al gobierno de Allende para evitar su consolidación y para limitar sus posibilidades de implementar cualquier tipo de política que fuese contraria a los intereses del gobierno norteamericano¹⁹⁶, así fue como los primeros pasos que comenzó a dar este gobierno en Chile, para apoyar a la oposición, fue a través de la canalización de dineros al PN, como también a la DC para que estos compraran de forma completa sus periódicos y estaciones de radio, como primer paso para detentar los medios de comunicación, los cuales iban a ser de vital ayuda para implementar la campaña anti marxista. En la misma fecha (1971) todos los partidos políticos ya mencionados, también recibieron dineros a través de la CIA para financiar las campañas políticas de las elecciones municipales de abril de 1971, en noviembre del mismo año la CIA aumentó el financiamiento no tan sólo a los partidos de oposición, sino que también a aquellos grupos disidentes como “Patria y Libertad”, y la “Brigada Rolando Matus”- grupo parecido a “Patria y Libertad” que dependía de la Juventud Nacional-, a estos grupos disidentes se les llegó a entregar hasta US \$ 700.000 canalizados a través de la CIA.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Cristián, Opasso, op. cit. p. 40.

¹⁹⁶ Ibid. p.74.

¹⁹⁷ Genaro, Arriagada, “Actividades de la CIA en Chile”, en, *Asuntos Públicos*, diciembre 2000, p. 5.

El dinero entregado a los grupos disidentes, era para que reclutaran gente y de esta forma poder seguir con las acciones de sabotaje en contra del gobierno, así como también con las confrontaciones directas que se daban entre estos grupos y los grupos que apoyaban a la UP, los encuentros entre estos grupos siempre terminaban con heridos, y a su vez provocaban pánico e inseguridad entre la sociedad. También se sabe que el gobierno norteamericano llegó a financiar a un grupo femenino, semi clandestino, que se reunía y se organizaba de forma constante para salir a la calle a mostrar su descontento en contra del gobierno, tal organización estaba compuesta por mujeres del sector alto de la sociedad, el cual era denominado como “Poder Femenino”.¹⁹⁸

Los dineros que se entregaron a los partidos de oposición y a los grupos disidentes durante todo este periodo, también llegaron a ser enviados a personas particulares vinculadas a los partidos políticos que conformaban el gobierno de la UP, tal fue el caso de dineros entregados al grupo más de derecha del Partido Radical, para que estos provocaran divisiones al interior del partido; como así también al interior de la coalición de la UP, así mismo, durante todo este periodo el gobierno de Estados Unidos estuvo manteniendo relaciones con personas involucradas al gobierno de la UP, el sentido de estos contactos más que recabar información era el influir en dichas personas para que provocarían las divisiones al interior de los partidos pertinentes, (eran los llamados infiltrados; que más tarde se conocerían), de igual forma también se buscaba crear el caos y las divisiones al interior de la UP, para así lograr la tan anhelada desestabilización, la cual llevaría a la justificación de una intervención por parte de los militares, quienes intervendrían bajo el lema de proteger la democracia que estaba perdida.

Las vinculaciones que mantuvo el mencionado gobierno con los partidos políticos de oposición tuvieron resultados exitosos, aunque no lograron bajar el apoyo del gobierno para el primer periodo de la UP, al contrario este apoyo se incrementó en un 50%, esto quedo demostrado en los resultados de las elecciones municipales de abril de 1971, donde la mayor parte de los ediles elegidos correspondían a candidatos de la UP¹⁹⁹, este incremento del gobierno se debió a las reformas impulsadas por éste, las cuales apuntaban, en su mayoría, a fortalecer a los trabajadores, (la CUT adquiere personalidad legal, se organizan los consejos campesinos en los fundos expropiados), así como también se buscaba mejorar la calidad de vida de los sectores medios; la mayor parte de las reformas apuntaban al sector popular, que era el sector que se encontraba más desvalido, y que no había sido tomado en cuenta en ninguno de los gobiernos anteriores, de la forma que se lo merecían.

A medida que se fue desarrollando el gobierno de la UP, la intensidad de las acciones llevadas a cabo por la oposición fueron en ascenso al igual que el financiamiento para tales

¹⁹⁸ Joan, Garcés, *Allende y la experiencia Chilena*, Ediciones BAT, Santiago, 1991, p. 175.

¹⁹⁹ *Ibid.* p.148.

acciones, por lo tanto, cuando se produce el golpe de Estado el 11 de Septiembre de 1973, la polarización política al interior del Congreso llegaba a niveles nunca antes vistos, y que quizás sólo puedan ser comparables con la polarización política vivenciada durante el gobierno de Balmaceda, al igual que el caos social provocado por el gobierno norteamericano; todo esto creaba el clima ideal para la justificación de cualquier tipo de intervención, por lo tanto la intervención de los militares chilenos, para muchos, sobre todo para la oposición y para el gobierno norteamericano, fue vista como un salvavidas de la democracia; en tanto que para el gobierno de la UP, y para la sociedad que aún creía en su proyecto, significó el fin de un proyecto con miras a crear un gobierno mucho más igualitario y socialista.

3. Las Fuerzas Armadas y su conexión con el gobierno norteamericano.

Desde mucho antes que se pensara en la posibilidad de tener un gobierno socialista en Chile, el gobierno norteamericano ya había comenzado a tener sus conexiones con las FF.AA., de toda Latinoamérica, la idea de esto era crear un fuerte brazo armado con sólida capacidad para defenderse ante cualquier ataque externo, del cual pudiese ser víctima este gobierno, como lo era hasta ese instante la URSS.

Toda esta idea por querer desarrollar y tener mejor armadas a las FF.AA., latinoamericanas, buscaba como fin principal el lograr construir un aparato armado que fuese defensor de las ideas y de los intereses del gobierno de Norteamérica, lo que a su vez se traduciría en el intento, por parte de este gobierno, por buscar derrotar cualquier indicio o “idea marxista” que se estuviera propagando por cualquier lugar de Latinoamérica. La idea original de dicho gobierno era formar ejércitos fuertes y cohesionados ante el enemigo común, que hasta este momento era representado por el marxismo, visualizado en la URSS; a su vez cualquier gobierno que ascendiese en Latinoamérica, el cual no compartiese o no fuese leal a los intereses del gobierno norteamericano mantendría una dudosa estabilidad, ya que con el aparato armado a sus servicios, este gobierno sólo tenía que recurrir a las FF.AA., que ellos habían instruido y organizado en dichos países, para informarles de que manera debían intervenir para volver dicho país a su “cauce normal”.

El entrenamiento que comenzaron a recibir las FF.AA., de Latinoamérica no fueron indiferentes para ningún país, así como también el patrón de entrenamiento que utilizaron fue el mismo para todos, la idea del entrenamiento era que las FF.AA., fuesen capaces de distinguir entre lo que realmente era de interés para el gobierno de Estados Unidos, y entre lo que a juicio de este gobierno eran conductas reprochables y carentes de todo sentido, por lo tanto había que terminar con ellas, y con quienes las estaban impulsando y propagando en Latinoamérica. Los intereses de Washington, se encontraban maquillados; ya que los

querían hacer pasar por intereses que también eran propios de las FF.AA., latinoamericanas y que por esta razón debían de ser defendidos.

“El entrenamiento es también moldeado por el campo de fuerzas geopolítico cambiante en el cual EE.UU define sus intereses nacionales y de seguridad. Durante la Guerra Fría, fue encaminado a la derrota de los enemigos “comunistas” en el Tercer Mundo mediante programas de contrainsurgencia que combinaban asistencia económica con operaciones psicológicas y medidas especiales de seguridad.”²⁰⁰

La Escuela de las Américas (School of the Americas; SOA), fue la mejor inversión que había hecho este gobierno. En esta escuela se llevarán a cabo todos los entrenamientos contrainsurgentes, a su vez los países latinoamericanos que habían sido intervenidos, sirvieron como material de instrucción; ya que, las intervenciones exitosas fueron utilizadas como ejemplo de operaciones victoriosas, donde lo que más se recalcaba era la “vuelta al orden”.

Cuando se dio inicio al programa de entrenamiento de la SOA, se propusieron dos objetivos bien definidos, los cuales debían llevarse a cabo ante todo. El primer objetivo, era derrotar todo movimiento revolucionario que pudiese estar tomando fuerzas en algún lugar o país latinoamericano; y el segundo objetivo a cumplir, fue el socavar los gobiernos existentes, los cuales pudiesen estar representando un peligro a los intereses del gobierno norteamericano, esta idea también fue conocida al interior de los militares y entre la gente ligada a la SOA como “conflicto de baja intensidad”.²⁰¹

De esta forma se establecieron lazos entre el gobierno norteamericano y las FF.AA., latinoamericanas, estos lazos estuvieron siendo reforzados de forma constante, con la idea de lograr valerse de un aparato armado, que fuese capaz de hacer frente al marxismo, para que éste no lograra imponerse en la zona de influencia de dicho gobierno; es decir, que el marxismo no llegue a expandirse en Latinoamérica.

El gobierno de Norteamérica no quiso dejar fuera de la SOA a ningún país latinoamericano, por lo tanto Chile también fue incluido en este programa de entrenamiento, esto sirvió para que dicho gobierno estrechara lazos con las FF.AA., chilenas una vez que la UP ganara las elecciones presidenciales de 1970. De aquí en adelante las FF.AA., se compenetraron mucho más con Washington para impedir que Allende asumiera la presidencia; después que el Congreso ratificó a Allende como presidente, este mismo gobierno en conjunto con las FF.AA., cambiaron de estrategia, la cual estaba enfocada a terminar con el marxismo y con el gobierno de la UP; para lograr

²⁰⁰ Lesley Gill, *Escuela de las Américas*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, p. 26 y 27.

²⁰¹ *Ibid.* p. 28.

esto el gobierno norteamericano estará constantemente incentivando a los militares para que intervengan en el gobierno.

Será de esta forma como las FF.AA., pasaran a constituir un elemento de vital importancia para el gobierno de norteamérica en su guerra contra el “marxismo”, no sólo porque fueron las FF.AA. las que materializaron el derrumbe del gobierno de la UP, con el golpe de Estado de 1973; sino que también porque serán las relaciones que mantendrán ambos, durante todo este periodo, las que ayudarán a delinear los pasos y caminos a seguir por parte de dicho gobierno en contra del gobierno de la UP.

Las relaciones que las FF.AA., establecieron con el gobierno norteamericano, fueron intensas durante los primeros años de la Guerra Fría, como se dijo anteriormente la idea era que este gobierno tuviera la máxima seguridad ante un eventual ataque de las “fuerzas marxistas”; esta idea se vio intensificada luego de la revolución cubana, cuando Washington ve con mucha más urgencia la necesidad de crear un poder armado, a fin de que este sea el tope del marxismo, el cual ya estaba entrando en Latinoamérica; es por esto que el envío de militares chilenos para recibir entrenamiento en la SOA fue intensificado durante los años ´60, dichos militares son seleccionados y becados para ir a recibir entrenamiento a dicha escuela, esto era muy bien visto dentro del resto de los militares y del gobierno chileno. Los militares seleccionados e invitados por el gobierno norteamericano, para recibir su entrenamiento en la SOA, estaban dispuestos a seguir las reglas que estos les imponían al pie de la letra, para así quedar bien con ellos y por sobre todo para dejar muy bien parados a las FF.AA., de su país.

El entrenamiento que recibían los militares entrenados en la escuela, consistía en aprender a planificar, ejecutar y controlar operaciones de campañas, a modo de ser eficaces y exitosas en todo tipo de terreno, estaban entrenados para aplicar tácticas ofensivas, defensivas y psicológicas donde fuese necesario hacerlo.²⁰² Una vez finalizado el entrenamiento, los militares eran devueltos a su país de origen, donde estos eran vistos con muy buena estima, por parte de sus compañeros; a su vez estos militares debían entregar el conocimiento adquirido. El punto cuestionable en la relación de los militares chilenos es el lograr saber, ¿qué tanto de lo aprendido, es lo que realmente enseñaban en Chile?; de haber sido tal como lo planteaba la SOA, donde los militares chilenos debían entregar el conocimiento adquirido a los otros militares de Chile, podría haber llamado la atención al interior del gobierno el tipo de entrenamiento que estaban recibiendo los militares, sobre todo al ver lo extremo de las técnicas y las ideas que aquí se propagaban, como por ejemplo aquellas ideas que hacían alusión sobre la noción de “guerra permanente” al interior de cada país, o sobre el pensamiento con el que volvían estos militares, donde lo que más se impulsaba era la idea de detener al marxismo, junto con la mantención del “orden interno” a como diera lugar hacerlo. El que Chile llegara a estar en total conocimiento acerca de este

²⁰² Ibid. p. 112.

tipo de entrenamiento, significaría el despegarse de la noción del Constitucionalismo Formal, idea que era pregonada al interior de las FF.AA., sobre todo en los rangos mayores, por lo tanto podríamos contribuir a decir que muchas de las técnicas adquiridas por los militares chilenos, así como también las nociones antimarxistas, y de detener al enemigo interno, no eran dadas a conocer una vez que llegaban de su entrenamiento en la SOA, tan sólo se vinieron a descubrir y a utilizar una vez que “el peligro marxista” llegó a Chile, es decir, una vez que se hizo evidente que Allende iba a asumir la presidencia y con ello la instauración de “La Vía Chilena al Socialismo”. Por esto, los militares entrenados en la SOA y aquellos que compartían las nociones sobre la “guerra interna” que ellos pregonaban, se propusieron como objetivo; en primer término, evitar que Allende asumiera la presidencia, aunque para esto fuese necesario pasar por alto el Constitucionalismo Formal, y como segundo objetivo, el cual se propusieron una vez que el primero les fue imposible de lograr, fue terminar con el “gobierno marxista” que amenazaba al gobierno norteamericano y por supuesto a sus intereses.

Es así, como las relaciones entre el gobierno norteamericano con los militares chilenos se basaron en, poner a disposición de estos militares todo el material y la ayuda que fuese necesaria para que estos evitaran- al igual que los partidos de oposición, y los grupos divergentes de la UP-, que Allende llegará a la presidencia, para luego una vez que vieron truncado dicho objetivo, se pusieron en marcha con todo lo que fuese necesario para aplicar en Chile todo lo que hasta ese instante pregonaba la SOA en conjunto con el gobierno norteamericano, para lograr la desestabilización y el derrumbe del gobierno que significaba la “amenaza marxista”.

“La presencia militar norteamericana en Chile era sustancial, conformada por agregados militares, la Embajada, y miembros del grupo militar, que brindaban entrenamiento y asistencia a las Fuerzas Armadas Chilenas.”²⁰³

Las relaciones que se establecieron antes de 1970, entre los militares y el gobierno norteamericano estaban dadas por la ayuda que este país les entrega a las FF.AA., a modo de subvención, tal como lo hacían con algunas empresas norteamericanas que funcionaban en Chile; así como también se establecieron relaciones de inteligencia, donde los militares chilenos establecieron nexos con diferentes organismos norteamericanos, para recabar información sobre la actual situación del país, así como también sobre la situación entre los mismos militares, esto lo hace dicho gobierno con la intención de ver con quienes y con cuanta fuerza contaban para utilizarlas cuando les sea necesario.

²⁰³ Cristián, Opasso, *Frei, Allende y la mano de la CIA*, Editorial Ornitorrinco, s/d. p. 91.

Todo este tipo de información, fue clave para dicho gobierno mientras duró el gobierno de Allende; ya que fue información con la que tramaron el colapso de la UP, para luego llevarlo a su derrocamiento.

Actualmente se ha recabado información la cual establece, que en julio de 1969 la CIA, con su estación en Santiago, instauraron fichas de inteligencia en las FF.AA., con el fin de seguir de cerca los preparativos para un golpe de Estado, esto en vista de las reales oportunidades que tenía Allende para obtener la mayoría en las elecciones del 4 de septiembre de 1970.²⁰⁴

Una de las primeras muestras, de las ideas que estaba introduciendo el gobierno norteamericano entre los militares chilenos y que a su vez dan muestra de la inestabilidad que estaba ocurriendo al interior del ejército chileno; ya que las nuevas ideas chocaban con las del Constitucionalismo Formal, que hasta este instante era lo que pregonaban las FF.AA., fue la manifestación del General Viaux en julio de 1969 conocida como el “tacnazo”, la cual fue un pronunciamiento militar en contra del presidente Frei, por la mala remuneración que estaban recibiendo las FF.AA, este pronunciamiento fallido, (porque sólo fue un regimiento el que se sublevo y no tuvo mayores adherentes), marcó el inicio de sublevamientos posteriores, como a su vez marcó las diferencias, que hasta este momento estaban pasando inadvertidas entre los distintos rangos y sectores de las FF.AA., donde unos se mostraban más reacios a aceptar un gobierno marxista, y donde otros aún pregonaban la parcialidad y la adhesión hacia la constitución como garante del orden nacional.

El 4 de marzo de 1970, el Pentágono dio luz blanca para que se diera inicio a una operación en Chile, con el objetivo de evitar que Allende asumiera la presidencia, el primer inconveniente con el que se encuentra el gobierno norteamericano, para llevar a cabo dicho plan, era que en Chile no existía una cohesión entre las ramas de las FF.AA., (Ejército, Marina, Carabineros, Fuerza Aérea), por lo tanto era difícil que éstas actuaran de forma conjunta, además, cada rama pertenecía a una doctrina militar diferente, lo que hacía mucho más difícil que este gobierno pudiese coordinar una operación como un golpe de Estado, en la que se involucrasen las cuatro áreas al unísono, o que éstas lograsen tomar decisiones en conjunto, por lo tanto dicho gobierno ve como imprescindible, tener que estar en Chile con agentes activos para coordinar de mejor manera dicho plan, esta acción contará con la ayuda, en primer lugar de los barcos norteamericanos que se encontraban en las costas chilenas por la operación “Unitas”, también serán apoyados con la presencia de oficiales y suboficiales, los cuales se irían turnando en Chile, para levantar las menores sospechas posibles; este plan, creado por el gobierno de norteamérica, no fue llevado a la práctica de forma inmediata, pero sentó las bases que hicieron posible que tres años más tarde y

²⁰⁴ Genaro Arriagada, “Actividades de la CIA en Chile”, en, *Asuntos Públicos*, diciembre 2000, p. 12.

utilizando estas mismas estrategias, los militares chilenos provocarían el caos y derrumbarían el gobierno de la UP.

Los objetivos que se había planteado el Pentágono en ese instante estaban definidos para llevarse a cabo de la siguiente forma:

1. Cortar y disgregar todos los medios de comunicación interna, y simultáneamente aislar a todo el país del mundo exterior durante el tiempo que sea necesario.
2. Dejar como único centro coordinado de decisión y poder, al ejecutor del plan, es decir, a las FF.AA., que llevaran a cabo el golpe y a sus cooperadores civiles nativos y norteamericanos militares.
3. Una vez aislados los enemigos y disgregadas sus organizaciones, serán en corto tiempo identificados, descubiertos y eliminados.
4. Implantación de un terror psicológico y, si es necesario, un constreñimiento físico, producto de las acciones militares con uso de armas ligeras y pesadas, de la concentración de todo el poder disponible en un único sistema de decisión construido por las FF.AA.
5. Objetivo final y estratégico del plan, es el establecimiento en Chile de un gobierno amigo de los EE.UU., dependiente de ellos por su origen y por sus necesidades posteriores.²⁰⁵

Para el gobierno norteamericano, era mucho más factible llevar a cabo este plan en septiembre, ya que era la fecha donde había un mayor entendimiento entre las diferentes ramas de las FF.AA., esto debido a la preparación de la parada militar del 19 de septiembre, y también porque en este periodo se encontrarían los marinos de la operación "Unitas", lo que facilitaría mucho más las cosas; si bien este plan tuvo que ser descartado por la incapacidad de cohesionar a las FF.AA., las cuales eran incompetentes para lograr ponerse de acuerdo en sus propias filas, por lo tanto demostraba que tampoco iban a poder ponerse de acuerdo las cuatro ramas juntas, por lo que el plan ideado por el Pentágono tuvo que quedar en receso, hasta que el mencionado gobierno viera el momento en que era posible llevarlo a cabo.

Desde el 4 de septiembre al 4 de noviembre de 1970 las relaciones entre ambos se intensificaron producto de los resultados de las elecciones presidenciales de 1970, donde se da como ganador a Allende, de aquí en adelante las FF.AA., juegan un rol de gran importancia, ya no sólo entregando información de interés para el gobierno de Estados Unidos, sino que además estará en sus manos evitar que Allende asuma la presidencia, para

²⁰⁵ Armando Uribe, *El Libro Negro de la Intervención Norteamericana en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 176- 179.

esto Washington había ideado el plan TRACK II²⁰⁶, donde el rol principal en este plan lo jugarían los militares, puesto que se trataría de fomentar un golpe de Estado en Chile y de esta forma evitar que Allende llegue a la presidencia, con ello se estaría evitando la instauración del “marxismo” en Chile. Durante este periodo el gobierno de Estados Unidos tuvo que doblar sus esfuerzos para lograr contactar a más militares que estuvieran dispuestos a dar un golpe de Estado, de esta forma llegaron a establecer contactos con algunos militares golpistas, que estaban dispuestos a seguir las instrucciones del gobierno norteamericano, para llevar a cabo dicho plan que en este momento se configuraba como TRACK II.

Los militares conspiradores se pusieron a disposición del gobierno norteamericano, el cual les suministró las armas y entrenamiento necesario para llevar a cabo el golpe. Entre el 5 y el 20 de octubre, la CIA se contactó con los oficiales que estaban a favor de llevar a cabo un golpe de Estado, entre ellos se encontraban militares y carabineros, el objetivo de la CIA era establecer conexiones directas con estos oficiales golpistas, para lograr este propósito la CIA les aseguro a estos oficiales, un irrestricto apoyo por parte de este gobierno, ya fuese para llevar a cabo el golpe, como después de producido éste; esto era un incentivo tanto de la CIA, como del gobierno de norteamérica para que los oficiales golpistas no desestimaran dicha operación.²⁰⁷

Con todos los preparativos listos para llevar a cabo el tan anunciado golpe de Estado, lo que faltaba era encontrar la fecha más propicia para llevarlo a cabo; entre tanto se advierte la necesidad de sacar a aquellos militares que no iban a estar de acuerdo con un golpe de Estado, los cuales en su mayoría correspondían a los altos mandos, ya que estos eran fieles a la doctrina del Constitucionalismo Formal. Para resolver este problema el gobierno norteamericano cree en la necesidad de sacar al jefe del ejército, el General René Schneider, la mejor forma que encuentran para alejarlo y que no interfiera con los planes de los militares golpistas, es secuestrarlo mientras se lleva a cabo la operación que impediría al Congreso votar a favor de Allende; una vez efectuada dicha operación se dejaría en libertad al General Schneider para dar paso a nuevas elecciones presidenciales.

Este intento de golpe estuvo apoyado en forma activa por personal de la CIA, quienes al ver que era inviable llevar a cabo semejante maniobra en Chile, por el poco apoyo con el que contaban los militares golpistas, deciden abortar la misión retirando la ayuda que había sido entregada, como las armas, para así lograr evitar que el gobierno de Estados Unidos fuese involucrado en alguna actividad de este tipo. De igual forma, y como se mencionó en el primer apartado de este capítulo, el General Viaux, el mismo que había intentado llevar a cabo el golpe de Estado en 1969, será quien seguirá adelante con la idea

²⁰⁶ Para saber con más detalles de que se trata este plan, se recomienda revisar el primer apartado de éste capítulo que trata de forma más extensa, TRACK I Y TRACK II.

²⁰⁷ Luis Corvalán M., *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 135.

del secuestro de General René Schneider, para luego llevar a cabo el golpe de Estado que evitaría que Allende asumiera la presidencia. El primer intento de secuestro, por parte del General Viaux, se llevó a cabo el 19 de octubre, el cual fracasó, no obstante haber fracasado en esta acción, Viaux decide seguir adelante e intentar un nuevo secuestro del General René Schneider, esta vez sería el 20 de octubre, el cual tuvo los mismos efectos que el intento anterior; es por esto que Viaux decide esperar y preparar mejor su estrategia para volver a intentarlo, esperando mejores resultados en la mañana del 22 de octubre, donde a pesar que en un primer instante parecía que el plan iba a salir tal como se había ideado, no previeron que el General Schneider tratara de defenderse del secuestro, como así lo hizo, lo que provocó que éste saliera gravemente herido provocando posteriormente su muerte.²⁰⁸

Lo que en un principio no quedó realmente claro era, quienes habían atentado contra la vida del General Schneider; ya que en primer término se sospechaba de los militares golpistas, pero luego esta idea fue declinando, llegando a pasar a la idea que el grupo que había participado en el asesinato del General René Schneider era uno diferente, el cual no tendría conexión con el grupo contactado y apoyado por la CIA, por lo tanto, la idea de los militares golpistas quedó descartada, aunque de igual forma se logró establecer que el autor intelectual de todo esto había sido el General Viaux. La muerte del General René Schneider marcó un precedente mucho más importante que el anterior, no sólo quedaba demostrada la inestabilidad reinante al interior de las FF.AA., sino que también quedaba demostrado que eran muchos más los grupos que estaban dispuestos a llegar a tales actos con tal de impedir que Allende saliera electo, lo que significaba que una vez que Allende asumiera la presidencia, iba a tener que estar mucho más atento al comportamiento de las FF.AA., aunque por otro lado, significaba que existía un vacío en cuanto a información sobre las relaciones que se estaban estableciendo entre el gobierno norteamericano y las FF.AA., chilenas.

Inmediatamente después de los funerales del General Schneider, Frei sostuvo una conversación con Allende, con la intención que este último propusiera al nuevo comandante en jefe del Ejército,- ya que Allende había sido ratificado como presidente, por lo tanto lo más prudente era que éste decidiera a quién quería tener bajo su mandato por los próximos seis años de su gobierno-, la decisión de Allende fue dejar al segundo que venía después de Schneider, que en este caso el General Carlos Prats²⁰⁹, quien al igual que Schneider era de la línea constitucionalista. La decisión tomada por Allende dejó perplejos a la mayor parte de la oposición, quienes esperaban que esta decisión favoreciera a algún militar de la línea de Allende, de esta forma se podía incentivar aún más, al interior de los militares la hostilidad hacia el gobierno de la UP, lo que podría precipitar la tan anhelada intervención militar.²¹⁰

²⁰⁸ Cristián Opaso, op. cit. p. 148.

²⁰⁹ Joan Garcés, *Allende y la Experiencia Chilena*, Ediciones BAT, Santiago, 1991, p. 121.

²¹⁰ Ídem.

Después que Allende asumió la presidencia el 4 de noviembre de 1970 hasta el Golpe de Estado en 1973, el gobierno norteamericano cambiará su estrategia y se enfocará en concretar contactos con los militares chilenos que estarían dispuestos a llevar a cabo un Golpe de Estado en Chile, a fin de acabar con el gobierno de la UP, por lo tanto la dinámica que se creará durante el gobierno de la UP, entre este gobierno y las FF.AA., será la de entablar las circunstancias y encontrar el momento idóneo para que las FF.AA., irrumpen en la vida política y se tomen el poder.

Una muestra sobre el viraje que tomó el gobierno de norteamérica, en cuanto a las políticas a seguir con los militares chilenos, fue la que se dio casi de forma inmediata una vez que el General Schneider fue asesinado, con tal suceso, el mencionado gobierno decide distanciarse del general Viaux, ya que encontraban que era muy improbable que este general pudiese articular otro golpe de Estado, por lo tanto la CIA comienza a entablar contactos con otros generales que también estaban dispuestos a llevar a cabo tales maniobras, pero que hasta este instante no habían sido considerados, tal es el caso de Camilo Valenzuela, jefe de la Guarnición de Santiago, la CIA enfocará sus esfuerzos para lograr hacer contactos directos con él, y de esta forma lograr deponer al gobierno de la UP; ya que no había sido posible hacerlo a través de la vía institucional.

Una vez que asume Allende, como primera medida en torno a las FF.AA., será la de cambiar todos los altos mandos que conspiraron en el golpe de Estado entre septiembre-octubre de 1970, dicha medida significó para Washington retroceder en las conexiones que habían logrado hacer con los militares chilenos, por lo que una vez iniciado el gobierno de Allende, el mencionado gobierno, a través de sus agencias, deberá reconstruir los contactos dentro de las FF.AA.²¹¹

Cuando Allende asume la presidencia, la mayoría de la oficialidad son contrarios al programa de gobierno de la UP, pero lo que favorecía a Allende era que, la mayor parte de los altos mandos eran constitucionalistas; por lo tanto nunca habían intervenido en el proceso político, lo que daba cierta tranquilidad al gobierno, al contar con un alto mando que serán leales a la constitución, que la resguardaran y no intentarían llevar a cabo ninguna maniobra que pueda entorpecer o frenar la política chilena vigente hasta ese instante.

Una de las primeras medidas, que tomará el gobierno de norteamérica respecto a las FF.AA., será el aumentar los créditos monetarios hasta 1972, como también se aumentara el número de militares que serán becados por la SOA (Escuela de las Américas).

Al primer año del gobierno de Allende, la CIA ya tenía nuevos agentes y todo un aparato trabajando en Chile, tratando de crear el caos en los sectores sociales, apoyándose en los grupos de extrema derecha, como “Patria y Libertad”, para crear tal caos, y así poder llegar a justificar una intervención militar; con esta nueva red ideada por la CIA se podían sondear todos los intentos golpistas, y más aún los disidentes al gobierno de Allende, para

²¹¹ Joan Garcés, op. cit. p. 158.

lograr crear un brazo armado eficaz ante la eventualidad de un golpe de Estado. Hacia 1971 el gobierno norteamericano había reestablecido casi en su totalidad las conexiones con los militares chilenos, ya manejaban una idea clara sobre quiénes eran los que estarían dispuestos a involucrarse en el golpe de Estado, así como también ya tenían conocimiento sobre las formas más viables de llevarlo a cabo²¹², de igual forma se empezaron a dar las primeras estrategias indirectas en torno a la política militar creada por la CIA, es así como se crea y se hace circular la “operación engaño”, la cual estaba destinada a entregar información falsa a los militares chilenos sobre una supuesta intervención militar cubana, clandestina, al interior de las FF.AA.; los militares cubanos tendrían por objetivo el reunir información que fuese perjudicial para los altos mandos del ejército chileno²¹³, toda esta información falsa estaba destinada a crear un clima de hostilidad al interior de las FF.AA., en contra de Allende, lo que los llevaría a tomar las ideas impulsadas por el ya mencionado gobierno respecto a un golpe de Estado. Este tipo de información con similares características se estuvo dando durante todo el periodo que corresponde al gobierno de la UP, la idea era lograr reclutar algunos de los altos mandos del ejército para que el golpe fuese una táctica mucho más segura y efectiva, luego esta táctica se quiso modificar por la entrega de información que fuese verificable, la cual tampoco estuvo exenta de ambigüedades, ya que Allende nunca desconoció sus intenciones de establecer lazos con los gobiernos socialistas de otros países, pero pese a ello, tampoco se pudo comprobar que estas relaciones también estuvieran delimitando el campo de intromisión de militares cubanos en las FF.AA. chilenas; hasta ahora el único militar cubano comprobado, que estuvo en Chile, fue la visita que hizo Fidel Castro en noviembre de 1972, la cual tampoco tuvo como intención manejar la política interna del país o las relaciones que mantenía Allende con los militares chilenos.

Pese a todo esto, los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos por querer derrumbar el gobierno de Allende, a través de un golpe de Estado se iban intensificando cada día más, así como también se intensificaba la polarización social y política, lo cual era justamente lo que estaba buscando este gobierno y la oposición política chilena, para poder justificar la tan ansiada intervención militar. Este panorama tomará un carácter diferente, una vez que Allende decida, como medida para combatir la polarización social y política, llamar a los militares, para que conformen el gabinete de gobierno (1972), sí los militares aceptaban la proposición de Allende, éste podría demostrarle al pueblo que el gobierno que él estaba llevando a cabo, no era la dictadura del proletariado, tal como lo querían hacer ver los opositores a Allende, sino que estaba tratando de concitar por diferentes medios a los distintos sectores, para poner fin al caos social que la oposición y el gobierno norteamericano estaban creando.

²¹² Cristián Opaso, op. cit. p. 93.

²¹³ Joan Garcés, op. cit. p. 162.

Hacia 1972, la CIA estaba infiltrando agentes de forma directa entre los militares, esto a raíz que en 1971 apareció un grupo con amplias posibilidades de llevar a cabo un golpe exitoso, en este grupo se invirtió gran cantidad de armamentos y tiempo para lograr una exitosa operación, además se invirtió en un boletín dedicado a las FF.AA., para lograr mayores adeptos en la configuración del golpe; de igual forma se llegaron a establecer dos momentos importantes en cuanto a la configuración de un golpe de Estado en Chile. El primer momento se produjo durante la última semana de junio (1973), cuando se le presentó un memo al presidente en el cual las FF.AA., daban sus razones por las que no querían volver a participar en el gabinete; dicho memo, se basó en aspectos de la seguridad nacional, los cuales fueron tratados punto por punto, economía, sociedad, política, entre otros²¹⁴, a su vez hacen presente su intención de que sólo accederán a entrar en el gobierno si es que pueden contrarrestar el empuje “marxista” del ejecutivo, lo cual es una clara señal, para el gobierno, que los militares ya no están siendo leales al ejecutivo, así como también demuestra que los militares que están más deseosos de llevar a cabo un golpe de Estado apoyan las medidas que está tomando la oposición, tales como el paro de los camioneros, ya que ven en este tipo de acciones el pie para dar el golpe de Estado. El segundo momento importante y propicio para el golpe, se da a finales de agosto y en las dos primeras semanas de septiembre, donde se intenta llevar a cabo el plan que el Pentágono había ideado para 1970, esto gracias a que en Chile se pretendía llevar a cabo la operación “Unitas”, por lo que la Armada estaba totalmente dispuesta a llevar a cabo el golpe, tenían la lista completa con los pasos a seguir una vez tomada la casa de gobierno, también tenían elaborado el informe que se daría a conocer al respecto, para luego justificar el golpe; dicho informe sostendría que el GAP (Grupo Amigos Personales) y los cubanos estaban complotados para asesinar a Allende²¹⁵; entre tanto la Marina estaba repartiendo panfletos en Valparaíso los cuales decían; “Las FF.AA. son garantía de orden, seguridad y bienestar para todos los chilenos”²¹⁶; con esta clase de declaraciones se dejaban entrever las reales intenciones que las FF.AA., en conjunto estaban tramando, tan sólo era cosa de tiempo esperar que las FF.AA., se pronunciaran.

“Durante 1970- 1973, la oficina recopiló inteligencia operacional necesaria para el caso de un golpe: listas de arresto, instalaciones civiles clave y personal civil que necesitaba protección, instalaciones gubernamentales claves que necesitaban ser tomadas, y planes de contingencia que el gobierno utilizaría en caso de una insurrección militar.”²¹⁷

²¹⁴ Hernán Soto y Sergio Villegas, *Archivos Secretos, Documentos Desclasificados de la CIA*, LOM Ediciones, Santiago, 1999, p. 13.

²¹⁵ *Ibid.* p. 26.

²¹⁶ Joan Garcés, *op. cit.* p. 362.

²¹⁷ Cristián Opasso, *op. cit.* p. 96.

El pronunciamiento de las FF.AA., estaba condicionado por la estructura vertical del Ejército, los que querían el golpe debían esperar que el jefe del Ejército (General Carlos Prats), el comandante de la guarnición de Santiago (General Mario Sepúlveda) y el comandante de Instituciones militares (Guillermo Pickering), estuvieran de acuerdo para que la operación tuviera éxito; son por estas razones, que el 11 de septiembre de 1973, al producirse el golpe de Estado, el Ejército no es el primero en pronunciarse, al contrario de la Marina que fue la primera en sublevarse; esto porque Merino, estaba más convencido y dispuesto a llevar a cabo el golpe.²¹⁸

4. Norteamérica en el 11 de septiembre de 1973.

Una vez iniciado el gobierno de Salvador Allende, se da inicio al programa de gobierno de la UP, el cual era sustancialmente una crítica a lo que había sido Frei y la “Revolución en Libertad”, Allende aludía que con este gobierno se estaba dando inicio a la fase de construcción del socialismo en Chile, lo cual inquietaba de sobre manera al gobierno norteamericano y por supuesto a los intereses que estos tenían en Chile; por lo tanto dicho gobierno se abre a un plan para intentar alejar a la UP del gobierno, el plan constaba de tres puntos los cuales se intercalaban entre sí;

1. Se crean los esfuerzos y los nexos por instigar un golpe.
2. Intentar bloquear la elección de Allende a través del Parlamento.
3. Provocar una crisis económica y social a largo plazo, en caso que los anteriores puntos fallen.²¹⁹

Los primeros dos puntos, quedaron descartados una vez que el Congreso ratificó a Allende, y de esta forma el gobierno de norteamérica apostó todo a su último punto, es decir, provocar una crisis económica, la cual llevará al caos social, lo que por ende llevará al punto número uno del plan norteamericano que es, el instigar un golpe de Estado para terminar con la situación de caos económico y social e instaurar un “nuevo orden”. Es así como dicho gobierno comienza a defender sus intereses por sobre todas las cosas, y por sobre todos. Hasta este instante era impensable tener un “gobierno marxistas”, el conocimiento general de un ascenso por la vía democrática complicaba mucho más las cosas para Washington, ya que no podían hacer una intervención abierta y explícita como lo hicieron en otros países, porque algo así les significaría el repudio a nivel mundial, y hasta una coalición mucho mayor entre Chile, la URSS y Cuba.

²¹⁸ Hernán Soto y Sergio Villegas, op. cit. p. 23.

²¹⁹ Julio Faundéz, *Izquierdas y democracia en Chile, 1932- 1973*, Ediciones BAT, Santiago, 1992, p. 187.

“La tendencia en los círculos directivos norteamericanos más contiguos al Ejecutivo y al equipo de la Casa Blanca manejado por Henry Kissinger, a una política implacable hacia el Gobierno de Allende una vez que éste se instalara, se venía delineando desde que, entrado octubre, se comprobó en Washington la dificultad de impedir el acceso de la Unidad Popular al Gobierno, por más medidas de sabotaje económico y agresión política que desarrollase Estados Unidos.”²²⁰

El programa de gobierno de la UP, proponía seis reformas estructurales, de las cuales dos comprometían seriamente al gobierno norteamericano y sus intereses, pero el resto comprometía los intereses de la oposición al gobierno de Allende,-sobre todo al sector de la derecha, los cuales también eran los dueños de las industrias y del agro en Chile-, por lo tanto esto hacía mucho más fácil que el gobierno de Nixon encontrara mayores adherentes en Chile a sus ideas, y de esta forma les facilitaría el acceso a la información necesaria para llevar a cabo su política contrainsurgente; de igual forma, el gobierno de la UP llevo a cabo su plan de gobierno, previendo que un sector, sobre todo el sector capitalista, no estaba de acuerdo con tales planes porque iban en desmedro de ellos, pero había un sector mayoritario, el cual estaba compuesto por el pueblo de Chile, por los trabajadores urbanos y los campesinos quienes sí estaban de acuerdo con estas reformas y querían que se llevasen a cabo; las reformas estructurales se referían a los siguientes puntos:

- Nacionalización de las riquezas básicas, cobre, hierro y salitre principalmente.
- Reforma agraria.
- La supresión de los monopolios en los sectores industrial, comercial y financiero.
- La redistribución del ingreso.
- La reactivación de la economía.
- Reemplazo de la hegemonía norteamericana por una inserción internacional independiente y no alienada.²²¹

El punto que más inquietaba al gobierno de Estados Unidos era, la nacionalización de las riquezas básicas, ya que en éstas estaba la mayor inversión de empresarios norteamericanos en Chile, ellos eran los que administraban la mayor parte de las minas del cobre en Chile, por lo tanto, una nacionalización terminaría con el monopolio que hasta este instante detentaban, como así también el tema de crear una política exterior independiente los limitaría en el sentido de que ya no serían ellos quienes manejarían la política exterior chilena, y más aún esto significaba que Chile reanudaría relaciones con los países

²²⁰ Armando Uribe, *El libro negro de la Intervención norteamericana en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 123.

²²¹ Francisco Herreros, *Del gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular*, Editorial Siglo XXI, Santiago, 2003, p. 89.

socialistas, lo que a este gobierno no le favorecía, ya que podría conducir a que Washington fuera perdiendo terreno de forma paulatina, hasta dejar de ser quien moldeaba la política exterior de Chile. Frente a todas estas medidas, el gobierno norteamericano, en conjunto con aquellos empresarios norteamericanos que tenían intereses formados en Chile, deciden iniciar una intervención política, económica, social y militar; todo con el fin de no perder sus intereses.

Como se explicó en los apartados anteriores, el gobierno norteamericano a través de la CIA, lograron contactar y financiar la mayor parte de la oposición al gobierno de la UP, tal como lo fueron los partidos políticos, los medios de comunicación y los militares; todos esos fueron los grandes contactos y las intervenciones que hizo este gobierno en Chile, coludido con los opositores al gobierno de Allende, pero una parte aún más importante, fue la que llevo a cabo dicho gobierno por sus propios medios para detener la “amenaza marxista”; la cual fue a través de presiones económicas.

En cuanto Allende hubo asumido la presidencia, el gobierno de Nixon declaró que se mantendría neutral y que las relaciones entre ambos países se conservarían tal cual como hasta ahora lo habían hecho; pero dentro de la Casa Blanca, Nixon postulaba que la única forma de sacar a Allende de la presidencia era a través del desastre económico y para eso los norteamericanos debían ayudarse, en conjunto con aquellos chilenos que también se sentían hostiles hacia un gobierno marxista; por supuesto también contaban con el apoyo de las empresas multinacionales, sobre todo aquellas ligadas al cobre, las cuales no iban a aceptar que la nacionalización les quitara lo que según ellos, les pertenecía, es de esta forma como el gobierno norteamericano moldeara su plan de acción que llevará a cabo durante los mil días que duro el gobierno de Allende, lo cual, para sorpresa de este gobierno, al encontrarse con un gobierno que era representativo de seis posturas políticas con ciertas diferencias, iba a facilitar crear todo el caos económico y social que ellos querían desarrollar, ya que sería más fácil llevarlo a cabo mediante las rencillas y los desacuerdos internos que tenía la UP.

“El gobierno era una coalición de seis partidos diferentes y el programa un documento de compromiso, destinado a satisfacer ración social y democrática del Partido radical hasta la corriente leninista del Partido Socialista.”²²²

Otro de los problemas con los que contaría el gobierno de la UP, y que se transformaría en un beneficio para el gobierno de norteamérica- para fomentar la desestabilización del gobierno de Allende-, será que el gobierno de Allende no lograba conformar una mayoría en el parlamento, a pesar de ser una coalición que agrupaba a seis partidos políticos; por lo tanto cada vez que el gobierno mandaba un proyecto al

²²² Alan Angell, *Chile de Alessandri a Pinochet: En busca de la Utopía*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993, p. 63.

parlamento, para que éste fuese aprobado, Allende debía de entrar a negociar, sobre todo con la DC, para obtener los votos necesarios y lograr llevar a cabo las reformas planteadas en su programa de gobierno, a su vez esto significaba que el gobierno de la UP debía de negociar de forma indirecta con el gobierno norteamericano, ya que era este gobierno quién estaba subsidiando monetariamente a los partidos de oposición para que estos votarán en contra de las reformas impulsadas por Allende. Este financiamiento hacia los partidos de oposición, logró dejar sin efecto algunas de las reformas impulsadas por el gobierno de la UP, aunque de igual forma no evitó que las reformas más importantes, a las que apuntaba este nuevo gobierno, se efectuasen, como por ejemplo la aceleración de la reforma agraria, la cual se había iniciado durante el gobierno de Frei, el aumento de sueldos y salarios para las clases medias y populares, así como también se logró llevar a cabo la reforma más importante, que fue la nacionalización del cobre y de las materias primas.

El punto clave, del cual se valió Washington para demostrar su hostilidad hacia el gobierno de la UP fue, el cerrar todo tipo de créditos que Chile tuviese con ellos, a fin de que Allende no tuviese el respaldo económico para llevar a cabo sus reformas, otro punto del cual se valió este gobierno, para denostar al gobierno de Allende, fue poner en tela de juicio la nacionalización de las materias primas, ya que para el gobierno norteamericano la protección de los intereses privados era la protección de los intereses públicos de este gobierno, que a su vez son la razón del “Estado del Imperio”.²²³ Bajo este concepto de Imperialismo, se valieron para hacer caer todo el peso económico que tienen sobre Chile y lograr “hacer que la economía aullé”. El punto del cual se sostendrá el gobierno norteamericano, para justificar las acciones que llevarán a cabo en Chile, en torno a la materia económica, será el tema de las nacionalizaciones; se opondrá tajantemente a que las empresas norteamericanas no sean indemnizadas una vez que estas fueron nacionalizadas, con esto justificarán todo su accionar.

Cuando se produce la nacionalización de las materias primas en julio de 1971, el Congreso en pleno aprueba tal reforma, así quedó patentado mediante la Constitución, la cual manifestaba que Chile tenía la soberanía sobre los recursos naturales, tales como el cobre, hierro y salitre, por lo tanto no debía pagar indemnización alguna a las empresas extranjeras que estaban explotando estos recursos; esta reforma fue el inicio de la declaración de bloqueo por parte del gobierno norteamericano hacia Chile, la mayor pelea que dará Washington durante el periodo en cuestión, será el apoyar a las empresas privadas para que sean recompensadas por las expropiaciones, el mantener el tema del cobre como un asunto pendiente, era la única forma que tenía dicho gobierno para cubrir los actos de agresión más graves que estaban ejerciendo contra Chile y que continuarían haciéndose cada vez más fuertes.²²⁴ Chile sería utilizado como ejemplo para el resto de los países del

²²³ Armando Uribe, *El libro Negro de la Intervención Norteamericana en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, p. 136.

²²⁴ *Ibid.* p. 148.

continente, de esta forma se acabaría con la “infiltración marxista” en el resto de Latinoamérica, y con la idea de lograr conformar gobiernos socialistas por la vía democrática.

“El comité ad hoc de empresas multinacionales, coordinaran con el gobierno de Estados Unidos las acciones de Sabotaje internacional de la economía chilena, pero las declaraciones oficiales negarán siempre que haya una política de discriminación hacia este país.”²²⁵

Apenas se realizó la nacionalización del cobre, las empresas norteamericanas comienzan a intervenir en el normal funcionamiento de dichas empresas, comienzan a boicotear la producción del cobre, esto lo hacen dejando de lado la mantención de las minas o enviando de vuelta a su país a los técnicos norteamericanos; a su vez dejan de pagar los dividendos, y cortan la provisión de repuestos para reparar las máquinas, todo esto lo hacen con la intención de perjudicar la producción del cobre, el cual constituía un elemento esencial de la riqueza nacional de Chile, las empresas que más participaron en este tipo de acciones fueron la Kennecott Copper Corporation y la Anaconda Company, ambas empresas detentaban el monopolio del cobre antes que el mineral fuera nacionalizado.²²⁶

Otra tipo de represalias, instauradas por el gobierno norteamericano fue, intentar provocar el pánico financiero, para esto decidieron terminar con los créditos que hasta este momento gozaba el gobierno de Chile, así en julio de 1971 el Eximbank cortó los créditos hacia Chile, los cuales estaban destinados para la compra de aviones, a su vez este gobierno, envió cartas al BID (Banco Iberoamericano de Desarrollo) y al Banco Mundial para que rechazaran las solicitudes de créditos para aquellos países que expropiaban sin compensar; en este caso no se aludía explícitamente a Chile, pero era el país que en estos momentos se encontraba en dicha situación, una vez realizadas estas maniobras, Washington sacó declaraciones públicas aludiendo al deterioro de la ayuda externa, en los casos de los países subdesarrollados que expropiaban sin compensar.²²⁷ Esta dinámica se perpetuó durante todo el gobierno de la UP, en 1972 una de las empresas afectadas por las expropiaciones, la Braden Co., demandó a la corporación del cobre de Chile, luego de esta demanda se le sumaron otras empresas durante el mismo periodo, como por ejemplo la Anaconda Company, junto con ello, los bancos norteamericanos comenzaron a reducir sus operaciones de financiamiento hacia las importaciones chilenas. Durante el mismo periodo, la Kennecott Copper Corporation embargó un cargamento de cobre en Francia, proveniente desde Chile, la justificación de tal acción fueron las indemnizaciones impagas sobre este metal por el gobierno chileno.²²⁸

²²⁵ Joan Garcés, *Allende y las Experiencia Chilena*, Ediciones BAT, Santiago, 1991, p. 101.

²²⁶ “Nuestro Amigo Desconocido”, en, *Revista Ramona*, Editorial Quimantú, N° 29, Santiago, octubre 1971.

²²⁷ op. cit. p. 155.

²²⁸ Partido Socialista, “Comité Central: Informe a los militantes sobre el paro patronal”, 19 octubre 1972, s/d.

“No hemos confiscado las empresas extranjeras de la gran minería del cobre. Eso sí, de acuerdo con disposiciones constitucionales, reparamos una injusticia histórica, al deducir de la indemnización las utilidades por ellas percibidas más allá de un 12% anual, a partir de 1955.”²²⁹

Al final del periodo, la estrategia del gobierno de Estados Unidos estaba dando resultados, desde la carta enviada al Banco Mundial y al BID- ambos bancos no volvieron a entregar dinero a Chile, a pesar que los proyectos ya estaban aprobados-, así es como empujaron al gobierno a que no tuviera dinero para invertir, y el gobierno de la UP como medida para llevar a cabo su programa de gobierno, para no dar a torcer el brazo ante las exigencias del gobierno norteamericano, restringió el pago de la deuda externa²³⁰; esto no hizo más que exaltar aún más los ánimos de Washington y de la sociedad en general, quienes ya comenzaban a sentir las primeras consecuencias de las medidas tomadas por este gobierno. Los problemas que comenzó a tener el gobierno de la UP, ante la aplicación de todas estas medidas, se vieron reflejadas en la limitada capacidad de producción del sector industrial y de otros sectores, a su vez comenzó a fracasar el sistema distributivo, producto de la suspensión de los créditos, hubo un aumento del mercado negro, bajó la inversión privada; esto se debió a la intervención que llevó a cabo el gobierno de norteamérica con las empresas privadas, las cuales eran incentivadas a no invertir, a sacar su dinero del país; también hubo un descontrol de la expansión monetaria, agotamiento de las reservas internacionales, subió la inflación y bajo la producción en el área del agro.²³¹ Todas estas consecuencias estaban dándole la razón al gobierno norteamericano, quienes hasta este instante pregonaban que sólo había que darle tiempo a la UP para que se desestabilizara, y de esta forma la intervención militar, impulsada por ellos, iba a ser inevitable.

Otro importante apoyo que entregó el gobierno de Nixon fue, a las empresas privadas chilenas, a las cuales se les contribuyó con importantes sumas de dineros como “ayuda de emergencia” a empresarios, sumas que fueron canalizadas a través del “Comité 40” y que ascendían a US \$ 24.000, luego se volvió a entregar ayuda al sector privado, a la asociación de empresarios, a la organización de pequeños y grandes empresarios y a una organización de grupos de oposición.²³²

También la ayuda de este gobierno, fue canalizada para las elecciones municipales y parlamentarias, que se llevaron a cabo durante este periodo, las cuales tenían como objetivo primordial, el llegar a conformar una oposición mayoritaria a modo de lograr deponer al presidente.

Después de ocupadas todas estas técnicas y cuando la presión social iba creciendo a pasos acelerados, el gobierno de Estados Unidos comenzó a ocupar el terreno social para

²²⁹ Discurso de Salvador Allende en la Asamblea General de las Naciones Unidas, 1972, s/d.

²³⁰ Joan Garcés, op. cit. p. 101.

²³¹ Alan Angell, op. cit. p. 67.

²³² Cristián Opasso, op. cit. p. 80.

hacer sus demandas y su descontento frente a las reformas de la UP, fue así como la estrategia creada por dicho gobierno, era la de ayudar desde el interior del país para que explotaran los problemas sociales, económicos y políticos, como fue el paro de octubre de 1972, el cual estuvo auspiciado por tal gobierno, el cual a través de la CIA, entregó cantidades de dineros diarias a los transportistas en paro (dos a tres dólares diarios) para que el paro continuara y los transportistas no retomaran sus funciones²³³, los transportistas fundamentaban el paro argumentando que el gobierno quería estatizar el transporte camionero; este fue el puntapié inicial para el estallido que tanto había estado esperando el gobierno norteamericano, ya que primero fueron los camiones, luego de a poco se fueron sumando los gremios, como los comerciantes, los colegios de profesionales y otros, todos querían sembrar el caos y con ello exigir la deposición del gobierno, pero este paro patronal, fracasó, puesto que para contrarrestar esta movilización, salieron a la calle movimientos populares nunca antes vistos, la industria y la agricultura siguieron produciendo, ahora estaban a cargo de los trabajadores, en contra de la voluntad de los patrones, quienes querían que los trabajadores también se sumaran al paro²³⁴, también participaron en contra del paro, las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP), las cuales tenían como función el abastecer a aquellos sectores donde las mercaderías o los productos de los camiones no estaban llegando, a su vez, regulaban los precios para que los productos fuesen asequibles a la población. Fue así como en vez de debilitar al gobierno de la UP, lo único que consiguieron fue que éste tomara medidas mucho más fuertes y que trabajara con lo que tenía a su alcance, de esta forma se estaba irritando mucho más a Washington, quienes cada vez se convencían de la idea que el gobierno de la UP sólo podía terminar con una intervención abierta por parte de los militares chilenos. A su vez, con todas las medidas tomadas por el gobierno de la UP, Chile estaba demostrando que podía ganarle al gobierno norteamericano, aunque este intentara por todos los medios deponer al gobierno.

“Se ha cumplido así con el programa de la Unidad Popular de poner fin al dominio Imperialista sobre nuestros recursos básicos, aplicándose en cada caso medidas adecuadas con flexibilidad en cuanto a las formas de rescate.”²³⁵

De a poco, las medidas del gobierno norteamericano hacia el gobierno de Allende se fueron tornando cada vez más violentas, se fueron financiando cada vez más huelgas, las cuales recibían el dinero de forma indirecta desde la CIA, ya que la agencia financiaba a los partidos de oposición y estos financiaban las huelgas, aunque de todas la más importante

²³³ Discurso del Secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, 9 de septiembre de 1973, s/d.

²³⁴ Armando Uribe, op. cit. p. 164.

²³⁵ José Cademartori, “El primer año del gobierno popular”, en, *Principios*, Cuarta Época, septiembre – diciembre 1971, N° 141- 142, p. 44.

fue la de los transportistas, la cual recibió fondos de forma directa desde el gobierno norteamericano.²³⁶

Es así, como Washington configuró el escenario político chileno y lo adecuó a sus intereses, es decir, la democracia que hasta ese instante había caracterizado a la sociedad chilena, el respeto a la constitución que hasta ese instante pregonaban los militares chilenos; el gobierno norteamericano tomó todo eso y lo moldeó a sus intereses, de esta forma se logró sembrar el pánico y el terror psicológico, propicios para detonar un golpe de Estado, de igual forma lograron financiar a la oposición y a los medios de comunicación de derecha, los cuales tenían como función principal el ayudar a crear el clima de caos, y terror que hasta ese instante se estaba apoderando de Chile, a su vez se debe de tomar en cuenta que nada de esto hubiese sido posible, si es que dicho gobierno no hubiese detentado el monopolio económico que hasta entonces tenía, donde podía decidir libremente con quienes hacer negocios, a quienes dejar que el BID les prestara dinero, como también tenían el poder de decisión dentro de Chile como para establecer cuándo y a qué hora querían que los camiones pararan, y también detentaban el poder de decisión frente a los medios de comunicación, para proveerlos de noticias que fuesen conducentes con sus ideas y contrarias a los planteamientos de la UP; es decir en un plazo de tres años lograron demostrar que dicho gobierno estaba dispuesto a mantenerse a la cabeza del imperialismo, y que a su vez, tenían los medios para hacerlo.

Así como también, lograron demostrar hasta qué punto estuvo dispuesta la sociedad chilena de aguantar esta intervención, porque de no haber sido así, la UP no hubiese llegado al gobierno, y de no haber sido el gobierno norteamericano, el gran imperio que decían ser; lo más seguro es que tampoco hubiesen tenido mucha fuerza frente a un gobierno que había salido electo por la vía democrática y que intentaba llevar a cabo un plan de gobierno por la misma vía.

La presión social y política que el gobierno de norteamérica logró ejercer en Chile, sumado a los contactos que mantuvieron desde prácticamente los inicios de la Guerra Fría con las FF.AA, llevaron a la implantación del golpe de Estado el 11 de Septiembre de 1973, donde hasta este instante, si bien los militares eran reacios a un gobierno marxista, hasta el día del golpe no le habían hecho ninguna petición de carácter política o social al presidente, salvo el 11 de septiembre cuando le ordenaron que se retirara del poder.

Una vez llevado a cabo el golpe, el segundo paso a seguir era la justificación de éste, aquí también estuvo presente el gobierno norteamericano, ya que tenían que cuidar cada detalle, no podían dejar al aire ningún indicio que los pudiese delatar, es por esto que este gobierno también ayudó en la redacción del PLAN Z, informe que según los militares habrían hallado cuando se tomaron la moneda, el cual trataba sobre las conexiones y los planes que tendría Allende con los cubanos, para apoderarse del país y así comenzar una ola

²³⁶ Cristián Opasso, op. cit. p. 83.

de represión, la cual conduciría a una dictadura para que Allende se quedara en el poder de forma permanente, a su vez, en dicho informe se argumentaba que, se crearían lazos mucho más fuertes con la URSS y con Cuba lo que daría origen a formar una dictadura socialista.

Es así como se produjo el desenlace del 11 de septiembre de 1973, y se dio inicio al periodo de la “dictadura militar”, donde todas las garantías constitucionales que hasta este instante se habían mantenido intactas, se perdieron dando inicio a una nueva etapa en Chile, donde el caos, la violencia y la intranquilidad social y política serán mucho mayor de lo que fue el gobierno democrático de Salvador Allende y la UP.

CONCLUSIONES

Desde los inicios de 1960, el gobierno norteamericano, comenzará a redoblar sus esfuerzos por mantener su control en Latinoamérica, esto debido a la creciente amenaza que comienza a representar el marxismo, luego de la revolución cubana, donde ésta deja entrever lo confiado que se sentía dicho gobierno dentro de la región latinoamericana, con respecto a sus intereses y también por la poca claridad que estaba percibiendo en cuanto al desarrollo de las ideas marxistas, las cuales, por supuesto, se oponían tajantemente a todo lo que propugnaba el mencionado gobierno.

Es así, como este gobierno comenzará a implantar una serie de medidas, las cuales tendrán como primer objetivo, afiatar el control dentro de Latinoamérica y como segundo objetivo, se propondrán alejar el “marxismo” y toda la influencia que éste traiga consigo. Con estos objetivos planteados Washington comenzará a inmiscuirse en cada país latinoamericano para lograr concretar los objetivos previamente mencionados.

En Chile, la intervención de este gobierno se llevó a cabo en tres periodos específicos, periodos en los que también se divide este trabajo, y de los cuales se puede concluir lo siguiente.

Durante el primer periodo de intervención que corresponde a las elecciones de 1964, las maniobras impulsadas por el gobierno norteamericano estuvieron cargadas de un profundo sentimiento anti comunista, puesto que el temor ante una eventual intromisión de las ideas de la URSS era demasiado fuerte para ellos. A su vez, dicho gobierno, vislumbraba en el PC el reproductor más fiel de las ideas comunistas propugnadas por el PCUS, quienes pregonaban una férrea postura antiimperialista, así como también postulaban la idea de la revolución por etapas, donde la vía electoral estaba dentro de sus medios para conseguir el tan anhelado socialismo. Estos planteamientos eran los que más inquietaban al gobierno norteamericano, ya que estaban viendo como cada día el PC y sus ideas ganaban mayor terreno entre los sectores populares, y entre los trabajadores, los cuales prontamente pasaron a liderar; junto con el PS, las directivas de las diversas organizaciones de trabajadores, siendo entre ellas la más importante la CUT; todo esto hacía pensar a los partidos de izquierda, sobre todo al PC, que realmente era posible instaurar un gobierno socialista, liderado por el pueblo y en conjunto con los trabajadores, el cual ascendería al poder por la vía democrática, de esta forma se lograría instaurar el socialismo de forma definitiva y sin temor a las amenazas de intervenciones extranjeras.

Bajo este contexto, el gobierno de los Estados Unidos decidió prestar un irrestricto apoyo a la DC, para lograr combatir la “amenaza comunista”; el plan de acción de este gobierno para las elecciones de 1964 estaba compuesto de dos objetivos. El primero de ellos pretendía ser llevado a cabo en el corto plazo, el cual consistía en evitar que Allende ganara las elecciones presidenciales de 1964, para esto se proponen asegurar el triunfo de la

DC; el segundo objetivo, pretendía ser llevado a cabo en un plazo más largo, en el cual se pretendía destruir la base social de apoyo al marxismo, por medio de la economía y los avances sociales que, por supuesto iban a ser impulsados una vez que la DC ganara las elecciones presidenciales; este segundo objetivo estaba pensado para instaurarse durante el segundo periodo de intervención.

A su vez, y a medida que iba creciendo la influencia de los partidos de izquierda, sobre todo en el sector social, este gobierno se ve en la necesidad de plantearse nuevas formas para lograr derrotar al marxismo en Chile, deben de dejar un poco de lado las intervenciones de *facto* a las que estaban acostumbrados, las cuales por lo general comenzaban con un golpe de Estado para terminar con el gobierno- que había sido elegido de forma democrática- el cual no era acorde a los intereses de dicho gobierno, para luego instaurar un gobierno que sirviera a sus intereses y que a su vez los resguardara.²³⁷ Así es como Washington se propuso inmiscuirse en la sociedad chilena, intentando arrebatarle el control de las organizaciones estudiantiles y de trabajadores, que hasta este instante eran dominadas por los partidos que presentaban adhesión a las ideas marxistas (PC y PS), a su vez encontraran apoyo en un sector de las mujeres, las cuales estarán dispuestas a participar en todas las actividades anticomunistas que este gobierno organizaba, como también pasaron a formar parte de un componente importante dentro de la campaña de la DC y como última medida, dicho gobierno intentará inmiscuirse en los círculos intelectuales, donde la influencia marxista era bastante fuerte. De todas las acciones llevadas a cabo por este gobierno, en conjunto con la DC y con la derecha, se puede concluir que la intervención fue exitosa; ya que se consiguió impedir que Allende ganara las elecciones, como también lograron resguardar sus intereses, aunque de igual forma no se pudo evitar que la adhesión hacia el candidato del FRAP haya sido numerosa, y con ello se presumiera una nueva candidatura para las próximas elecciones.

Es así, como se puede hacer una primera apreciación sobre la amenaza que la ideología marxista estaba significando para el gobierno norteamericano, puesto que dicho gobierno tuvo que enfocar su atención, junto a grandes cantidades de tiempo y dinero para poder evitar que Allende llegara a la presidencia, además debemos mencionar toda la ayuda técnica de la que se proveyó la DC para poder enfrentar esta campaña presidencial, de no haber sido por dicha ayuda las diferencias entre los candidatos hubiese sido menor, este gobierno tuvo que desplegar todo su aparato técnico y concentrarse en las elecciones presidenciales de un país que se encontraba al sur de Latinoamérica, y que hasta este instante no había significado ser un gran problema para ellos.

El segundo periodo de intervención corresponde al periodo abarcado desde el gobierno de Frei hasta las elecciones presidenciales de 1970, donde el gobierno de los

²³⁷ Ejemplo de éste tipo de intervenciones son Brasil y de República Dominicana, donde ambos gobiernos elegidos democráticamente fueron derrocados por un golpe de Estado, en Chile tal idea se hace visible sólo a partir de 1969.

Estados Unidos se propone potenciar al gobierno de la DC, para interrumpir el avance del marxismo con un gobierno fuerte y reformador; como lo sería el gobierno de Frei; es así como este gobierno se insertara en el proceso político chileno, para intentar poner fin al “marxismo” en Chile.

Dadas las características del proceso político chileno, donde los partidos de izquierda también participaban de él, en el cual no sólo estaban relegados a ser grupos minoritarios de oposición al gobierno, sino que también participaban en el parlamento, representando a un número importante de la sociedad, la cual iba en aumento; dicho gobierno comienza a percibir este aumento, lo que los llevará a plantearse la idea de que en Chile era necesaria una intervención más continua, puesto que si seguían en aumento los partidos de izquierda, estos llegarían a ser mayoría y podrían llegar a conformar un gobierno democrático, a su vez este gobierno advierte que, la intervención que se debía llevar a cabo en Chile no podía ser una intervención totalmente abierta, no se podían valer de una intromisión armada para exterminar a los adherentes del marxismo, sino que se debía hacer de forma muy imperceptible siempre estando dentro de los marcos de la política chilena, cosa de no alarmar a la sociedad, ni producir un escándalo a nivel internacional.

Es así como Washington se propone intervenir en las elecciones parlamentarias de 1965 y 1969, de esta forma nadie podría poner en duda los resultados obtenidos en ambas elecciones y tampoco podrían ser acusados de intervencionismo, puesto que eran los ciudadanos chilenos los que estaban eligiendo seguir por la vía “democrática”, y rechazar al “marxismo”. Tales intervenciones han sido señaladas como exitosas, ya que el objetivo principal se cumplió, se logró aumentar el número de parlamentarios de la DC, y a su vez se logró que un número importante, de candidatos del PC y PS, se quedaran sin asientos en el parlamento; de igual forma el marxismo siguió desarrollándose, sobre todo en el sector social, entre los trabajadores, campesinos y parte importante de los sectores medios. Por otra parte, este mismo gobierno ya estaba pensando en formas más agresivas para intentar detenerlos, para este periodo era habitual escuchar sobre la incomodidad que sentía dicho gobierno ante un futuro triunfo marxista, así como también, estaban siendo habituales las conversaciones entre este gobierno con los militares chilenos, con los empresarios privados, y con todo aquel que no estuviese dispuesto a trazar en un gobierno marxista, así quedo de manifiesto al descubrirse el “Plan Camelot” que no era otra cosa que un estudio para una futura intervención en Chile; esto dio como resultado un nuevo intento por detener a los partidos denominados como marxistas (PC y PS), en las elecciones presidenciales de 1970.

A pesar que las intervenciones hechas por el gobierno norteamericano,- las cuales hasta este instante habían tenido los resultados esperados-, no lograron vislumbrar que dentro de la sociedad chilena, sobre todo en los sectores más populares, entre los trabajadores, campesinos, y parte de la clase media, el marxismo se seguía desarrollando, y

cada vez adquiriría más fuerza, es así como la izquierda se logró articular en torno un programa de gobierno propio que era contrario a los intereses y a lo que propugnaba el gobierno de Estados Unidos, pero sin mostrarse totalitarista, que defendía la democracia y la libertad de expresión, así como también defendía la industria nacional, por sobre muchas otras cosas; este nuevo carácter que estaba adquiriendo la izquierda insegurizaba a Washington, y a su vez les demostraba que no iba ser tan fácil derrotar al marxismo, como lo habían hecho en los periodos anteriores. Ahora, el gobierno de norteamérica estaba viendo como los partidos adherentes al marxismo tenían un peso y un rol importante, por lo que la intromisión para las elecciones presidenciales de 1970 iba a tener que ser mucho mayor. A pesar de los infructuosos esfuerzos de este gobierno, por evitar que la coalición de la UP ganara estas elecciones, de igual forma lograron insertar en parte de la sociedad chilena los temores que traería un “gobierno marxista”; así como también lograron afiatar lazos con todos los opositores al marxismo, los partidos políticos de derecha, los empresarios nacionales y extranjeros, las FF.AA., las organizaciones sociales de ultra derecha, entre otros, todo esto les sirvió para crear los lazos y conexiones necesarias que más adelante iban a ayudarlos para llevar a cabo el golpe de Estado, e implantar la dictadura militar.

El último periodo de intervención, comienza una vez que Allende gana la mayoría relativa, el 4 de septiembre de 1970, hasta el golpe de Estado de 1973, desde este instante el gobierno de norteamérica decide afrontar al nuevo gobierno de forma violenta, ya no querrá eliminar al marxismo dentro de la política chilena, sino que está dispuesto a enfrentarlo, de forma directa y armada, para esto se valdrá de todas las relaciones que había entablado en los periodos anteriores con los opositores al marxismo, así como también lo hará desde su propio país, con intervenciones abiertas, con bloqueos financieros y políticos, alimentando el antimarxismo al interior de las FF.AA. chilenas, para que estas se movilicen en contra del gobierno de la UP; todo esto dejará a Allende con un reducido margen para gobernar, aunque de igual forma seguirá impulsando las reformas propuestas, a fin de cumplir el programa de gobierno.

A su vez, siguieron fomentando el sentimiento antimarxista el cual lograron instalar, no sólo a nivel político sino que también lo insertaron dentro del campo militar, del cual se aprovecharon implantando la idea, que ellos correspondían al cuarto poder, por lo tanto si los otros tres poderes ya se habían corrompido con el marxismo, ellos eran los únicos que podían hacer algo al respecto, y así fue como las FF.AA. lo hicieron, usaron todo lo que les había proporcionado el gobierno norteamericano y acorde a las instrucciones dadas por este gobierno. Es así, cuando el 11 de septiembre de 1973 se produce el golpe de Estado en Chile, los militares ya tenían preparada la declaración de principios por la cual justificaban su intervención y su modo de actuar que utilizarían de aquí en adelante, temas que este trabajo no abarca.

Es por estas razones que la intromisión que llevó a cabo el gobierno norteamericano desde 1964 hasta 1973 necesitó de adeptos al interior de Chile, tanto políticos como sociales, los cuales fuesen capaces de llevar a cabo los planes de este gobierno, como si fuesen parte de ellos mismos, por esto se comprende la necesidad que tuvo Washington para formar alianzas con los sectores burgueses de la sociedad chilena; estos eran representados por la derecha, y los partidos de centro, los cuales podrían interiorizar las demandas y temores de este gobierno como si fuesen de ellos y así luchar por llevar a cabo tales planes y tareas encomendadas.

Es así, cómo se configuró la historia política de Chile durante el periodo que abarca este trabajo, el cual fue intenso y estuvo cargado de denuncias públicas, por parte de todos los sectores, donde todos se acusaban de conspiradores e intervencionistas, pero que ninguno de los opositores al gobierno de la UP, logró visualizar que estaban siendo meros guardianes de los intereses del gobierno norteamericano, el cual no daba muchos privilegios, sino sólo a los particulares.

Concluyendo, podemos aseverar que el detente marxista vivido en Chile, fue constante, esto se demuestra, ya que de no haber existido el sentimiento antimarxista al interior de Chile, el gobierno norteamericano no hubiese encontrado jamás adeptos para poder llevar a cabo sus planes, los cuales no sólo abarcaron el ámbito político, sino que también abarcaron el campo de los medios de comunicación y de las empresas que estaban en manos de los opositores al marxismo, las cuales estuvieron a disposición de este gobierno, durante todo el periodo que comprende esta investigación.

En suma, después de analizar todo este periodo- 1964- 1973- se puede desprender que este gobierno no dejó ningún elemento al azar, todas las maniobras utilizadas, primero para impedir que el marxismo se conformara como gobierno, y luego para derrocarlo, estuvieron siempre delineadas por los intereses de estos, así como también siempre tuvieron conocimiento respecto del golpe de Estado y de cómo este se llevaría a cabo.

Lo más importante es que, antes de que se produjera el golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, los partidos de izquierda, los cuales eran adeptos a la ideología marxista (PC y PS), conformaban un núcleo importante dentro de la política chilena, lograron estar en el parlamento, como así también lograron formar parte de una fuerza que estuvo a favor de los cambios desde sus bases, uniéndose con otros partidos y logrando conformar un programa de gobierno totalmente revolucionario, en comparación a los programas que hasta este instante se habían llevado a cabo, pero una vez producido el golpe, que tenía como función principal la eliminación del marxismo, su ideología y sus seguidores; ya sea a través del derrumbe moral que significó para los partidos de la UP, así como también por las medidas represivas que se insertaron en Chile para eliminarlo- medidas ejecutadas por la dictadura militar- pero que habían sido conocidas por el gobierno norteamericano; y por que no decirlo, muchas de estas medidas fueron impulsadas por este

mismo gobierno, que veía como única vía para terminar con la “amenaza marxista”, el exterminio de aquellos que seguían dicha ideología, o que creyeron en el programa de gobierno de la UP.

Este gobierno logró su cometido, el derrumbe del marxismo en Chile se hizo inevitable, logrando, además, que el marxismo no volviera a ser gobierno, sí bien, tal como lo hicieron los otros partidos políticos una vez vueltos a la democracia, se reformularon y muchos cambiaron sus bases teóricas y otros dieron origen a partidos políticos nuevos, los partidos que seguían la ideología marxista, tanto el PC como el PS, también dieron un vuelco en cómo se planteaban la revolución y las bases que la sustentaban, pero ante todo quedaron reducidos, sobre todo el PC, a ser un pequeño partido político con pocas posibilidades de volver a conformarse como fuerza impulsora de cambios, y sobre todo con la casi nula posibilidad de volver a estar en el parlamento para impulsar reformas que dieran paso a la anhelada sociedad socialista.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Carlos, Dialéctica de una derrota, Editorial Siglo XXI; México 1977.
- ÁLVAREZ, Rolando, Desde las Sombras. Una Historia de la Clandestinidad Comunista (1973- 1980), Ediciones LOM, 1º edición 2003.
- AMOROS, Mario, Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo, Universitat de València, 2008.
- ANGELL, Alan, Chile: De Alessandri a Pinochet: en busca de la Utopía, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993.
- ARRIAGADA, Genaro, Por la razón o la Fuerza. Chile bajo Pinochet, Editorial Sudamericana, 1998.
- AYLWIN, Mariana, Chile en el Siglo XX, Editorial Planeta, 1º edición 1985; 3º edición 1990, Santiago.
- BARAHONA, Juan M; y otros, América Latina y la Política Mundial, ISEC, 1º edición Santiago diciembre 1974.
- CAVALLA, Antonio, Estados Unidos América Latina, Las Fuerzas Armadas y Defensa Nacional, Universidad Autónoma de Sinaloa, México 1980.
- CORVALÁN LEPE, Luís. Camino de Victoria. Sociedad Impresora Horizonte Ltda. 1971.
- CORVALÁN LEPE, Luís, El Gobierno de Salvador Allende, Ediciones LOM, 1º edición Santiago 2003.
- CORVALÁN MARQUÉZ, Luís. Del Anticapitalismo, al Neoliberalismo en Chile, Ed. Sudamericana, Santiago, 2001.
- DAVIS, Nathaniel, Los Dos Últimos años de Salvador Allende, José Aguirre traductor, Ed. Plaza & James, Barcelona 1986.
- DRAGO, Tito, Allende: Un mundo posible, Editorial Ril, Santiago, 2003.
- FAUNDÉZ, Julio, Izquierdas y Democracia en Chile, 1932- 1973. Editorial BAT, Santiago 1992.
- GARCÉS, Joan, Allende y la Experiencia Chilena, BAT Ediciones, 1º edición 1976, 3º edición, Santiago 1991.
- GILL, Lesley, Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas, LOM Ediciones; Cuatro Vientos; 1º edición Santiago 2000.
- HERREROS, Francisco, Del gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Editorial Siglo XXI, primera edición julio 2003.
- HOBBSAWN, Eric, Historia del Siglo XX; Editorial Crítica, Buenos Aires 2002.
- HOPE, Killing, La Intervención de la CIA en Chile. Extracto libro: Killing Hope U.S. Military and CIA Interventions since World war II por William Blue, editado por Common Courage Pr, 1965.

ISRAEL, Ricardo, Chile 1970- 1973: La democracia que se perdió entre todos, Editorial Marenostrom 2006.

JOCELYN- HOLT, Alfredo, El Chile Perplejo: del avanzar sin transar, al transar sin parar; Editorial Planeta/ Ariel, 1° edición noviembre 1998, 2° edición enero 1999.

LABARCA, Eduardo, Chile Invadido, Reportaje a la Intromisión extranjera, Editorial Austral, Santiago 1968.

LENIN, V. I., El Imperialismo fase superior del Capitalismo, Editorial Lautaro, Buenos Aires 1946.

LENIN, V. I., Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú 1969.

LUGO, Reynaldo, CIA, En el nombre del poder, Editorial Unión, La Habana 1989.

MARÍN, Germán, Una Historia Fantástica y Calculadora: La CIA en el país de los chilenos, Editorial Siglo XXI, México 1976.

MARX, Karl, El Dieciocho Brumario de Luís Bonaparte, Editorial Claridad, Buenos Aires 1971.

MARX, Karl y Friedrich Engels, Manifiesto del Partido Comunista, Editorial Andes, 1983.

MILLAS, Orlando, De O'higgins a Allende, Ediciones Michay, Madrid España, s/d.

MOULIÁN, Tomás, El Régimen de Gobierno 1933- 1973, Editorial FLACSO, Santiago 1989.

OPASO, Cristián y Armando Uribe, Intervención Norteamericana en Chile, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001.

OPASO, Cristián, Frei, Allende y la mano de la CIA. Editorial Ornitorrinco, s/d.

PRATS, Carlos, Memorias, Testimonio de un soldado, Pehuén Editores, Santiago 1985.
Secretaria General de Gobierno, El libro Blanco del cambio de gobierno en Chile, 1973.

SELSER, Gregorio, Espionaje en América Latina, el Pentágono y las técnicas sociológicas, Editorial Iguazú, Buenos Aires 1966.

SERGUÉIV, F, Chile, el gran negocio y la CIA, Editorial progreso, Moscú 1980.

SCHULTZ, William. Estados Unidos y el terrorismo transnacional en América Latina. Editorial Prisma 1990.

SOTO, Hernán y Hernán Villegas, Archivos Secretos Documentos desclasificados de la CIA. Ed. LOM, Santiago Primera edición 1999.

SOTO, Hernán y Juan Arriagada, PRATS: Un proyecto inconcluso, Ediciones ICAL- LOM, Santiago 1995.

VALENZUELA, Arturo, El quiebre de la Democracia en Chile. Editorial FLACSO, segunda edición, noviembre 1989.

VERDUGO, Patricia, Salvador Allende: Cómo la casa Blanca provocó su muerte. Editorial Catalonia, Santiago 2003.

VITALE, Luís, Interpretación Marxista de la Historia de Chile. Capítulo VI: De Alessandri Palma a Frei Mantalva (1932- 1964), Industrialización y Modernidad, LOM Ediciones, junio 1998.

VITALE, Luís, Para recuperar la memoria histórica, Frei Allende y Pinochet, Editorial Chile- América, Santiago 1999.

WOLPIN, Miles, La Intervención extranjera en las elecciones Chilenas, Editorial Kikiyon, Buenos Aires 1970.

YOCELEVZKY, Ricardo, La Democracia Cristiana y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970), Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, 1º edición, México 1987.

ZAPATA, Francisco, compilador, Frágiles Suturas. Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1º edición Santiago 2006.

ZUBENKO, V y K. Tarasov, La CIA Contra América Latina, Editorial Progreso, Moscú 1984.

- Documentos

Cámara de Diputados, 1968.

Cámara de Senadores, Mayo- septiembre, Tomo 294, 1964

Covert Action in Chile 1963- 1973. s/d.

Declaración de Principios y El a-b-c de la Democracia Cristiana, s/d.

Discurso de Salvador Allende en la asamblea General de las Naciones Unidas (1972), s/d.

Discurso del Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano, 9 de septiembre de 1973, s/d.

Documentos Desclasificados de la CIA en Chile, Chile Desclasification Project, october 1969, august 1975, october 1999.

Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile, Editado electrónicamente por el Equipo NIZKOR UE, Octubre 2000 www.derechos.org/nizkor/chile/doc/hinchey=e.html

Los Documentos Secretos de la ITT; Editorial Quimantú; Santiago 1972.

Partido Socialista, Comité Central: Informe a los militantes sobre el paro patronal, 19 octubre 1972.

Resolución Comisión Investigadora “Plan Camelot”, Agencia Orbe, 16 diciembre 1965.

Resolución de la Sesión Plenaria del Congreso General del Partido Socialista, 1967, s/d.

Unidad Popular: Programa básico de gobierno, 1969, s/d.

- Diarios y Revistas.

Chile Hoy.

El Mercurio.

El Siglo.

Principios.
Principios Marxistas- Leninistas.
Punto Final.
Ramona.
Revista Ercilla.
Revista Arauco.

- Artículos y Ensayos.

AMOROS, Mario, “Las huellas de la CIA en Chile”, en *Rebelión*, s/d.

ARRIAGADA, Genaro, “Actividades de la CIA en Chile (1963- 1973), I los hechos”, en, *Asuntos Públicos*, 5 diciembre de 2000.

ARRIAGADA, Genaro, “Actividades de la CIA en Chile (1963- 1973), II Apreciaciones”, en, *Asuntos Públicos*, 5 diciembre de 2000.

FARIAS, Victor, Documentos claves de la Izquierda Chilena 1969- 1973, Centro de Estudios Públicos N° 91, 2003.

FERMANDOIS, J. “¿Peón o Actor? Chile en la Guerra Fría (1962- 1973)”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Público, N° 72, 1998.

FERMANDOIS, Joaquín y Arturo Fontaine Talavera, “El Embajador Edward M. Korry en el CEP”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, Santiago 1998.

FONTAINE TALAVERA, Arturo. “Estados Unidos y la Unión Soviética en Chile”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998.

JOUFFE, André, “Los Inicios de la CIA en Chile”, en *El periodista*, s/d.

KORRY, Edward, “Los Estados Unidos en Chile, y Chile en los Estados Unidos: Una retrospectiva política y Económica. (1963- 1975)”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 72, 1998.

LEONOV, Nikolai, La Inteligencia Sovietica en América Latina durante la Guerra Fría, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos N° 73, Santiago 1999.

MENESES, Emilio; reseñador, “Joaquín Fernandois: Chile y el mundo 1970- 1973; la política exterior del gobierno de la Unidad Popular y el sistema internacional; y Nathaniel Davis: The best two years of Salvador Allende”, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 21, 1986.

ULIANOVA, Olga, La Unidad Popular y el golpe de Estado en Chile: percepciones y análisis Soviéticos, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, N° 79, 2000.

VÉLIZ, Claudio, Continuidades y rupturas en la historia chilena: Otra hipótesis sobre la crisis chilena de 1973, en, *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, s/d.

ZEGERS, Cristián, Arturo Fontaine Aldunate: Todos querían la Revolución. Chile 1964-1973, en, *Estudios Públicos*, Centro Estudios Públicos N° 78, 2000.

ANEXOS

1067

1/68

MEMORANDUM FOR: Deputy Director for Plans

THROUGH [REDACTED]

SUBJECT : Request for Approval and Renewal of Project [REDACTED]

1. It is requested that Project [REDACTED] be approved for FY 1968 in the amount of [REDACTED] and renewed for FY 1969 in the amount of [REDACTED]. Sufficient funds for this project action are available in the WH Division Operational Program.

2. BACKGROUND: [REDACTED] is a [REDACTED] propaganda radio net whose main thrust is anti-Communist, aimed specifically at the Soviet Bloc presence in Chile. Agency-prepared news items and editorials are inserted daily in the programs of [REDACTED] radio networks. These comprise some [REDACTED] radio stations (of the 126 operating in Chile)

[REDACTED] the radio coverage reaches the main urban centers and provinces of Chile. It is estimated [REDACTED]

[REDACTED] that a large segment of the lower working class and the farmers get their news from radio since nation-wide television coverage is virtually non-existent and newspapers have as yet a relatively low circulation. In the capital city [REDACTED] radio outlets have a near saturation coverage. The [REDACTED] news items inserted each week into local broadcasts average from [REDACTED] to [REDACTED] each and cover the main current international developments.

[REDACTED] These same items are carried in more detail in [REDACTED] newspapers [REDACTED]

3. OBJECTIVES: By promoting an anti-Communist climate, the objective is to curb growing radical tendencies among the Chilean populace and, more specifically, to create tensions

Declassified and
Approved for Release
July 2000

~~SECRET~~ [REDACTED]

between the Government and the Soviet Bloc representation in Chile. Accounting for some 29 percent of the effective voter strength in 1967, the Communist-Socialist Popular Action Front (FRAP) is a major threat to internal security. The propaganda woven into the daily radio news casts is designed to influence those vocal groups - public and private - which play a role in the political process of the country. Over the long run and aiming particularly at the Congressional election of 1969 and the Presidential election of 1970, the purpose is to

[REDACTED] to discourage an alliance of the democratic opposition to the Government with the FRAP. [REDACTED]


Moreover, it is hoped to engender a fuller public understanding on U. S. international objectives on such matters as Vietnam, the Alliance for Progress, the Latin American Free Trade Association (LAFTA), and a strengthening of the OAS, as well as on matters regarding U. S. domestic problems. The latter are often distorted, particularly by the opposition media in order to damage the U. S. image in Chile and in Latin America in general.

[REDACTED] In the meantime, Santiago Station closely monitors the finished product, i.e. the daily radio broadcasts and the news items and Headquarters has also recently reviewed both sample clips and radio tapes of the broadcasts. It is evident that Agency material is being skillfully used, and the finished product compares favorably with material deriving from the international news services with which the [REDACTED] items are frequently interwoven when broadcast. Headquarters backstops the output of [REDACTED] news items with [REDACTED] cable guidances prepared specifically for this project by the CA Staff. The material disseminated [REDACTED] does not duplicate USIA efforts, which in Chile are centered mainly in propaganda areas other than radio. Also, the USIA effort does not concentrate on disseminating a significant amount of anti-Communist material.

4. FUNDING: [REDACTED]

7. This activity has been included in the briefing of former US Ambassador to Chile, Ralph A. Dungan and was also

included in the recent (September) briefing of the newly appointed ambassador, Edward M. Korry. Mr. Morris, Country Director for Chile, attended the briefing of Ambassador Korry. Assistant Secretary Covey T. Oliver was briefed on 22 November 1967 regarding Station Santiago media capabilities in general including the fact that we did sponsor some radio propaganda programs.


Chief
Western Hemisphere Division

~~SECRET~~

~~SECRET~~

1079

13 AUG 1968

MEMORANDUM FOR: Deputy Director for Plans

SUBJECT : Request for Approval of Project [REDACTED]

REFERENCES : [REDACTED]

1. As you know, the 303 Committee approved on 12 July 1968 a covert operation designed to influence the composition of the Chilean Congress to be elected in March 1969.

2. Details of this operation (Project [REDACTED]) are contained in the attached memorandum for the 303 Committee. The memorandum also states that the initial amount needed for the operation would be \$350,000, of which [REDACTED] would be used to support individual candidates and [REDACTED] for media operations and for activities of appropriate organizations.

3. It is recommended that Project [REDACTED] be approved in the amount of [REDACTED] for FY 1969.

[REDACTED]
William V. Broe
Chief
Western Hemisphere Division

CONCUR

Chief, [REDACTED]

Chief, DDP/ [REDACTED]

APPROVED:

Deputy Director for Plans

Declassified and
Approved for Release
July 2000

~~SECRET~~

~~SECRET~~

Extract From 303 Committee Meeting Held on 12 July 1968

5. Chile - March 1969 Congressional Election

a. Mr. Broe spent additional time on the proposal to support the 1969 congressional elections in Chile. He pointed out that the monies asked for by Ambassador Korry

_____ were in effect a reserve to assist individual moderates to be carefully selected in an effort to brake the leftward drift toward a popular front which threatens to engulf Frei.

b. By early planning, a country team setup, and personal direction of Ambassador Korry, significant results are possible.

c. The committee approved the project with the proviso that _____ progress be indicated to the committee from this moment on.

~~SECRET~~

(1104)

3 March 1969

MEMORANDUM FOR: [REDACTED]

SUBJECT: Renewal of Project [REDACTED] (WH/Chile)

1. [REDACTED] seeks to influence Chilean public opinion by inserting anti-Communist, particularly anti-Soviet, news items and editorials into a sizeable segment of the Chilean radio and press -- [REDACTED] national radio networks with which [REDACTED] of Chile's 126 radio stations are affiliated and [REDACTED] stations in Santiago; [REDACTED] newspaper chains controlling [REDACTED] provincial newspapers, [REDACTED] Santiago newspaper, and [REDACTED] independent newspaper [REDACTED] [REDACTED]) The number of press outlets has remained essentially the same during the past year, whereas the number of radio outlets has increased. [REDACTED]

[REDACTED]. Political developments in Chile are of great importance to U.S. policy interests and, indeed, they could have considerable bearing on developments in Latin America. Given all these factors, we recommend approval.

2. [REDACTED] is a unique media mechanism. [REDACTED] the Station has access to a good portion of the radio and newspapers in a country where the media structure is a reasonably advanced one. The Station and the Division believe that the Project has been "highly effective" in maintaining a high level of anti-Communist, anti-Soviet feeling among the Chilean public, particularly the lower working class and the farmers, though this evaluation is offered with a clear awareness that, without the benefit of a scientific polling, audience reaction to project output is difficult to gauge. In this connection it should also be noted that [REDACTED] inserts materials into normal wire and press service coverage, which may include items from Communist press services, an operational technique which enhances credibility but complicates the measuring of audience response to [REDACTED] materials.

3. Because of [REDACTED] input into the project ([REDACTED] cables of news on international Communist developments. [REDACTED] but also unrelated thereto, we had requested in connection with last year's Renewal that a report be rendered on the number of placements, the themes covered, the size of the audiences and their reactions. A report of [REDACTED] May 1968, covering the first three months of CY 1968 shows that press placements are at a most satisfactory level and the report states that "the same material which is prepared for press placement is also aired

Declassified and
Approved for Release
July 2000

~~SECRET~~

over... radio networks"; and it gives a good indication as to the importance to be attached to certain categories of propaganda themes. The radio audience being vastly more important than the press readership in Chile, we strongly recommend that an effort be made to obtain some reasonably valid reading on its size and reaction to the radio news coverage generally, and its anti-Communist content specifically. It would seem to us that the [REDACTED] mechanism, [REDACTED] [REDACTED] can find ways and means to obtain such an evaluation. The suggested evaluation would seem to be particularly important at this juncture because, with the Chilean presidential elections to be held in 1970, the Project may well have to depart from its current coverage of international Communist material to abalance which would include Chilean Communist news and commentary, support of a candidate, etc.

4. We are prepared to discuss our suggestions in more detail at any time.



SECRET

PRIORITY

[REDACTED]

PAGE 1 OF 2 PAGES

STATE/DNR DIA NMCC/MC (SECDEF JCS ARMY NAVY AIR) CIA/NMCC NIC NSA SDO ONE CRS
EXO DDI SS/ID FBI D/MS 2 D/OSI DOS&T SECUR DDS

[REDACTED]

1457 - 80 - 2

THIS IS AN INFORMATION REPORT, NOT FINALLY EVALUATED INTELLIGENCE

SECRET

DIST [REDACTED] 1970
October

[REDACTED]

MTCW
1.5(c)
b1, b3
5

1. THE UNIDAD POPULAR (U.P.) ISSUED A COMMUNIQUE, BROADCAST THE AFTERNOON OF 22 OCTOBER ON [REDACTED] RADIO, SETTING FORTH ITS POSITION IN REGARD TO THE ATTEMPTED ASSASSINATION OF GENERAL RENE SCHNEIDER, COMMANDER-IN-CHIEF OF THE ARMY, ON 22 OCTOBER. COMMUNIQUE CONTAINS FOLLOWING MAIN POINTS: A) REPUDIATION OF ASSASSINATION ATTEMPT; B) ACCUSATION OF RIGHTIST RESPONSIBILITY, SUPPORTED BY FOREIGN ELEMENTS, FOR THE ACT; C) CONDEMNATION OF ACT AS ANTI-PATRIOTIC; D) AFFIRMATION OF U.P. FAITH IN THE DEMOCRATIC PROCESS IN CHILE; AND E) APPEAL TO U.P. FOLLOWERS TO REMAIN ALERT AS PROBLEMS LIKELY TO INCREASE DURING NEXT FEW DAYS. [REDACTED]

ADVANCE COPIES TRANSMITTED TO THE WHITE HOUSE, STATE, DIA, ARMY, NAVY, AIR, JCS, NIC, NSA, OCI, FBI, OCI.

SECRET

APPROVED FOR RELEASE
DATE SEP 1999

12

A-7

SECRET

2. LATEST BULLETIN INDICATES THAT GENERAL SCHNEIDER'S CONDITION IS CRITICAL AND THAT ANOTHER OPERATION WILL BE BEING IMMEDIATELY.

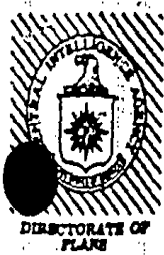
3. RADIO ANNOUNCED THE APPOINTMENT OF GENERAL (R) EMILIO C H E Y R E AS THE NEW CHIEF OF THE DEPARTMENT OF INVESTIGATION (INVESTIGACIONES). A RADIO BROADCAST ALSO REPORTED THAT SOCIALIST EDUARDO P A R E D E S, ALLENDE'S PERSONAL PHYSICIAN, HAD BEEN NAMED SUB-DIRECTOR OF INVESTIGACIONES. COMMENT: CHEYRE, WHO HAD BEEN SERVING AS INTELLIGENCE COORDINATOR FOR PRESIDENT F R E I, IS A RESPECTED ARMY OFFICER WHO ENJOYED WIDESPREAD MILITARY SUPPORT DURING HIS ACTIVE DUTY SERVICE. PAREDES' APPOINTMENT HAS NOT BEEN CONFIRMED BY SUBSEQUENT NEWSCASTS.)

4. PRESIDENT FREI IS SCHEDULED TO SPEAK TO THE NATION OVER THE CADENA NACIONAL (NATIONWIDE HOOK-UP)

1.5(c)
b1, b3
S

5. SANTIAGO IS QUIET, BUT THERE APPEARS TO BE A TENSENESS IN THE AIR AND GENERAL EXPECTATION OF ADDITIONAL DEVELOPMENTS

SECRET



ROUTINE

[REDACTED]

PAGE 1 OF 1 PAGES

STATE/INR DIA NMCC/MC (SECDEF JCS ARMY NAVY AIR) CIA/NMCC NIC NSA SOO ONE CES ~~SECRET~~

DDI EDO

[REDACTED]

THIS IS AN INFORMATION REPORT, NOT FINALLY EVALUATED INTELLIGENCE

SECRET

DIST 17 OCTOBER 1970

[REDACTED]

17 Oct 70 18 00

1446 - 334 m7ERO

[REDACTED]

[REDACTED]

61
63
1.5 C
5

[REDACTED]

[REDACTED]

1. IN COMPLIANCE WITH INSTRUCTIONS FROM SENIOR MILITARY OFFICERS, [REDACTED] HAS PREPARED A CONTINGENCY PLAN TO BE PUT INTO EFFECT SHOULD THE MILITARY HAVE TO INTERVENE IN THE CHILEAN POLITICAL PROCESS TO MAINTAIN PUBLIC ORDER. THIS PLAN, NAMED "PLAN ARIETE," CALLS FOR THE USE OF 9,000 MEN, TO BE DRAWN FROM ALL THREE MILITARY SERVICES AND THE CORPS OF CARABINEROS, TO TAKE OVER COMPLETE CONTROL OF THE

SECRET

APPROVED FOR RELEASE
Date SEP 1988

18

~~SECRET~~

(classification) (dissem controls)

MEDIA AND COMMUNICATIONS FACILITIES IN CHILE. THE PLAN ALSO CALLS FOR THE PROTECTION OF STRATEGIC LOCATIONS IN THE SANTIAGO AREA, SUCH AS THE WATER SUPPLY AND ELECTRICAL POWER STATIONS.

2.

~~_____~~
~~_____~~ THE ACADEMY IS WORKING TO PREPARE A PLAN FOR THE CENSORSHIP OF RADIO AND NEWSPAPERS IN CHILE. ~~_____~~ COMMENT: THE WAR ACADEMY PLAN IS TO DOVETAIL WITH THE CONTINGENCY PLANS

b1
b3
1.5c
S

3.

~~_____~~
~~_____~~
~~_____~~

5
4
3
2
1

5
4
3
2
1

~~SECRET~~

(classification) (dissem controls)

~~SECRET~~

(classification) (dissem controls)

[REDACTED]

2.

[REDACTED]

3. THE PDC LEADERSHIP, INCLUDING PARTY PRESIDENT RENAN F U E N T E A L B A, HAS COME TO THE CONCLUSION THAT THE PDC MUST ADOPT A POSTURE OF FIRM CONFRONTATION TOWARD THE U.P. GOVERNMENT, WHICH THE PARTY BELIEVES IS NECESSARY IN VIEW OF GOVERNMENT EFFORTS TO INTIMIDATE THE POLITICAL OPPOSITION AND INCREASE ITS ADMINISTRATIVE CONTROL OVER THE COUNTRY. THIS CONCLUSION HAS BEEN REACHED AS A RESULT OF HEIGHTENING POLITICAL TENSIONS AND U.P. EFFORTS TO CENSURE AND CLOSE OPPOSITION RADIO OUTLETS, SUCH AS RADIO MINERA OF VALPARAISO AND RADIO AGRICULTURA OF LOS ANGELES.

61
63
1.5(2)

4. [REDACTED] COMMENT: THE CURRENT STANCE OF THE PARTY TOWARD THE GOVERNMENT IS A DEPARTURE FROM THE PROPENSITY OF THE PDC IN THE PAST TO DEFUSE POTENTIAL POLITICAL UPHEAVALS THROUGH DIALOGUE AND COMPROMISE. MOST PDC LEADERS REALIZE THAT ANY EFFORT BY THE PDC TO NEGOTIATE WITH THE GOVERNMENT AT THIS TIME WOULD RESULT IN A WIDESPREAD REVOLT AMONG THE PARTY BASES, WHICH COULD RESULT

[REDACTED]

~~SECRET~~

~~SECRET~~

(classification) (dissem controls)

IN CONVOCAION OF A NATIONAL JUNTA MEETING TO REPLACE THE CURRENT PARTY LEADERSHIP. AN AMPLIFIED NATIONAL COUNCIL MEETING OF THE PDC HAS BEEN SCHEDULED FOR 7 SEPTEMBER. THE PDC'S POLIITICAL POSTURE TOWARD THE GOVERNMENT WILL BE THE SINGLE ITEM ON THE AGENDA. FORMER PRESIDENT FREI AND RADOMIRO T O M I C, PDC PRESIDENTIAL CANDIDATE IN THE 1970 ELECTIONS, WILL ATTEND. FREI INTENDS TO PLAY A PRINCIPAL ROLE IN THE MEETING.

5.

6. THE FEELING THAT THE PDC MUST MAINTAIN POSTURE OF STRONG; OPPOSITION TO THE U. P. GOVERNMENT IS UNANIMOUSLY SHARED BY THE PDC LEADERSHIP. PDC LEADERS VIEW THE NEXT FEW MONTHS AS BEING; EXTREMELY CRITICAL, AND THERE IS AN INCREASING SKEPTICISM THAT THE MARCH 1973 ELECTIONS WILL BE HELD AS SCHEDULED.

COMMENT: IT IS BELIEVED THAT PRIOR TO THE ELECTIONS THERE WILL BE INCREASING CONFRONTATION BETWEEN THE GOVERNMENT ON THE ONE SIDE AND THE POLITICAL PARTIES, PRIVATE SECTOR, STUDENTS, ETC. ON THE OTHER. THIS COULD EVENTUALLY LEAD TO A NATIONWIDE SERIES

6/5
03
1.5 (C)

~~SECRET~~

303

[REDACTED]

~~SECRET~~

(classification)

(dissem controls)

OF PROTESTS WHICH WOULD PARLYZE THE COUNTRY AND CAUSE THE DOWNFALL OF THE U.P. GOVERNMENT. IT IS IMPORTANT, HOWEVER, THAT IF SUCH AN EVENT WERE TO BECOME A REALITY, THE DOWNFALL MUST BE CAUSED BY THE MASSIVE REPUDIATION OF THE CHILEAN PEOPLE AND NOT ONLY FROM THE INTERVENTION OF THE MILITARY.)

7. [REDACTED] COMMENT: WHILE [REDACTED] REPORTED THAT THE FDC WOULD FOLLOW A CONFRONTATION POLICY VIS-A-VIS THE GOVERNMENT, AND THAT THE NEXT FEW MONTHS WOULD BE A CRITICAL PERIOD IN CHILE, ONLY [REDACTED] SPOKE OF THE POSSIBLE DOWNFALL, OR OVER-THROW, OF THE GOVERNMENT.)

8. [REDACTED]

[REDACTED]

~~SECRET~~



[REDACTED]

THIS IS AN INFORMATION REPORT, NOT FINALLY EVALUATED INTELLIGENCE

~~SECRET~~

DATE DISTR. 24 October 1972

[REDACTED]

[REDACTED]

61
63 S
(500)

[REDACTED]

1. The DI has become involved in the following three operational tasks which will enhance its counterintelligence capabilities:

- a. Use of Apache-model Chevrolet trucks equipped with radio direction-finding equipment, which will have the added capability of jamming clandestine broadcasts during an emergency.
- b. Telephone taps against known or suspect anti-government personnel in the DI and other government agencies; this is a common practice.

5
4
3
2
1

5
4
3
2
1

~~SECRET~~

[REDACTED]

APPROVED FOR RELEASE

Date SEP 1999

2235-421-3

(42)

B-36

c. The overhauling and painting of 46 old-model Chevrolets and Fords for use as taxis which DI detectives will drive.

2. To improve and modernize its communications center; the Department has been installing a powerful high-frequency radio transmitter at the presidential residence on Tomas Moro Avenue. Comment: [redacted] believe that the DI Director General, Eduardo P e r e d e s, learned about this radio communications equipment in Cuba and they are convinced that the greater part of the equipment has come from Cuba. DI personnel have traveled to Cuba for periods of several months to study its operation. [redacted] believed that one reason behind the arrival of Cubana aircraft at Santiago after dark was to hide the existence of the radio sets from public knowledge and from the idle curiosity of airport employees. It was noted that either Paredes or Carlos T o r o, Paredes' Deputy and a close associate, was always at the airport when one of these shipments arrived from Cuba to insure proper handling by airport officials.)

3. Money had not been a problem for the DI. As of the end of June 1972, the DI had spent over four million escudos on the radio surveillance equipment alone.

4. DI detectives are receiving instruction in the operation of machine guns, including daily firing by a bus-load of personnel on a range near the airport. The small machine guns previously used by these detectives have been replaced by a more potent .45 caliber weapon.

5. To limit access to the headquarters building, the DI has closed a small entrance, previously open to the public, to all but those individuals having authority to enter. The larger main entrance will remain open to the public, but only for an hour each day. Detectives armed with submachine guns will be stationed at this entrance. In addition, a booth with bullet-proof glass and manned by two additional armed guards, was to have been erected at the entrance. A second booth, made of thick steel plates painted to appear as wood, was to be built outside the entrance. This booth will have an aperture through which visitors can request permission to enter the building, once the guard receives clearance by telephone or intercom and an escort arrives from the office which the outsider wishes to visit.

6. The passageways found to the right of the entrance inside the DI building are blocked at the second floor by thick steel doors, as is the corridor leading to the armory. Comment: The next area to be closed off is the passageway to the left as the building is entered.) All windows in the building will be protected by steel bars and bullet-proof glass eventually. The entrance to the floor of the DI headquarters building on which radio communications is located is protected by sheets of steel six centimeters thick. The sides of the radio transmitter room are protected by bullet-proof windows. The roof is covered by a layer of slate with steel sheets underneath. Comment: These physical security measures are fine, but not very effective if people are free to enter the building and roam around, as has been the case. [redacted] agree with this contention, but several have said that [redacted] in the m(11.)

b1
b3
1567

7. Comment: [redacted] consider Pyl very well organized. [redacted] noted that Pyl members are well armed, practice firing daily, and know how to maintain their

5
4
3
2
1

weapons. Members of the Christian Democratic Party (PDC) are also considered to have effective weapons. [redacted] said he knew this because members of this group in his neighborhood, personal friends, had offered him submachine guns to keep in his home in the event of a serious emergency.) [redacted] Comment: This "PDC" group is probably PROTEGO, a neighborhood self-defense organization. [redacted]

8. [redacted]

615
635
15(7)

[redacted]

5
4
3
2
1

~~SECRET~~

[redacted] f21

5
4
3
2
1